

MÍNIMO Y VARIAL

Antología poética II

Roger Herrera



MÍNIMO
Y VARIAL
Antología poética II

COLECCIÓN POESÍA VENEZOLANA
CONTEMPORÁNEOS

República Bolivariana de Venezuela, Gobierno Bolivariano

© Fundación Editorial El **perro** y la **rana**, 2017 (versión digital)

© Roger Herrera

Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 21

El Silencio, Caracas - Venezuela.

Teléfonos: (0212) 7688300 / 7688399.

Correos electrónicos

atencionalescritorfepr@gmail.com

comunicacionesperroyrana@gmail.com

Páginas web

www.mincultura.gob.ve

www.elperroylarana.gob.ve

Redes sociales

Facebook: Editorial perro rana

Twitter: @perroyranalibro

Imagen de Portada

Ensamblaje “Juego y frenesí”. Roger Herrera, 2007

Diseño de la colección: Emilio Gómez

Edición: Luis Lacave

Diagramación: Darlene Bolívar, Zonia García C.

Corrección: Damarys Tovar, Vanessa Chapman

Transcripción: Ingrid Sánchez, Morella Cabrera,
María Dolores Cervantes

Hecho el Depósito de Ley

N° If 40220128004227

ISBN 978-980-14-2355-3

Colección Poesía Venezolana

La metáfora que nos multiplica en las costas del asombro, vasija multiforme, hecha arcoíris metálico, como un canto lunar sobre los caminos, como copla sembrada de sol para iluminar nuestra piel. Shabono alado, curiara de arcilla, lenguaje de aves, ceguera de mar, luciérnaga cósmica, sendero crepuscular, resplandor de agua. Eso es la poesía venezolana, ese es su cuerpo nacido de montes, hechizado de palmeras, esos son sus ojos tatuados de relámpagos, sus huellas tejidas de piedras. Desnudez de jeroglíficos y memoria florecida, la poesía venezolana es un lienzo extenso en el cual se han vertido todas las voces que forman nuestro imaginario y sensibilidad, desde el ritualismo y la magia de los pueblos indígenas, con la profundidad de su oralidad, pasando por las construcciones del verso hispánico, el vuelo de las coplas, las brumas del romanticismo y el misterio azul del modernismo.

Expresiones literarias que encontraron tierra fértil en la imaginación y el potencial creador de nuestros juglares, hasta las propuestas más irreverentes, experimentales y vanguardistas.

Para hacer de todas nuestras palabras posibilidad que conmueva, surge esta colección, tierra cosechada que ofrece sus páginas a la expresividad y manifestación libertarias de lo humano, esencia y aroma de la poesía en tres series: *Clásicos* reúne los referentes fundacionales; *Contemporáneos*, palabra de lo cercano, del fulgor y del viaje; y *Antologías*, ventana para la diversidad y las posibilidades del tiempo.

MÍNIMO Y VARIAL

Antología poética II



Roger Herrera

República Bolivariana de Venezuela, Gobierno Bolivariano

ELEGÍAS A WÖLFING
(2003)

Agradecimientos:

a los Lucena

a los Herrádez

al Colectivo Experimental Urbano

y a su utopía: el Tablero de Publicaciones

al maestro Guillermo Abdala

a Briseida González, la Gochita,

a Gloria Pacheco

a Luisa Ribas Rada (mi abuela)

ÉXODO

A la imposibilidad del infinito, si es que existe en algún lugar

Fedra

CANZOS

a Ezra Pound

Miedo de seguir aquí
 miedo al ojo de la luna / a mi mitad creciente
 al sereno nictante / al aire de romero y albahaca...
 miedo a la pupila
 al iris
 a la sombra
 a lo fúlgido

Miedo a mí / a mi sombra

Corrían mis 14 años y conocí al demonio
 la voz pastosa y negra; obscuro cristal de espesa muchedumbre
 esa era la voz del hombre que puso precio a mis poemas
 yo, pobre muchacho me masturbaba por Eliot a solas tan
 baldío como la tierra;
 he visto crecer mis tesoros la amargura de mi ser por eso el
 hotel del infierno
 me está vedado desde el pozo de la ingratitud; días míos donde
 acompañé
 la oscura voz de
 John Lee Hooker en la áspera sabana del Apure.
 A días no duermo desde que no sueño y voy tras cada ángulo
 del limbo corroborando
 mi alegría desahuciada a los 40, cuando ya nada importa,
 cuando ya nada soy.

Sucio oficio de oficina; atendiendo taquillas de desesperadas
 economías;

familias al garete.

Calle mía...

Barco ebrio y sus pesares por las tardes al aguzarse la navaja
transportes escolares apestan las esquinas; las mujeres
cacarean

la vendimia diaria

y regresan de pastar, uniformados, domiciliados, todos
acordes con el himno.

He aquí mi encrucijada

deseando conocer a Dios en cada acto

he dejado llover mis manos atesorando hormigas.

Amo a una mujer y es menester decirles que es blanca

deseado mediodía

silenciosa barca.

Amo a una mujer y es menester decirles

que es pálida

asume la luna y sus ojales tigres bengalas

su mirada asaltan cola del dragón

sin direcciones ni mapas

esa mujer está en mí

es menester decirles que es gualda

que como el Tao no se inmuta

se adapta a todas mis nostalgias

dechado de alegría

es menester decirles es mi alma.

Suelo entonar este blues al igual los mandalas de la flauta

admito entonarlo ahuyentando el miedo de la página.

Yo bebí con John Lee Hooker

y a Robert Johnson alquilé su guitarra

cantamos "Cross Road Blues".

Nubes canto de nubes

coral de gallos que anohecen
casa mía atravesada por las aguas.

II

Yo bebí con John Lee Hooker
a Robert Johnson pagué por su guitarra
la tarde estaba loca quiso partir los cristales
hastío diario de mirarse de mirarme.

Con el mismo Diablo bebí, arriba en Apure
sin el Pato Donald, ni Doña Bárbara.
Estábamos solos estos hombres y yo
negociando cada estrella, cada brasa, cada grito.
La noche era una bestia encendida
cuya lágrima mojaba mis calzones.

Suelo entonar este blues
sesgar al párpado irradiando soles
es póstumo decir de girasombras, giramundos...
hablar de la flor y su nostalgia
propongo inhalar cada hora cada día
el acervo luctuoso de tu ubre.

En mis jeans las piedritas suponen peces
es notorio el slash en la guitarra
universo torvo que acompasas el aullido
frasear cada lira
frasear cada lira.

País mío apestando a mediodía
a caminos de sequía
a tintos y Riffs vuelto a la cola de León
aspiro un mundo raro.

elefantes abultados de pétalos
 jirafas incendiadas en el mínimo escozor
 peces tigres; gatos aludidos; bagres amarillos como el sol
 naranja en el desván u hormiga sorda que responde a la
 memoria
 de las emociones un minuto antes mi Yo supremo y devastado
 en el slide de los trastes; frases balbuceantes de un buzo de
 Bengala donde el Buda soy sin mas melodioso en las hierbas
 impreco
 “You can run, you can run...”

Transitar este país en las ruedas de un camión de cerveza
 traficar cada acto en la muela subyace el precipicio; nubes que
 orbitan la mente:

Educamos para matar
 Educarse es morir

Gripe del lenguaje, formación estólida donde siembran
 mataderos
 cada mañana en los colegios, las iglesias, oficinas de correos y
 farmacias aniquilan nuestra vida y cantan esperanza.
 He de errar
 inventarme un camino tras la flor; tras el muro de la flor soñaré ser
 lo que no pude y podré ser lo que soñé, ahí mismito está el
 paraíso
 entre mis ordalías y tus boras; aquí mismo el hoyo y el conejo y
 la impavidez
 del menesteroso; los dormidos poderes aleluyan desvarían
 y zarpan...

III

Deseo estar en mi casa
 Lar mío atravesado por las aguas
 Arcángeles y yeguas y lluvias y vituallas
 todos sobre las tapias alrededor del fogón
 mi abuela toma una flauta
 Y en el patio el arcoiris camina de la mano; nubes —salamandras
 [perros—
 iguanas, pozas, mangas
 tártagos circulares como el ojo de un oripopo a punto
 el abismo, las cayenas polinizan con petunias el bautismo
 y las aguas lloviznan las enaguas como cuerdas trasegadas
 la voz ronca de John Lee Hooker y la uña herida en el
 pellizco noctámbulo de Robert Johnson.

Casa mía de hierbas y gualdas
 donde cada palabra se ahorca en su fracaso.

Escribir es errar; inventar la nada

los grillos asaltan el papel de su inmanencia
 las sobras inician la batalla

el suicidio diario de colgar cada palabra.

Aullar como Lee Hooker

escribir es errar, inventar la nada
 Vida no me dejes, corre hacia mí
 ahora es cuando mañana tempranito lavaré mi cara

usaré zapatos limpios; vestiré de ámbar solo para ti

Mujer

Patria mía

Putica mía

País mío de ferrocarriles ilusos

galletas “María” y árbol de granadas.

Quiero escuchar a Lee Hooker y con su voz de cuchillo

Malandrear la esperanza de oír a los míos en cada ave,

cada río.

IV

cada labio de chimó
 cada cuero y noche apuñalada
 Aleluyas del Arauca y broncos fragores
 donde los parias queman desperdicios y escupen sus pisadas
 y digo Lee Hooker como decir sabana
 pespunte cachilapero perro de agua
 y buche y lágrima y bordón y quitiplás
 galerones de un estuario donde los peces son almas
 que yerran buscando a Jesús en cada limbo de mi mano
 y escribo lo que me dé la gana
 sin perro que me ladre
 putas adheridas a mis huesos y olvidadas cada mañana
 harto del rezo
 y la ira escolar de cada día
 donde me educaron para no orinar los jardines
 no gritar a las puertas de un palacio blanco hecho
 de la molicie y del sueño.
 País mío de gente buena y vagamundos
 gente de múltiples haceres
 de mucha cerveza y panas de la esperanza.
 No importa que me robes cada noche
 por allí viene silbando el cardenal las palabras más obscenas
 y brillantes que ha donado la fabla para mejorar la vida
 por aquí lo vi en el Capanaparo con Hooker y Florentino
 en una jugada.

Quiero escuchar a estos caballeros y malandrear la esperanza
 en un bat de hierba; en un 69 a las rocas con sodita y una
 muchacha blanca o negra o curtida o marrón o china o gringa
 o nada...

Un Vat sesenta y nueve; un pecayero y el mandarín en su jaula
En la obscura claridad de mi dama
en las ruedas de un camión de cervezas, andar tus carreteras:
deseo hacerme el loco, el malandro, el pendejo, el héroe, el
picapedrero, el soñador, el obrero, el campesino, el ñángara,
el poeta:
EL SIN PATRIA.

POETAS DE RIVER SIDE

a Ximena Benítez

Nosotros los poetas de esta canina ciudad
 hecha de cemento y porquerías
 también tenemos una flor en el ojal del sombrero
 para decirle “adiós” a las muchachas y cernir la lluvia
 papelillo íntimo y nube donde aferro mi caída...

Toco el sax para refrendarle a Dios nuestra inmanencia

interpreto en la burbuja la confesión a la celosía

parir cada moneda tras el bravo ardor del girasol

giraflor y pena
 boa dormitada en el chimó
 en el limbo la palabra hace la suerte del alambre se despeja y
 anonadada pasa por el ojo de una aguja, líquida, virtual
 insólita al compás de un mambo hace dirimir los loros y su
 [peste

leguleya;
 hace fluir la onda del cristiano río y su locura bautismal

Fluir
 Fluir

marchan las hormonas
 y los gatos
 en River Side

Ángel
 cada ópalo
 cada pepa de zamuro
 nos remiten a la suerte
 nos proponen medallitas en la batalla diaria
 “te nombro soldadito de plomo, en la esquina Vanidad
 encontrarás
 a tu sombra” —y, te exhortará al rito de los gallos—

Tú dirás “no quiero”

Él vendrá a perderte.

Vivimos en enormes cajas, transparentes, translúcidas,
[prístinas
azogadas; ubicuidad del despertar; inanidad del vivir.
Invisibles gusanos que comen del poema
Allí en el gran vidrio irreal somos sus probetas...
ejército de ciegos
músicos desprovistos de orejas original manera de pelear
pretender el intercambio.
Muelas partidas por nostalgias.
Ratones por cápsulas de odio y nubes de alquitrán donde
[alquilan miembros
e instrumentos fallidos para insinuar el pecado
expedito en la oración.
Orar avivar la noche
lo que resta de la bala
el filo del loro
los estigmas y la cruz oxidada en cada rezo

Rezo

es hora de ponerme la escafandra es menester
ver arder la bola de agua
transcribir otros mundos en el mío microscópico y feral
como mi padre que yace entre mis manos ahogado en polvo
áureo y cenizas de laurel. Padre mío que en el agua abundas
omnímodo como un pez
que me das de comer y beber y sádico me besas donde está mi
[vieja pena
los senos nocturnos y la leche de fuego que abrazó los óleos
[de Van Gogh
los insultos estelares el miedo disfrazado en las navajas las
[eternas violaciones
vieja mía resurrecta después de la caída abisal postín
[terquedad de seda.

II

Enhorabuena la araña se desnuda
 temo en cada hilo soñado
 mi vieja perdida en los espejos del loco

Flor de loto que fuiste tártago, bruma de la rabia
 ¿Dónde están las hormigas, los denarios de Judas, la peste
 del manto,
 el pecado olvidado en cada pan?

Calle
 lengua pegajosa que luces el lastre del viaje
 los poros del navío
 Ulises duerme en un camarote de libros y el sabio recoge
 chapas
 y orificios; vende orejas y narices largas ¿Quién quiere lumbre
 en
 su hogar?, ¿velas para la solana?
 Maldita costumbre de pedir sin dar es un acto mezquino
 si brilla la moneda menoscaba el canto
 si lloro de aleluya inquiere en la desidia
 si uso charoles excuso la bondad de los perros
 si hago acopio de mis dudas no pensaría ante el retrete
 si recupero un sombrero los felinos felpan mi memoria
 si escribo poemitas me ven gaseosa como una rosa
 si me peino aniquilo el porvenir de los calvos
 si tengo amigos soy homo sax-piens
 si con amigas me revuelco bien nacido decorado como el oro
 del estiércol.

VELAS

Velas

velas...

No vuelvas esa página del libro

arráncala

limpia tus zapatos al llegar a casa, así sea ella un cartón cálido
para

guardar verduras, ama las verduras y pronúnciales su nombre
tan correctamente como puedas; debes abrigar tu corazón con
cada diario o matutino mal hablado de esta Villa de bombillos
tuertos; ven no te hagas esperar nosotros los locos del camino
hemos bien dicho de tu árbol, ven ahora que las avispas
danzan salobres este atardecer de bullas y disparos; eclipses de
semáforos; aguas desbordadas en la ola de la calle que avanza y
ladra para abrazarte.

DURO

La mayoría de los hombres que conocí hablaban demasiado
en cambio en mí, las palabras suelen ser frías como el mármol y,
perdonado por la vida he reído un poco más... como aquel
insano de la Calle Real que desapareció un día sin dejar huella
tragando balas y horizontes de papel...

A veces abuso del lenguaje y febril balbuceo como el loco pero
a la hora final
soy más pequeño que la mezquindad, más avaro que el oro
arrancado de las muelas.

Suelo hacer, no decir
suelo, cuando me callo
mover mi diafragma a un ritmo envolvente de pulsaciones
ilógicas permitidas por mi sangre y el río de gritos de la calle...
Suelo hacer no decir, por ello he vivido algo más, quizá
demasiado...

En el Sur en los bajos cerros calvos antes de llegar al lugar
donde los gatos ronronean la luna se puede admirar el
violáceo valle sus tonos crepúsculos y tordos y cucaracheros,
aún hoy presencio el volátil vuelo, el juego de contrastes.

Hola, soy Roger Herrera, el humor vítreo y las pistolas,
del primero me siento ajeno, de visita en mis pulmones...
de las otras me complace sembrar margaritas.
Soy huracanado
y agujas en el plexo.

Soy huracanado
de ningún modo he encendido los escritorios públicos,
pero llegado el caso prometo violentar
los botones de las madrecitas descalzas; tensar la cuerda del
laúd
en las brujas que visten
santo; renegar de todo hasta el día de albricias donde bolas de
fuego inundarán mi ventana
celosía donde guardo el cáliz y la letra del apóstol...

No necesito explicar cómo he violado las naranjas
he matado plenilunios.

II

Ciudad: entré a tu jaula desprovisto
salí de ella...

Esa hora me la vi negra...

¿Qué hurga un poeta trasnochado en el parpadear del viento?

¿Qué hace un insecto en un baile de máscaras?
laxitud asistida por las graves ondas
Luego te hablaré sobre la amistad esa desconocida
que inunda la casa, demora las penas.
Conócete a ti mismo
luego entabla un diálogo con tus miserias
desconocida felicidad
a duras penas esta mañana te vieron salir de un bar, de Avilanes
a
Desamparados
la vieron de marras y con nubes enjaezadas al oro de una
escalera
al fin de un sueño niquelado en las dádivas del César que
peregrino
desciende a estas aguas
mudas del Guarayre
con campanillas y pregones aludiendo clepsidras
illamadores, llamadores!
la tarde es un incendio de petunias y limones y naranjas y
reinas
seda y ventorrillo de las faldas caraqueñas que se bajan cada
vez

que salta el tigre
sus (32) meditaciones y el Tai Chi bestial de Ricardo
corazón de piano en los colores feroces arrancados de las
páginas de un cómic
camino sobre el arcoíris y medito cada anunciación, cada
ráfaga de luz vomitada por los libros y los soles del venado y la
prostitución de la carne

y la palabra mellada

y el sonido fecal

y el primal grito

y la nube que colma mi ojo-flor muela-lino pájaro-colmillo
ayúdame mujer a trasegar las aguas de tu cauce a los líquidos
ferrosos de un ferrocarril donde duerman salamandras y el
mantis de la luna haga crebar el tarot de tus barajas...

Les aseguro que mis palabras son frías
la mayoría de los hombres que conocí volaban muy bajo
hablaban demasiado...

III

Algunos negros andan sin camisa
saludando el éter sus oxidadas mariposas
hombres que brillan el jardín y ponen gritos a la noche
es impropio decir que recibí la mirra y el jadeo de la luna
una noche de perros...
en la cómoda de mi tía un viejo loro enmudecía las anales
palabras
olorosas a jazmín y el oro enlutado de los jobos y la pocilga
reducida de mi grito y la reina de bastos presagió la plata
en el bizco de una nube y aún no se sabe de la fortuna de los
insomnes.

Les aseguro
que mis palabras son el acero del lenguaje
la suma de aquellos hombres que estuvieron cerca, demasiado
cerca de mi voz casi todos, hablaban demasiado, poco vuelo
tenían
beodos e impertinentes
absurdos tal vez
dijeron demasiado...

a Valentina Marulanda

Un tinto...

El relámpago de la muerte

vendrá a compartir tu tinto

el somnoliento relámpago

acobijará tus rodillas

y habrá organillos y vituallas por tus velitas apagadas
en la espiral.

Brisa toda que lavarás su cara
antes de partir
déjale escuchar el relámpago;
la sacudida de sus padres...

cuando se estremecieron.

Provengo de un mundo hollinado en sus extremos
la belleza me produce un asco parecido a los
espejos que suelen recordar lo feo que eres
lo bello fracasado al otro lado del azogue;
jamás olvidaré mis

25 angustias

sembradas de cayenas

la cercana vejez y el lirio emulan mi miedo a las
letrinas; las falsas minorías usurpando el aire
el diario alimento repartido en las batallas.

Los días agobian mi marcha solo celebrada por hormigas
dignidad del insecto ante el decoro; locas las agujas nos hablan
de la disfunción, la pequeñez del cielo; lo vano y lo ubicuo
desechados en los tragos hervidos en las locomotoras,
nube bágame los humos, sé permisiva en mi venganza
por los años que me quedan y las hembras que maté y sus

fuegos abisales...

Desnudar mi revólver y argüir el fracaso en el perigeo de la
luna
adrede auspicio el football con lisiados; metra de la estela que
pereces sin cristal es decir porfías al papel el crimen de escribir.

Morir sin mientes
eludir la espina.

Nada es lo que parece
la diferencia estriba en los acentos; pordiosero mirar el de la
viga
tanto así que el día es un milagro y yo no soy Roger Herrera el
susodicho varón de Isabel, sino la Lupe, Emmanuel Kant, una
pizza,
ex Beatle o la oruga del poema.
Todo es mentira
hasta el argumento de nacer está en juego
epifanía hazme denostar la espuma
breve y efímera como este escrito.

Me deterioro
eso ocurre a cada tanto
cómplice, el abismo me interroga
hace ferias la venganza y es prioritario hospedar el odio
por cada pétalo escindido.
Temo, el velamen del ángel diestro en el arte de mendigar
deseo, vuelta de la página o la duda
no recurro a logaritmos
a diario, me depreda la belleza.

LOS ELEGIDOS

Deben creer a ciencia cierta que son indispensables
suelen proclamar su amor al trabajo luego del té
cotidiano...

se involucran efectivamente en naderías, suelen tener piedad
por los perros; porfiar es su destino y en el mundo creen
explorar sensaciones sin tino colocadas allí por el creador

pregúntese usted, ¿qué meriendan los ángeles de la duda?,
parpadee y notará la distancia entre el privilegio y el
bochorno.

Pero aún

La falsa moneda brilla por el canto.

Mi lenguaje es el lenguaje de las flores
de ordinario promulgo urinarios por
lavabos...

prefiero el brillo del retrete, la pocilga última
antes de los mediodías donde masticar se hace eterno.

deseo el ruido-buitre en el excusado a la sórdida presencia de
[la luna

Ritmo bucal que acendras la muela del perdón
e infieres la locura del músculo
diástole ante el ojo ruidoso del water.

Nefando día...

ha de haber responsos

a la sombra

oraciones mutiladas tras la simiente
pájaros que comen el idioma
como panes y peces los humildes

ha de haber un pecado incondenable
amar no es dar ni recibir
tras la naturaleza del amor no debe
subsistir

la miseria.

Creo

en la lealtad de los perros

en la humedad, el pasto y la ira
de los santos que de golpes de pecho
se han hecho salivales

 hacendosos

 e
 indulgentes.

No me explico a los borrachos arrebatando auroras
a las barbas de un bisoño

 adolecen los parias de un mendrugo
 e hilan metálicos biombos con el oro de sus uñas.

Creo en el descaro de obtener lo necesario
del bocado o de la pipa.

Pipa mía simple como el humo de los trenes
en un tiempo donde los loros alzaban la patica y
hablaban de la suerte; casatorios de animales;
circos y destrezas invadían esta Villa ahogada de
bucares y muchachas en tirabuzones...

Letra de mis adentros hazme confesar en la oración
¡Anúnciame!

las cayenas del olvido

Cucaracheros afinando el tono para vocalizar

a Billo's

botón de la tarde que besa los ojales
y presume tordos en las aguas sinuosas del Anauco
¡De Guayre se antoja y de jobos media luna!

Arpegios de Calcaño insinúan un vals a los burros
en la edad del estío me provoca llorar por
un mariachi gargarean las cotorras y una
pulga es a mis instintos la Sonata sobre
“El claro de luna” cuando confieso mi fe...

PRIMER POEMA

I

La locura es un lenguaje parecido a la miseria
por eso escribo deleznablemente de la hormiga
y su fehaciente hilaridad tartágica...

¿Es un tártago a todas estas el émulo de lo feo?

¿Qué cristiandad habita en un grillo taciturno y
vacío de verde?

Por qué pía un pollito en el alba de nenúfares
y cacarea el estío cada cópula.

SEGUNDO POEMA

II

Ya

no duermo

tan solo pego el ojo del abismo

Ya

no duermo

los días son crueles

e innecesarios

como la carta de bastos en el naipe de la vida

es preciso...

que de la manga surja el enmascarado sueño

y deje colgar la vida

de los árboles...

BORINQUEN, EL PIANO DE PALMIERI

I

Escuché a un cuervo trinar
y la blanca margarita deshacía sus ojales
(32) aves graznando por el ópalo metálico.

Polinizo las estrías del pedal el tecleo de la
máquina
ferrocarril sudoroso en el agudo amarillo de los
mangos.

El día está en la flor y la pezuña cosquillea un
pecho de cuerdas
ahítas cachondeadas en la urbe del ritmo.

Salpica su sal
es hervor, porfía en las notas del aire
resopla la leve sequedad en Manhattan o Los Hornos
Solo tordos en porfía

negros como mi suela los tonos alquitranados los
botones brillosos
y los números; la Colt 38 en la guinda de una nube;

Sony: golpe bajo a esta nada de los fiordos
nacidos de la tragedia diaria
de la bojería.

Bolero voz angélica de aquella furia en los abriles
menesterosa hilaridad vegetal
el perdón de las nenas...
la lluvia de dados de la orquesta...

Logré escuchar los pájaros una tarde de cuchillos
la bamba de los curdos arrullar una “Muñeca”.
Uña y sucio de la vida iluminando el vestíbulo de
una puta.

Cuervo: alas de humo
arquea el girasol, permuta la cíclica voz del
boomerang

Volver a las calles, retornar a la vida
la peste diaria en los hollines, los ángulos donde
La Perfecta circularidad nos abrumba con el
diáfano escozor de la chicharra.

II

Tos en los trombones

Tos

y más tos para esta gripe musical.

El destino trajeado con charoles ante las hembras
de vidrio.

Escaleras todas aludidas en el ascenso donde el
misterio se revela en el azúcar; esa era mi vida
tan pulcra como un lavabo blanco y como mármoles
traventinos, era esa mi vida por allá por los 70

cuando malandreaba nubes y besaba colegialas y era
pistolero y cascarrabias.

Les digo

escuché al cuervo de levita y frac

ante las treinta y dos páginas en duelo,

le vi gritar de venganza un poema de Curet, el

aullido de los Macheteros bordando en el pecho

las iluminaciones de Albizu Campos mientras Daniel

hacia trillar la estrella de Borinquen.

¡Se los juro!, escuché al cuervo...

la tarde era un ave de cola negra y blanca

que graznaba perfectamente los versos del poeta

Hernández.

PARUSIA

Blasfema saxofón, blasfema un chisme en los agudos...
 hollar el hueco y hallar la víscera (hidra de arena y neón)
 la vida se parece al lenguaje...
 vendimia musitada en el desamparo de la boca; más sonido
 y defunción del acento, menos resaca, apariencia bolondrona:
 Uncida y grácil me atropella el desnudo.

Hace falta el mal en estos confines de penumbras en esta sed
 Tebaida
 Arcángel de las aguas dulces, las amargas rosas o espinas
 impías o
 azules desérticos anuncian el ópalo en tu pecho, la inquina
 Uliseana.

Suena sax...
 Blasfema mi nombre

¿Quién colocará agujas en las fauces del dragón?

¿En la vera del SEÑOR habrá hybris?

...

Placenta (Melos), diáspora del fin y el inicio (lo acusal es ciego)
 la ceguez es virtud (lujo de los locos); no respondas a la gran
 muralla cuando silbe el torbellino; el ojo de un ganso traduce
 las cartas del que abortó mira la hecatombe... ¡no blasfemes!,
 es ceniza, la noche duerme.

Principio lo inorgánico soy inocente de haber besado a Dios

mi lengua no
magro en picada
usurpa lo obscuro el ángelus
temo
avanzo hacia la nada
Cicatriz, ¿qué malévola bondad se opone?
Propongo lágrimas, quimera rabo de nube auguras un león
sugiero duelo en el cuello del tiempo
estrangular los adverbios
Margarita roza... r-o-s-a...
Se anuncian los Salmos.

II

Un sax balbucea una oración.
Expiar cada uno de mis poros; las perlas guindan las orejas
nictitantes
en el torbellino habita el vórtice del ganso
el tuerto Dios nos desampara (es susceptible al error) y el errar es
su
simiente... ¿Es ciego el Señor?
Como un abismo
y no habrá perdón
por cada labio condenado nacerá una hoguera; por cada boca
clausurada caerá un
poeta.

Yerro

es susceptible el silencio

por cada palabra muerta.

PALABRA-GULA

Qué asco.

Cada palabra es óbice para el
duelo
 (mandarín en su jaula).

El seseo
 corresponde
a la oblación

sesos derramados por las palabras
(al revés) la voraz delación del poro

relámpagos de nubes ahogadas en el tendero
en el aire anal
 del ocaso.

II

La chicharra en crebo
 febrífego polen que acaricias las letradas y goteantes pajaritas de
 papel tenidas por estúpidas; ignoradas por la polis y sus heridas
 oquedades; vitrinas; cancelas, alcantarillado el ojo exuda el pus
 de
 poemas hechos latas; canzos; rezos; pisadas y blasfemias en los
 pares
 y los ojos gentiles advierten la legaña y el ego perverso del sonido
 de geisha.

¡Ay! De la conserva del pus
 el corcel y la anguila
 tórax
 tórax mío sin palabras

han de pasar los tiempos

los cuervos habrán degustado de sus ojos
 las serpientes arderán en la arena.

Asco del que dice
 Asco del que calla

Agallas (Edén sin garganta).

Gusto del decir presintiendo; el lado mudo; cerradura perfecta
 tras
 el muro ahogo cada letra, insinuar las voces, simular la suela;
 la lengua asolada por los peces y la lluvia en crin desde el borde

la burbuja, antesala.

Camarote de la gula, violáceo solo espina en la escafandra que
de

quillas advierte en el mapa su dolor de manos mudas con
aletas

linguales,

piedrita en el zapato, tras el fracaso de la sombra...

huir

huir

huir

hacia la duda que nos quema.

PENSANDO EN CAMPOS VERDES

Pensando en campos verdes
 los mendigos cortejaban la luna;
 Uno se cuida para llegar a viejo
 colgar del jade la piedra del paraíso
 ... los perros piensan en los campos
 y es verde el alarido.

Pensando en campos verdes
 Uno se cuida para llegar a...
 grafitar las ceibas ocupar tu propia nube
 colgar el jade la piedra
 el cintillo la arenisca

un esquife de un marino
 todas las escotillas todos los parias
 los exorcismos y la muela,
 múltiples galaxias los gatos de la cuadra.
 Escotilla infame que permutas las anclas los juegos abisales
 vida nebulosa y temeraria de la hoja en la garganta
 da pena con los vecinos con el mar que retoma a sus olas.

Uno se cuida
 y amarga el té y los desvelos
 aquellas (14) primaveras locas de furia y de incesto
 en un pulcro baño público las gallinas desfloradas de arcoiris
 y las peras olían a jazmines
 éramos muchachos
 igualmente ladrones
 y lo supieron en la víspera

Éramos niños y ancianos y sospechábamos de los ácaros
y de las tiras cómicas.

Sin tener nada qué hacer abismados por el odio
callejamos cada hoja de cuaderno como un ángel su morada.
El día tiene un aire ululador...
bajo la copa de un árbol

...

piano de cola harto silábico nacido en las fiebres de abril

...

hortensia la memoria
fritar el ojo
o hacer de bizco al abordar el día
al asaltar las naves subterráneas
los miserables mezquinan la vaina o el grano
la judía se supone sorda; menesteroso universo
haces zumbar el abejorro mientras solemnes las moscas
abjuran de tu pan.

II

Abordar la nave
 abordar la nave envidia pisillea un poema; cuelgan de sus cabezas
 los
 sueños y es frágil y anal ser probo en un mundo pusilánime.
 ¡Paga tu diezmo, paga tu diezmo!
 Es cara la vida de una bala
 tan cara como la última carta.

Orinar, orinar los vagones de esta vida
 y renacer como una col, una lombriz
 ridículamente asumir las tareas del jardín, lavar el perro
 cogerse a la hembra, dejarse joder, sobre todo si te cuelgan
 como un traje nuevo hecho de ganado humano y te exhiben en
 vitrina.

Pensando en campos verdes
 el mercurio en los pulmones; poemas ahogados en estalactitas;
 mares
 de cerveza y vergüenza por lo ajeno
 amigarse con lo otro como primo hermano

zamureando la inquina de la sangre.

Uno se cuida para llegar a viejo
 y da lástima impertérrita.
 Es invierno las ocas y los gansos se asesinan.

...

Remolino, remolino feto y cuarzo de selénide
 nacer es morir y tras los sauces

reiniciamos el viaje al ghetto.
Sol abundoso pájaros que cargan auestas el sol de medianoche.
Amo las aves.
El óvulo celeste semillas y nueces haz de un relámpago que invade
la vida como la muerte.
Éramos niños y no tuvimos piedad por los apóstatas
hay que volar, volar serenamente
pequeño paso. Hacerse adulto sin violar al niño.
Tuve (14) años me hice delincuente
estuve en el Sahara; tras las coníferas en el norte de aires
y trigales; cosechando deudas y fortunas.
Trigo y centeno.
Centeno y arroz

migrar
santuarios
praderas
en el cielo un ángel clama; un ave grazna.

III

Viento Norte

Viento Norte

Ilusión de pájaros

vendimia de la sed

límpame viento, hazme sabio de andar

enfría el oro de mi Colt

hiela la garganta de mi daga

danza para mí como un pájaro de marras

hazme vocear el tambor

graznar, graznar como los gansos

como las aves abuchear el aire

susurra brisa mis oídos y guíame más allá del limbo

las pisadas de elefantes, las meadas de los perros; los disparos,

los besos matutinos; las putas y la jerga.

Enséñame

a respetar a los ancianos, las aves, los peces

los niños y la noche. Permíteme aprender la piedad de las leyes

todas las leyes que flaquean nuestro magma; no me aproximes

al orden; al probo, al señorío, prohíbeme dormir con los delfines

el palacio está sucio lo que brilla es la arena, la sombra es

quien fulge en el fasto de los lores.

No me arrebatas al loco, el loco inacabado suéltalo a la vida como
miasma. Deja que el hijo de Isabel venga esta sangre, esta desidia

¡JAQUE!

¡Jaque al rey y a sus Naranjas!

...

pensando en campos verdes...

BOCAS SUCIAS DÉCADA DEL 60

Lo recuerdas 1963

la estupidez de la India
los elefantes soñaron el Nirvana

miles de bocas que gritaron nubes
y bendijeron la nostalgia...

Chakra te voy a comprar un rock

y un long play sobre la nada

y un revólver de cristal.

Ahora todos sabemos del asco de Bangladesh

de las vacas degolladas y colgadas de luceros
en amaneceres naranjas y hierbas aromáticas
e inciensos con olor a luna.

Nociones de la eternidad
donde el tiempo cabe en una elipse.

A propósito del caracol
todos se duelen por Viet Nam
al morir un trago de Bourbon y las petunias adornan
nuestras bocas
hago hincapié en los perros sagrados bostezando calles o
matando en los suburbios dentelladas de noches pedazos de

aullidos y silbos de riqueza dental.
Dentellada, dentellada
trozo de dentellada
no importa el cuánto ni el dónde
es efímero volver...

II

Era 1963.

Les he visto

en el distribuidor adornados con hojalatas como capullos
de azucenas distribuyendo nubes a corazón demente y franco.

Desde luego sé de sus fatigas
y la gravidez estéril del papel.

Papel

Papel – polvo devora los resquicios; cubre de lluvias el filo de
afeitar de tu palabra contra el calabozo – palabra
la pretoriana – lengua.

Especula sobre el poema
los hierros sobre la mesa
la muerte sobre la mesa
la miseria sobre la mesa.

Dios en la mesa.

El padre en la mesa

garabatea el bocado y la luz del quinqué.

Encima de la mesa las bocas y las lenguas y las sales
y la nada.

Fatiga esplendor mísero esplendor del grafito en los poros
ahorrarse el decir; cada báculo un bello pan
el aura de un bello pan sin bozo
masticar cada suciedad devolver el odio a la lengua
la entraña a la noche la víctima a la araña
el bolo a la sed

el vuelo octaedro a la mosca
saliva sana unge el radiante decir

el padre domador el dueño y la enfermedad
la cura y la pócima el abismal retardo la celda de
la realidad y el postín del hablante nauseabundo que
lava su boca matinal con el rezo bostezado en cada hostia
en lo sucio del colmillo comer del poema, comer del poema
hace hambre y es preciso repartir los alimentos...

AL POEMA, A LA PALABRA

Brilla
y es la herida
los dígitos deslumbran
y es acento
 cada ópalo
 cada lágrima.

Brilla y se desnuda
la graffa
 asesinada.

En el fondo trasuntan otro idioma,
invisible, imposible a la ornatura
ora que encendido el párpado se
emborrachan las palabras... y no hay
búho que se atreva a emerger de la piel
blanca de la página y no existe buzo que
sospeche en la marea submarina el vacío
profanado de la nada.
Marino de la nada
en la burbuja
brillo de la nada en la resaca.
Brilla y es sabio el vacío
como la vida, nos corresponde desaparecer en cada herida
cada blanca página.

Herida brillas como la vida
fulges y amparas
tenues estos tiempos enjuagados, cepillados

para lavar el asco de la casa
inermes cual borrachos en la hidra
con un ojo pegado al vasto acontecer.
Una vez más...
todo es ojo
y el pulpo se deshonra
todo es brillo en la casa
los objetos perseguidos por la pulcritud
de un asesino.

II

Tafetán espaciado en los delirios
que de marras inyecta el mercurio en la penumbra
ociosa nada
hoy viernes de todos los santos cuando los demás
se ahogan en sus vicios
proscritas diletancias y rugir y brillar
presumir el poema un poco antes del fin
de ahorcar los gallos de la casa, allí en la
cejunta noche con el brillo de múltiples insectos
fulgurando la escafandra de dolida agua la pútrida
sed y vespertino acusar la duda en cada pluma
cada árbol mancillado, cada pulpo presto a la
decente barbarie.
Brillo y en la herida
grafitan las sombras el eco
lo intangible de la lengua.

(O)

Exhausta la vida se adormece en el ángulo
delta de mis días y mis ruinas
deseo murmurar la O.
fricar sus esperanzas. Ola salival y negra
Ataúd de la infancia en la muesca del
lenguaje.

Exhausta la vida
ruina en el delta del papel
ya nada es inmanencia...
Proclive el embate de las flores
ronronean los gatos su pesar, su lumínico pesar
y es un relámpago el zarpazo que atraviesa su retina.
Oro de la noche
me sé sucio en los astrolabios
reelaboro los pretéritos
prefiero el murmurar del viento anonadado en la boca oclusiva
y sucia del orate.

Ver transparentar, azular la luz en las vestales
 orar en los credos
 las líneas de ascensión
 los timbres y los tonos del ala que me invade
 Voz del otro.

El zumar y las agujas enhiestas en la piel
y la piel hecha de poro de la luna
y la luna abrigando el asco y las muelas supuradas.
La dolencia de no ser: YO
crucificado en el embate diario

de las fauces.

Todos pronuncian lo indecible y un cristiano avanza con sus
plumas

a religarnos y el mundo está ahí detenido, hediondo y loco

muy a su pesar es loco y es hormiga

insecto y palabra

arroz y podredumbre

insecto LOCO y podredumbre.

Exhausta la vida se adormece ahítos deliran pronuncian lo

Indecible.

(OO)

Alado y sin vivencias pervivo en los papeles; las exclusas del jardín.

Solo instantes recorrer este viaje hecho a la medida de la duda.

El loco con plumas: avanza, muele y vive. Existe en el goce su hábitat son las perforaciones. Los huecos aludidos, los perennes acechos; las fiebres y los días para no decirme nada; que quedarme con la boca abierta pronunciando

la O; vocal primigenia y postiza de los búhos; los perros aúllan con la O; los ululantes.

Glotaes Ubérrimas:

las maricas falópatas reclamando una escotilla desde la O más adusta.

Los riñones formando clandestinos avances ante la vejiga sorda.

Los bebés piden teta con la O.

La noche es una O definitiva y mustia.

Pero de igual manera la U es un candado fijado a los labios de un gallo al perico de un gallo luego de su entierro; el cascarón de un bachaco o la puta Juana oval y sin madre y sin padre y sin hijos pintando telas kitsch sobre Frida Khalo.

Prefiero el murmurar de un insecto ahorrar cada letra

espaciar los sonidos todos en un LP con el sello del bulldog

requerir un tiempo y un suspiro
antes de hacerme, sentirme, herirme, morirme, deshacer
lo que O. U. Cocoliso el loco.

Rememoro
la celda del lenguaje.

Merecerse es merecernos

dice la gula, día este de premios, jaquecas y lápidas de tiza

irrisorios caminamos al poniente

las banderas colgaditas nos saludan

el terreno cancelado

el bucare es parte del amoblamiento

es decir: Paz

el resto es un dechado.

a I.V

Te agradezco me invites a tu mesa
y me hables de campos florecidos; los mangos haciendo
soles y grandes ríos desbordados en un tinto.
Necesito un perro
una lora
una pala para cavar palabras
pero no olvides que este peregrino sembrará tus huertos
por ello procura una mesa donde el frugal tenga el tino de
la vida, no acopies las barajas del olvido, propón las viandas
más selectas o adustas; la cayena del jardín; el agua de la lluvia
y teje, desde mí
la gran enredadera.

a Grisel

Qué bello es todo
sobre manera el silencio de tus manos

deseos de gritar un beso ahogado en cafés sin
destino
sin propósito
Qué bello...
cuando llegas tú
y brillas de ceguera
acaeces en la mesa
y las moscas susurran
el deceso de otro día.

Se me durmió la oreja
 cuando los girasoles rodaron por las colinas del sur
 y todo era...
 como el inicio del mundo.

Un barco de oro y un arcoiris fulgurante
 besando las hierbas aparecióse un mar
 en una tela vacía como esta vida es otra
 trampa y pestaña y es improbable la mentira
 de niñas paridas al garete en olas insípidas; dulcísimas boras y
 pedazos de
 otros que amaron y cupieron en la Biblia en el cuento de otras
 [bocas
 otras necesidades traducidas por las vastas arenas

Peregrinos.
 Peregrinos
 cauterizados por el bautizo
 por el derecho divino y propio.
 Uncir la primera piedra y fundar el deterioro
 instituir la caída
 oficializar el fin
 de la cópula, del signo.
 Lluvia, lluvia haz valer tus derechos en cada resquemor
 y deja que la vida sea no más lo que procura.

ASCO

Qué asco
cada palabra es óbice para el duelo
(mandarín en su jaula)
el seseo (susurro)
corresponde
a la objeción.

Los sesos derramados por la palabra (letra)
al revés la voraz delación del poro
relámpago de nubes ahogadas en el tendero
en el aire anal del ocaso.

Día trombo mariposas azulillos
olores y finezas de la página
ornato y hormiguitas en la nada gualda

he de decir el fuero sádico
el lenguaraz protervo.

Cada palabra como el gen aniquila
en cada balbuceo muere una oración
tras los bacilos el gen ignora, su poema
aniquila cada rasgo, cada gesto, cada
merecido seseo.

Susurrar postergar el grillo
suturar la venganza en la ola.

DAMAS

Por una mujer así, vendería
 mis perros
 claro, necesito los perros
 pero también la mujer así...
 —Te necesito— para dominar el mundo;
 Los “primitivos” hacían sus madres en sílex
 (ignoraban el volumen),
 Pero me hace falta

ese animal que llevas por dentro
 “espíritu” le nombran los esotéricos
 “materia” le apellidan los concretos.

Casado y con hijos, estreno mi bozal
 los últimos de mes me encadenan a la imagen
 me empalan a las deudas telefónicas
 y para colmo eructan mis poemas...

Ladro los buenos días y comprendo la dicha del universo
 marchas de bachacos toman un palacio de arroz
 crines de caballos negros hablan de oripopos enamorando la
 luna que en junio es menesterosa y dechada de bengalas se
 alude tigres y hormigas y lotos y dalias.

Por una mujer así, procuro un bozal y alquilaría cada aullido
 del espíritu

claro, necesito los perros
 pero también la mujer así...

SOLO EN EL VOLGA...

*a la Sinfonía N° 3 de Sergei Vasilyevich
Rachmaninov y a la Balada N° 1, Op. 23
(inconclusa) de F. Chopin,
interpretada
por Teresa Carreño*

Cuando salga ese tren
yo quiero estar a bordo
en un vagón oculto entre la brizna
de oro, mugió la luna
lo que tiene de ganado lo que de luz
irradian los cuervos en el percutir
incisivo de las notas...

Cuando salga ese tren
yo deseo estar a bordo
en el vagón del ganado
los guantes como plumas
de áurea herida
se aferran a la cola del teclado...

Cuando parta ese tren
el último tren
propongo saludar las azules praderas
predecir el estío en cada hoja
inquirir cada gota de rocío
y decir, ¡buenos días mariposas!
Centeno amigo...

ave oleaje de nube y granizo
ave negra
ave blanca.

Escucha las baterías hermano Sergei
y tú las olas y la tos y el barco negro
anunciando la impronta.

Solo en el Volga nacen esos pájaros ruidosos
bosques pétreos verduzcos y plateados
como un vórtice poderoso que se abraza a los meandros

solo los insectos y el Volga servido
disipado
en la mesa
hecho ascuas.

Comíamos la corteza y la rama de abedul
hojas de jazmines
y lunas llenas de lágrimas
vacías de vodka...

II

Este es el asilo de Dios
aquí habitan los parias de la palabra
los judíos errantes con violines
y hierbas y arenas de todas las edades

los insectos en la mesa
los insectos en la mesa
los insectos en la mesa.

Exponen las acacias en su vaina el ónix perdido de
de las horas
los suaves olores
música de esta aurora que reparte panes
y el oro de los locos
y cúbrome de hollín
necesario asir la noche-madriguera
en el haz hay un brillo
son los 32 dientes afilados
del ave de cola negra y tacto nívico.

Deseo tomar el tren
Ser el rey del norte
o del este, bajo cero grados
admitir las oraciones
en la brizna nocturna que seduce
y advierte de la mano la cárcel
del deseo los sueños
de los sueños el ansia
de la lluvia el vaho y los pulmones

y teclea el invierno como todos los veranos sus más
adustos vientos.

Y es cólera de marras ver al Volga internarse
en la plaza escalar los árboles
libérrimos transcurrir de pájaros en los techos rojos como el
Guayre
y los patios saben a granada
un limón salvó a Caracas
lluevan, lluevan marejada de estrellas y esturiones
sobre esta nada
afiebrada incertidumbre de un mapa
mojado por el vodka, la rabia
de salir dando tumbos y nostalgias
en la medra de los perros
solo rezar no basta.

Permítanme por Dios
ir en ese tren
no me dejen arder de nubarrones
en los cipos las voces se hacen torvas
afásicas las misas.

III

El resto cuecen habas
pasta en los trenes
pasta en las praderas solícitas
pasta en los subterráneos
en las cocinas
y en botes de basura
pastan y conversan tras la linda melodía que
les gime; basta abrir las persianas del astro
y ver la celda apretujada de hombrecitos y alfileres
como puntos en la etérea página.
¡Suenan dulce melodía y arrea a tu grey a las sombras!
Invítalos a digerir la esperanza en el vagón de un
tren; una roída pipa con sabor a blues (sonido del
averno).
Humanidad, ve y pasta en los vagones del ferrocarril
en las oficinas
los hospitales
los restaurantes.
Pasta como una vaca loca encima del gran piano
invita a los cuervos a corear la letra
del éxodo; coman del grano de centeno; siembren la avena
y crucifiquen en cada pedazo de pan al hermano que
eructa. Mientras suenen los acordes, la boa de esta
gran ciudad nos devora con el lenguaje invisible
del amo, el petulante lenguaje del heno
el bárbaro decir de los ladrones
furiosa ola del orate; ganas de molestar a Chopin
en el último vagón al Volga, donde los esturiones
recuerdan a Sergei colgando de la luna y eran graves

y armoniosas las teclas negras del abismo, mientras
el resto por un penique pastaba en las afueras
por menos de un centavo no hacían Opus, ni balandras,
ni porfías en el ritmo del oleaje que abrazaba a la
vida.

LA MORITA

Oteo y veo bocas, grandes bocas que avanzan
hacia mí como adiposas glándulas
tensan la cuerda del violín en el azul cobalto
escarabajos de oro marchan desbandados
al vacío; fuego de dragones

estampados al abismo
maquillados con el gouache
hasta el gato de la casa
maúlla un tango y es
Domingo y las nubes
andan como locos de sanatorio
gritando tempestades
¡Gloria! ¡Gloria!
¡Aleluya! Ha llegado el Rey
de reyes en disfraz...

estuario donde los peces
son gallos interpretando
el Sigfrido en una montaña
de sal; abre su puerta una hormiga
Ur sus edificaciones: el diente de oro
de mi abuela, el río Guayre loco
loco sin pupila
el día que murió Sadel

la ola del aliento, los residuos, la marejada
salival en los peces o los dientes o las muelas partidas
de Mozart; réquiem por la arena uncida en la grafía china,
en los adustos papiros que ladran sus torpezas
el día que corrí y guiñaba el ojo de una vaca que
pastaba mis palabras en el mar de las estrellas...

a William Lucena

No fuimos ni ricos ni mendigos en el albur dimos de comer
 a los perros
 y la arena reprodujo los baldíos
 papeles

 donde hablar desordenado
 era parecerse a una Torre.

Torre vieja de cristal cual los versos de Bob Dylan
 en la voz zigzagueante de un poeta de Santa Rosalía con
 una curda de mostacho parecida al “duro” del bolero

y una torre no era más que una burbuja
 (las gemas de Jimi Hendrix en el oleaje eléctrico de un mandala).
 Anémona y poesía amparada en su brillantez
 cristales molidos o esporas de un insecto.

Como los respiros del karma; las voces del UPANISHAD; I Ching
 al borde de los labios de mi abuelo
 y una juma como “agua loca”.

Pea última ancestral regreso a mi camino de bachacos a las
 meadas de los perros a mi hermano Jaime y sus (5) canes que
 conforman la órbita y el coche y los huecos de la luna; pitonisas
 o la fiera belleza en las uñas de mi abuela.

Moscas en el pan

sea quienes fueren los orates
 y toda aquella poesía que habita en los gatos
 antes del coito

y la ex – cuso cigarra

in – lí – quida.

La belleza no es inteligente la belleza se parece a la nada a la espumosa nada que habita en mi caída mis abismos y el tormento de los pulpos o la boca de un cetáceo.

Soy bello después de despertar como un cáncer en el poro del poema

Deterioro

Deterioro.

Que osas acompañarme

ya vendrá el día en que las estrellas me cobren

tu enorme parecido; los buitres sus picos; las vacas por perros, el hombre su demencia (linda demencia) de matar los piojos libremente o acicalar el meñique en el aforo de nuestra nariz la boca será párpado, la oreja un diente e insurrecto un músculo cambiará mi vida por mi muerte cual un ángel que viene por las calles de Santiago batiendo sus alas ridículamente hasta la inmundicia blanca y su humor vítreo azulado.

Te digo adiós William

adiós palabras

adiós venganza

adiós rabia de no poder escribir en tu lápida

mi última oración...

a mí...

Dejan mucho que desear
ciertos loros vestidos de doctores.

Tras su inopia
fundar el idioma de los gajos
así las chicas no tendrán nada
que opinar —a no ser—

onomatopeyas
ininteligibles

de esas que rasuran las parejas.

Mucha lata me dan
los trabajos de ascenso de adustos profesores
los he visto salir de sus cajas de jabón
impecables, ahogados en sus lágrimas.
Todo porque no nieva en el jardín...

No deseo saber más del perro. Por lo pronto
me informé que se acostaba con mi hermana
y al usar las pantuflas dejaba los pelitos adheridos;
mientras el amo construía soluciones con cajitas de fósforos
o endilgaba la tristeza
ique se cague el mundo!
Total el aseo pasa a las doce de la noche.

Es inútil ser abogado
las leyes las inventaron los pobres
por placer de limitarse a sí mismos.
pusilánime malquerencia la de poseer...

El legislador es la excepción.

Siempre apegado a las reglas que como cuchillos
destajan su ética; pobre hombre de palabra y qué mísero aquel
pobre, victimado por la imagen de sí mismo; siempre
obsequiándole todo
lo que tienen al decoro empobrecido de la ley, al ajuste de cuentas
de todas las justicias que como las putas se acuestan con todo el
[que
tiene lana y se enemistan con las reglas...

Un chingo es un célebre orador
ante un policía sin palo
mientras los bostezos del congreso se apabullan
linda melodía donde bajean los mosquitos
la suerte de ser sordos y oscuros a la ley.

Erradico la noche de mi vida
cuerpo extendido a lo largo en un
matadero público; donde las sonsas invaden cada poro
deslastran el misterio, de verme al fin en cuerpo y alma
ante sus morbosas miradas...

PAN

Un pan inquiera a un hombre sobre ciertas diletancias
un pan es muy a su pesar un embargado Sr. de bigotes que
pide

disculpas a los lípidos.

Un pan es a ciencia cierta un rayo de luz que cruza el universo
mientras un plato volador intenta despegar en las pupilas
de un paria,

un pan es a todas estas la caída de Jerusalén, luego de la
distribución del vino.

Un pan es el ojo del miserable que mira sin mirarte

que ojea la escasa vida

la loca espera

los hijos devorando la sangre

la tonta resurrección.

Mientras el GORDO – OJO, sangra la impecable lágrima en el
narciso

diezmo del espejo

un pan es a un comensal, una situación extremadamente

[peligrosa

un pan es sin lugar a dudas un pan

un pan infiere el porvenir de las tripas

un pan es la excreta futura

PAN

advertencia del gentil hombre antes de hartarse la vianda

usura del privilegio

bien agiotista por derecho del trigo con cabeza de zanahoria

o plus valía agnóstica

un pan es solo nostalgia

concepto inclasificable
todos los etcéteras
las mariqueras y
las rabias...

PAN: Mariposa que cruzas el ojo de una aguja y nos
traes el oro

en las fibras del poema...

PEQUEÑÍSIMO POEMA

Duda y razón...

La concepción de ser lo que somos
ser aún lo que no hemos sido

de soñar lo que fuimos

desde los nudos dictaminar
el camino occiso

a la perfección.

Dios

Ten piedad de los poetas
 hablan tanto de sí mismos
 que provoca desmerecerlos...
 deberían guardar luto a la lengua
 perdonar cada vocal ausente.
 Sobre la piedra escriben ora
 las voces del universo...
 salitre decanta tu diamante.
 Celda de plata donde los peces burbujan
 un estuario de perlas.

Estrella ven, excreta tus pecados
 tú que anidas los árboles y las ramas de los pulpos
 la saliva oceánica y son nubes de mamíferos
 insectos cuan zumbidos
 azules
 langostas amarillas sobre
 papel mojado que reza
 la cartilla

y los primeros días del invierno
 molicie y tinta sobre el papiro yerto.
 Llovizna las sales del abismo
 Sobre todos los funcionarios óbice del muérdago
 de sus ayes; aquí brotan las miserias y virtudes
 los orates redactando leyes al orador de turno
 regresar, regresar a la nada, al territorio perdido
 de un mundo que se afana en marcharse como este
 pedacito de papel Tricolor que suda bucares y
 amarillos y lechozos y guajumos y chinchorros para
 delirar en clavellinas (agua mansa) que me embuchas
 hazme de cojones tiernos y trocitos de lluvia y

solecitos arrechos para enviudar por ti puta mía
Patria de todas las bestias que caminan sin saber
a dónde un día de abril sembrando pulgas en los
tontos y colgando la orejas del asno a los facultos
escribidores del parnaso...

Ven pedacito de nostalgia
ora desde el magma, ora y juzga
a todo aquel que te quiere pagar con medallitas
una noche en un hotel barato.

A PEDAZOS

¿Qué puedo esperar de este día
si todo a pedazos dirime la oración?

Opacado transmigro la luz

herido
a destajo de las horas
pretendo el vínculo del viento en la voz irrisoria de mi
abuelo arreando nubes y postines; por allí van los
mendigos

pretendiendo la esperanza el último bardo el precario duelo
la voz
uncida por la llaga.

Carne mía
Carne mía.

Abro las celdas del ojo

y procuro ordalías
la amenaza del delirio y, la vela hace
ondas como rezos, símiles de lluvias, tolveneras...

Opacado transmigro la luz
y, antes del letargo percibo a retazos la historia de mis huesos
Carne mía
¿Qué se puede esperar de la locura?

Una hormiga cruza un ópalo brillante
allí fulge su infancia muerta, las olas borran

los fastos de la noche; un dragón insurge en el espejo
y se pronuncian las vocales del grito sujetadas al plenilunio
de las flores de grillos que pastan en el iris y piedras
soles fatigados en la abisal presencia.

Hormiga tú que has bebido de esta agua
procúrame el reposo...

II

A pedazos ando como folios persas que narran correrías en
chalupas
donde un día las velas otearon los estuarios en los ojos sin fin
del miedo.

La escotilla cerrada
y la hormiga del tarot es salamandra y espada
evangélica y mediodías rojos y buques rojos
untados caballeros que soplan el estribor.
Ónix debes verter la lágrima; es en suma
perder el paraíso físico la permuta del valet
en dama; la doña es puta, la P en saliva, la baba
en gnosís; el esputo en magia, en flor legañosa.

Y tras los perros
trasnochado
un niño cuenta sus miserias
álgebra de los desposeídos:
ayunar monedas para mojar el pan por las tardes cuando todo
llueve
como el diluvio de Jonás y los escualos nos donan mirra y oro y
letrina
y suciedad toda la ortiga a los (8) años en el jardín sin padre y la
patria meando su vergüenza en la casa de Dios.

País mío
Hospital solo mío
descaradamente mío
egoístamente solo
no comparto tempestades
las hembras arrancan a dentelladas mi origen

mi pobre origen paria del universo
a los pocos años
los infantes y los perros nunca saben de la muerte sino de
ángeles
y flores...
a esa edad donde curvan bolas de fuegos las esferas.

III

Yo soñaba ser rey
 Padre de la misericordia
 coronado por espinas
 castigado en la orina nocturna una
 celosía de oro la meada de un perro
 las oleadas y excretar el temor
 el último horizonte del cielo negro con sus magmas y lechuzos y
 oripopos
 y tártagos y arcángeles armados de tijeras, arados, guadañas y
 flechas y nubes
 y lomos de nubes cual dragones repiten el Credo y aleluya

aleluya

aleluya.

El rey reparte los panes
 son minucias sus peces
 parques los brazos y los besos en la ola torva que se crece más
 más y más
 mientras Dios duerme...
 la vida toda hecha pedazos
 mientras Dios
 el padre duerme

Oradores.

Primero, mataron los perros y se alimentaron
 luego gatos, vacas, urogallos

y los insectos en la mesa
 los insectos en la mesa
 los insectos en la mesa.

...

El abedul, también se come y los jazmines son un postre
 fabuloso sobre todo desde el ágora
 cuando la palabra asalta la nada...

jóvenes remendando a Samotracia para luego verse
 en una lápida insinuante, sin alma bajo los mármoles de
 Atenas; grafitos de la polis

niños que gritan al intersticio de una página
 encorvan los días sus deseos
 han de saber los náufragos del fuego

y los insectos en la mesa...

Ahora que llueven pezuñas meticulosamente adornadas
 entiendo el gaznate y el ganado inflamado como
 el mercurio a punto de estallar y el espejo de un poema

donde Mao se mea la luna, ese lado de la luna donde las
 taras asoman sus cenizas; en el patio los asambleístas
 reclaman panes y les llueven las chicharras atronadoras
 desde Catia en un obstinado digno de Carreño y sus virtudes.
 ¿Qué jodida es esta que llaman demos donde los burros
 pastan en los diccionarios y la abulia piensa en tardes
 de lluvia y poetas anuncian el sórdido graznar de las
 trompetas?

Señoras y señores olviden la bondad...

SONIDO

Suena palabra
 suena piano, piano, pianísimo el aliento de aire
 clavellino en abril

suena palabra anterior a las sombras y haz eco
 de los días abisales del feto.

Pregúntale a las estrellas
 si alguien escribió sobre tu cuerpo
 antes de fundar la diferencia; antes de cooperar
 y vaciar cada término en el quirófano de la vida.
 Quiero
 saber del fulgor; la noche enjabonada en ceibos y
 azahares, el brillo de la acacia y los lutos en
 vuelo...
 saber de bueyes, asnos, ovejas
 de putas, chulos y asesinos ombligados en la unción
 de Dios.

¡Aleluya!
 yerran los ángeles
 (lo obscuro de ser lobo)
 éxtasis del credo
 pronúnciome
 revestido de Cristo dispuesto a hermanarme con el pan
 debo apedrear mi sangre
 a lo que queda de mi raza
 apedrear al poema
 castigar la dulzura de la flor

la inquina de los clavos
la luna en los ojales

promueven los botones en los cuencos
y la lágrima avanza como la peste
para borrar los pecados.
Llueven los días vestidos de tul
y en llover consignan las gramáticas
de todos los idiomas
los nombres de todos los nacidos
los sin madre
los sin patria
los que armaron desde el lego
una musiquita para cachorros con afeites
peinados a la inversa
de uniforme y talco y guantín para la
luna, una crisálida nenúfar revoletea
occisa sobre el niño en Belén; las fiebres
como un golpe bajo, cual adusto querube
murmuran al retoño los compases de Wagner,

no sin antes probar los blúmers de la abuela con
encajes y reducir la fabla del fasto
a lo verde del insecto
al ala nauseabunda.

Empero, delecto la Cruz
conozco de la noche sus miserias
hablar de Dios es hablar de amor
pero alguno de ustedes deduce al zamuro en mi boca.

a W. L. Caballo Blanco en sus años mozos

a Yólanda

I

Desde siempre nos acompañó la más pulcra suciedad
 eran los juegos, el postín del viento que elevaba en agosto
 los más altos dragones hacia Catia o en el Sur morían los cristales
 ... en el Valle.

Nacer pobres y crecer pulcros de espíritu era una misión dibujada
 desde la casa. Nosotros éramos el anillo de Caracas, desde los
 Hornos hicimos

petición de mano a esta ciudad y convenimos crecer y pelear el
 pan y

defender las damas y molinos no sin antes apostar a la vida...
 como un juego infinito donde conjurábamos el fin.

Los anillos de Saturno acicalan aún la cintura del
 Universo

tres perros a orillas, del planeta son los tres conjuros de
 mi padre

y las oraciones de San Agustín; las lágrimas de Ulises que en
 todo caso

era "Tragabalas" o "Porfiao" o "Carmen Rivas" o la madre de
 un

sicario:

Tres huecos nocturnos

Tres granados y tres patios

Tres perros echados

Tres balas

y el ocaso

en la avenida del cosmos suplicando una caricia
 un café

en la alta tarde cuando los tordos despedazan nuestros
cuencos y la vida desnudaba el azogue en los espejos; la
maravilla de los patios y sus mangas; las arcadas del Norte; las
ceibas del Sur, el río de

William y los
flejes fosforescentes de la umbría.

Lontananza: Corredores de azulejos, adoquines en marcha como
hormigas

tras las columnas heredadas por los chaguaramos; lapislázuli de
una

taza china; gallos tuertos y con uñas de plata asaltan los botones
del jardín

el solar ocioso de mandrágoras

enmascarado a la sombra de los matos

el mandarín y su aseo

camuflado en los bordes de oro de las vainas ascendiendo al
cobalto

rezanderas como viejas

oran su vieja pena los tordos angélicos fosforecidos en el
zaguán de

la casa, en la ciega celosía de los días...

II

Quiero avizorar este poema como quien se duele
en las naves de papel

antes de marchar a porfiar el viento

¡Denle vela!

¡Denle vela!

y que las huestes de la cuadra eleven de colores la opalina luz
que cubrió los pasos de Lucena abotonado de agostos y
septiembres

a la hila de los sueños tan undosos como el río amarillo
y tan
alburno como una nube de alquitrán.

Mi amigo White Label podía desde su interludio hacer de los
sapos camarones; juntar estrellas en la mudez de una hoja;
abrir celdas para rescatar la memoria de los pájaros del barrio
en el fondo de una página. Una vez le vi cambiar el cauce de las
aguas y encapsular sus peces en los labios de su dama.

W. L.: Caballo Blanco o Jirahara

diligente en los goznes de la luna
debió relinchar cada beso de cayenas...

Abismo de moras

Escaleras de alquitrán

y buzos de la superficie en hojas otrora grillos de antiguos
blasones; dinastía

saltamontes; abracadabra “saltaplanetas” o corazones con una
chapa de Golden Cup aspirábamos morir de pie en los acantilados
ante el

hombre

río de angustias de los sordos que pedían a gritos su poema
su salvador poema que bañó de alegría a los estúpidos,
hizo nadar a los loros; ser champions a los boxers
maullar a los perros, dadivar a los egoístas; soñar a los parias y
bendijo esa “agua loca” a los curas maricas; las putas olorosas,
los tímidos gendarmes, las histéricas primas y ronroneo y las
velas y los santos y las viejas adúlteras y la mirada piadosa de la
Magdalena en la punta de las camas a la cabeza de José
Gregorio Dr. de almas.

III

Bienvenidas sean a nuestra infancia las maestras ninfómanas;
 los ladrones cacorros; las madres motolitas; las hechiceras; los
 hippies seductores; las gallinas machos; y los patos de porcelana
 en el agua dulce del río revertido por los asesinos como
 MARCOS y sus ojos de vidrio y los anillos del tabaco y las brujas
 sobrevolando cada casa luego del creciente.

Se encontraba el capitán W. L.

con sus pantalones cortos conversando con coquitos,
 calentando capullos de sonoras mariposas; socorriendo a los
 perros los días que olían la muerte.

Llueve

llueve

llueve William las horas vestidas de tul, para tu grey que se
 estremece y unifica

bajo el arcoiris en la calle real o en el ganado o en el patio de los
 Zabaletas

o en las escalinatas de los Radas o la platabanda del viejo
 Felipito.

Juan el lusitano te abasteció de vituallas para la bulla y el
 delirio

de la aves en las casas; poemas de Pessoa; fablas de Camoens
 y trompetas y coros de otras islas y aventureros donde sonar
 era pertinente al misterio era rezar al revés una rumba tras las
 celosías; las cálidas tardes de aquellos sesenta donde Menejo
 amoló sus navajas con saliva y donaba frutos a los ingenuos que
 expusieron su cuello ante el altar del hombre barbero, negro de
 perlas en la boca y el chimó relancino sobrevolando las pollinas
 y el hollín del fiado.

IV

Fiado a los días sin retorno
 fiado a los trabalenguas donde los tomates se hicieron
 numerales y aritméticos los pozos sin fin del vecindario.

Quiero nombrar al Packard que se paraba en la esquina
 junto a los mangos y al Chevrolet 53 con su trompa obesa
 como un tren de naipes; rememoro al Ford 57; y la Harley
 Davidson de Corneto, Colotordoc y los beats del barrio

aparcados en sus chaquetas nocturnas, sus águilas pelonas
 al fondo del callejón en la Real entrada al vecindario...
 viendo pasar a las flores delirantes en faldas a cuadros
 o uniformes; al radiar el mediodía solían estos machos
 ahondar la mirada en un fuerte para ver el picón y uno,
 carajito al fin, enrojecía de pena y corría como un demonio
 arriba hacia el cielo de esmeraldas y tisúes a ver si
 papá Dios lo ayudaba a uno aunque sea a ver no más en los
 voladeros los ojitos de una china
 Nosotros siempre imberbes persiguiendo mariposas
 o moscas o aturdidos papalotes.

Calle arriba calle abajo en los montes y quebradas tú
 conociste el amor enlazando los zapatos de una noche en
 un pétalo nocturno y en la arena del olvido ocultaste la
 cacería para edificar techo y esperanza

nido de un mundo fiero
 donde aprendimos a vivir y defender entuertos.

Esos eran los chamos de Hornos de Cal
 siempre el olor del alumbre en sus camisas

siempre el azulillo para hurtarle el peso a la casa
el romero en las lenguas cabelleras los dragones de papel
ardían en los tafetanes de las muchachas...
Kerosene ardiente de la vida cual la flama muda de cada
noche de 1960
cuando los perros las brujas dejaron de aullar
y en el Ávila brillaron las hojillas
los fastos y las balas
zumbando en las escuelas los cuadernos pálidos y la
pregunta asida de la lengua voraz del mercader
y el voceo de los dulces y crecer e inflamado usurpar el
cielo y los patios de Caracas como río desbordado
irresponsable y sordo cual los fabularios sapos redondos
y crecer sin pecado sin sospecha hasta la nada, solo la nada
en junio del 60 el día que opacamos las estrellas...

DILUCIDACIÓN

Los saltones en el agua
los saltones en el fuego de los senos de mi prima
anunciando el vórtice; ámbito de las agujas imantadas
y los juegos rojos para pedir taima por la vida
peste que avanza voluptuosa como tornado marino
en el ojo de la excusa.
Un aperitivo en los glándes del mamífero; caja de abalorios

Hay tazas chinas para sobrevolar la casa, la peineta de
mi abuela es un burro astronauta con cara de organillero
levantose un día como un verano, todo comenzó a germinar
y mi edad de oro fue pútrida y suicida tras habitar cajitas

de fósforos y vivir con las hormigas

sobrias habitantes del planeta sin protocolo y
fanfarrea me hicieron rey e hice soñar a la
pálida nube con sus dientes de brillo y algodón...
centauros y peces en el patio
escarabajos dementes, cerbatanas enmascaradas usurpando
el velo; todas las flamas y los odres anegados por la
dicha de estarse en el patio...

a Sony León

Palabra que apuñalo en mi Remington de espada silabaria
escupes en la espuma los vocablos y puede ser el verde
de las aguas la sal que inhiba malestar de sus pulmones

y peldaños que conducen a una cima donde brilla el
el oro de tus muletas
los viejos policías dormidos
exhalados por una nube azul

ángeles, ángeles, ángeles los pordioseros de Dios.
Cada fechoría navega sus pesares en esta avenida de aguas
frugales; soez es el día y en cada hoja de tabaco zumba

una mosca su oración sin cuencos
ni lengua
ni manos ni pies
ni orejas
ni nada

Espiral de fuego que emanar de los brillos de la cal
cada espejo aproximado
Malabar y filo del peldaño como un piano roto
en el hilo de plata el pensamiento es una mosca
y ella misma una pedrada; el abultado abdomen
de un cerdo color rojo y lacito de espaldar.
Quiero ser un cochino en el gerundio preanal del
borde, el blanco colmillo y el malandro del idioma
se comporta como una monja ante la viscosidad de un
vocablo que no logra vencer las fauces del dragón y

salta como un tigre hacia el resplandor del círculo donde
 la O es vomitiva y prefiero medrar las plazas
 que los blancos papeles de lo que no se ha escrito se duelan
 de fiebre, de bostezo

COMO UN COÑAZO ES LA PALABRA
 nacida del negro mármol
 el Taj Majal de puño en el humo
 submarino que hizo crecer pústulas
 en la basura del lenguaje

Palabra coñazo
 Palabra tijera
 Palabra lavagallos
 palabra ron
 palabra fumada
 palabra grosería
 palabra rolo
 policía
 sapo
 gallina
 palabra esputo
 palabra obscura con libras de poema
 y el agua cloacal de cada texto
 es como el río, zigzagueante
 SECO.

POEMITA

Me voy a apiadar de Dios
por supuesto, mucho antes de que el
paper toilet seque mi última lágrima
sucedánea a las suciedades de la piel.

Poema: materia de desecho
hospedado en el colon
ultraje de la lengua
Considerando que "... al principio no hubo nada"

la tierra también excreta
por algo los volcanes se excusan y las flores hieden a
Paraíso

Al margen del jardín nace un poema; crepuscular idea
de asaltar el aro, tensar la cuerda

y aceptar: somos un cuerpo
carne yerta

todos vamos a morir, un poco
a cada tanto
sospecho de esta materia
que fecal seduce al primo de mi ano.

No soy Dios
pero podría explicar la ley de la inercia
con cada hembra que cae en el abismo. A
la luz de la luna se aclara mi economía,

en cucillas aplico la ley de cambio, retribuyo,
gratifico cada palabra
ante el abismo.

DIÁSPORA

¿CUÁNTOS DELIRIOS?

Cuál
incertidumbre,
desasosiego,
me ofrece esta
calle:
casa
vida.
¿Qué será de mis próximos minutos?
Horribles cualidades en ofrecimiento presta
esta oscura pocilga de estrellas, estas
sombras.
Me duelen las manos y mi nombre.
¿Podré dirimir lo dicho?
Toso, escupo el caldero de la vida
eso de bailar el RAP en las calles
transeúntes ateridos celda ciudad madre
me ahogo en el horror de la desidia ajena.
He inquirido la mudez borracha
He inquirido la sordez del día
¿Gusano, no fui?
¿Ángel, no estuve?
Cuántos delirios...
¿CUÁNTOS?
Han declarado la guerra en los carteles
Todos huyen en poniente
los viejos se suicidan en el bosque rojo
Juvenil preocupación en el loro y en el perro
No podría vivir en un mundo sin arañas
Sin hormigas

Aterrador entregarse a la nada.
Difícil no ser pederasta, incinerador,
iconoclasta
en estos tiempos.
¿Incineraré mi logos?, ¿me diré luego?
Sé abstemio, date un baño, no fumes.
Sé asceta, disciplinado, mordaz, humilde.
¡Un pase, un carnet, un salvoconducto te
dará la vieja mayor, la bruja. Un auto, sí, un
auto.

Herirá las avenidas. Y serás tú tú tú tú tú.
Diminuto feo atroz horrible.

II

No pidas favores extraordinarios
Limítate a ser...
Insulta a todo aquel que se humille
Trafica con bestias de dos patas
No te dejes timar
Grita a los transeúntes
Tu locura que es la mía, la de ellos
Aparta tu cáliz del cobarde
En la calle se reinicia el mundo
(Melancólico soy)
Estoy peor a diario
Esa cometa me anuncia
El deceso de algún ángel
Este sweater y estas botas y
este frío revólver
Estas hojas mecanografiadas.
Aborto sonidos de balas
En cualquier rincón del planeta
Estos pitazos
Estos gritos.
¿Dónde estará mi madre a estas horas?
Mi padre anduvo, hace muchísimo tiempo.
Me compraré un traje blanco.
Para poder ser feliz
Dudo
Lloro por los otros
Porque no lograron en su eterna discordia
con
El vivir nada importante

Y lloro por mi desdicha incalificable.
 Una perra puede parir
 Una gata
 ¿yo?
 Ni un hijo
 Ni un centavo
 Ni una luna
 ¡¡Mierda, esta hechicería de los clowns!!
 Estos tragos me reinventan
 En mi viejo viaje de poeta me he hecho duro
 Hediondo, tosco
 ¿Mi oportunidad le han visto?
 ¿Cómo es? ¿Cómo era?
 No deseo morir de cirrosis
 De atardeceres desolados
 Tirando el corazón en un bote de basura.

III

De un balazo
 De nostalgia
 ¿Me darás la mano en mi fineidad?
 Oscuro pájaro encorvado vas a robar mi
 sueño.
 Difícil planeta este.
 Los delitos me sobran al escribir estas notas.
 Denme una viola y saltaré y cantaré...
 Por Santiago León de Los Caracas
 Denme una sonrisa
 Un mendrugo
 Una fiesta
 Una mesa

Una cama
Una ventana
Un saxo!!!
Ven suena ahora saxofón
Instrumento litúrgico
Ven invoca tus espíritus
Tu hedentina ciudadana
Tu terrible dolor de boca de cintura
Tu menopausia
Tu desgarró estomacal
Favor, suena saxo...
Favor...
Hoy: Trato de llegar a la última conclusión
de mis
DÍAS
Sacudo mis narices veo la (TV)
Desabrocho el cinturón saco mi calzado
Hay una honda gravedad en el sueño de esa
Araña que está a la derecha.
Veo a través de espejo o el reflejo de la
Lámpara.
Estoy feliz, aunque jamás supe su
significación
He hecho tantas cosas que he olvidado
si fueron
O no necesarias.
Fui tratado por las hembras como botín de
GUERRA.
Por los hombres como un iluso derrotado
por la
Máquina.
¡Para mí no hubo pacto!!

Hace tiempo olvidé las oportunidades.
Ruina
O antigua silueta
¿Qué inspiración pueden dar las cosas los
simples
Elementos?
No soy adolescente padezco de insomnio
La vejez me ha estragado la gloria
HOY me contemplo, quietud solo quietud
Sobre todo ante las barajas
Me disuado no hay tales dioses
No hay tal justicia
Aquí frente a las imágenes
Las cosas los elementos
Me pregunto, disuado, inquiero.
Estoy muerto.

CERVEZA OLVIDADA

A días Dios se ha ido
 he pedido las monedas del olvido.
 ¿Soy bueno de veras, como esta cerveza,
 acaso he maldecido o hurtado algún pan?
 Me agotan las campanas, ser azotadas a diario como
 Tú.

Te amo señor, en el fulgor de un cigarrillo
 sé que perdonarás... lavar mis pecados en
 la sangre de los otros

aminoras mi pena, al verme así imperfecto
 algo se escuece en ambos...
 Vivir, vivir
 ¿vivir es tener?

a ambos lado del Ecuador
 el hombre se sustrae
 lo tangible en el cuadrante
 escribir poesía y errar, antes medir muy bien mis pecados
 en los abandonos y soledades colectivas
 escribiré en la tumba del héroe que no FUE...
 “Ella la puta de mi alma en disfraz de nada”

...

amanece, marchó a casa
 coloco un ojo en mitad de mi boca
 aúllo el texto de mis padres
 ¿Qué necesidad de ser Dios?, terquedad sin remedio
 a pesar de su suerte.

UN CIGARRO

Te agradezco infinitamente un cigarro
ahora que menguo en la sombra de este pan
y las bambalinas se aburren de haber descubierto

su payaso.

Ábranse ventanas y muéstrenme al mundo
ver cruzar las viejas amistades, los anhelos
y corazones heridos.

Ya soy dichoso

solo, de este lado del río, solo me veo bajando cual Ulyses
a llorar lo perro que soy

lo poco gato y loco inundado de fastidio.

Dónde abundan los dichosos corazones infantiles

dónde mi amor por ella antes de las doce

abrazar al feliz mundo de Santiago de León

antes de ser hurtado por las sombras

el egoísmo es un pez de dos cabezas.

Solo, de mi lado en la avenida

el día es fiesta, todos celebran a solas

la llegada de la Gracia

sin campanas

los feroces animales cruzan aturridos las calles

les espera el claustro, el onanismo, el privado duelo

y el ojo de la luna, les descubre mundanos ahorcados de
sueños.

Ha llegado un extraño, se reforma la actitud

si es feroz ofrecemos nuestro cuerpos, si sutil se comporta
comemos de su boca.

Él, a solas duerme escribe cartas a un desconocido
 su fanatismo estriba en los blúmers y en regalos inauditos
 es buen ciudadano.

Es fin de fiesta y los egoístas no celebran para no perder
 una lágrima o vaciar su afecto por un ala

II

Todo concluye en los calcetines, todo duerme y se perfila en el
 calzado, los cobardes apenas cierran los ojos para no verse,
 cubren los espejos y toman tranquilizantes.

Mientras sigo solo al otro lado del río
 envejeciendo en cada poema sin ella ni el silencio
 sin valor para inmolar me, sin fe perdido en el laberinto
 del deseo por una amor así, tan de otra tierra, elevo mi picúa
 al más bello vuelo y entro en su alcoba y las noticias empañan
 la fiesta

desmanes de la bolsa

el amor

y las páginas rojas.

NECESIDAD

Necesito grabar tu nombre en las porquerizas, asesinarte en un campo de cebollas.

El dilatado abunda la sospecha lo requiere.

Vivir es sospechar

en casa, solo sombras mudas del oleaje

golpetean el agua las crines y las sienes

miedo, en la salada casa.

Solo

el que monta una nube

pica espuma

se eleva amarillenta la clara

oscurece en la solapa

sombbrero de fiesta

ñema última, vaporosa escena

presencia descarnada.

Esta es la primera comunión de las palabras

mútase el mandala, envuelto en el laurel sanguíneo

latido anclado

poema anclado

se sospecha chín-chín de la hormiga

en silencio la página fallece.

De niño me vi morir en las páginas del cuento, imaginé bocas de dos hombres

secando el universo

Esa flor que se tragó ese insecto sordo

(es la belleza). Ora

amo al criminal

al que diseña la ballesta

al sin Dios.

Luego, luego es harto suicidio ser Dios y pender de un monosílabo.

Fe

proyectando en la vejez pervertida por la flor
los números se enciegan y no hay diestra de nadie
sino el simiente traicionado

II

Despereza el gato un maullido en la sombra, todo lo que duerme
es mudo ante el silencio.

Oseamente hablando aparece el lagarto en la penumbra,
se mudan las vidas difusas a otra suerte.

la gran sombra seca y salada se adhiere al muro,
una bala se sospecha.

Presto por la bala el amor sanguíneo, registra en los habladores
la epifanía

a contraluz se vuelca la mentira, la Doxa asoma su cabeza de
lechuza

y nos hiere el velo un poema en coma.

¿Quién mató la poesía?

el sentimiento mirífico de la hormiga por la luna
alabado seas...

cada día que amanece en todo el misterio vegetal.

La dama de la red teje mi ataúd

en la gran glándula urbana

la anabiosis será dada, no podré matar a mis enemigos
trataré de mantenerlos lícitos al ojo del placer.

Oblada a tus residuos y misa de campanas

en la homilía besaré opimo tu corazón anal

en la ultimidad seré tu sacrilegio

mudo epitafio.

Adoro la voluntad de esta casa

ir y venir de los presagios.

La ceniza es un complot contra el alma

el residuo de la sed

dibujar mariposas o búfalos

en los vasos del rito.

El salvador augura en los semáforos, la llegada de
la fiesta.

La Pascua pública en los mundanos corazones

desciende el ángelus en los botes de basura

la avenida es el goce tectónico, la imbricación divina en la luz de
los

hidrantes estallados en el primer orín...

moscas atrapadas en sí

mismas

en los hilos intelectivos

del dibujo.

O' GRAN SOL NICTITANTE

O' Gran Sol

al persuadirte de mi grávida presencia

—vislumbre lo incorpóreo—

el todo develado en el lado diestro de una navaja.

El ojo malicioso, la noctámbula estrella hilvanando en el mirto,
el escorbuto.

Esta preñez de las palabras balandrosas de aguas ulteriores;

karma soterrado, late el pecado en la celda del espíritu;

buhardilla (solaza) al herido del pespunte, hazle rezar el

Dios Padre

o campanas álgidas (dolidas de vivir el guiño de la diestra)

aguas inundadas en el mutis (limosna baladí)

¿Qué mano asfixia la bondad?

anunciación seca el esputo del que mira.

Yo he venido aquí

a liberar a los vivos de su venganza

me molesta la tentación, la confusión elocuente

(jamás usurpé estos ámbitos)

(éxtasis del éxito)

aparente fulgor de un costoso miedo

Declinar el infierno (ángelus del ósculo)

levitan los perdonados

Peste o suerte lluviosa

la del malherido que cree hallar en el vicio la confortación
de su espíritu.

No hallarás el camino

todo el polvo ha sido andado

todas las puertas serán invisible en ti.
 Era el ocaso de la media luna
 colapsaba el celebrado silencio
 la eterna marea de incienso y ceniza.

II

Los hijos han de saldar su peste
 ¡gloria!, las olas tenues descenderán
 todos probarán el pan; todos los ocultos
 probarán del beso; en suma, ya extraños a sí vivirán el
 éxodo.

Dios y el Diablo habitan en los riñones
 y conceden jubilo a los locos en los parques
 o razón al corazón de los mendigos.

Dios y el Diablo suelen obviar a los fríos transeúntes
 Discernir de oficinistas, profesores y políticos
 (gente menuda y tibia), perversos sin estilo.
 Dios y el Diablo aman a los perros, perviven con los loros
 obseden los equinos y al mendrugo del mendigo.

No pidas el pan ajeno
 ¡Húrtalo!

Cómelo y repártelo

Duerme... (huye la viuda del sueño)

Soy el miedo que refracta el alba.

Este lugar es el ruido íntimo

la superficie de la angustia

(legiones de sombras) hacen nido en el silencio y deben
 ser bautizados; urdidos presos del alma se adhieren a las celosías
 ... ¡la hiriente luz los reconforta?

Presos del alma deambulan los cristales de Babel

río siniestro
 aguja de oro
 arteria ciega o marea del olvido ¿Por qué no haces de la sangre
 agua?
 No nos dejes encadenar a la quimera; líbranos del fuego in
 [maculado...
 ahora en las azules miasmas
 hazme aborrecer el espejo.

III

Encadenado a mí, me creo muerto y espíritu irredento pido
 perdón por los vocablos, el aire nauseabundo de la letra, el
 vivir sin tino y la conciencia despoblada de apetitos; hurgo un
 poco en mis bondades y
 compadezco al extranjero que me habita, el de las sales y las
 nupcias
 (el agua infectada) por la espuma; pólvora maravillosa
 desagüe que me impeles a vivir, reto al espíritu santo y vendo
 lo que
 queda de mí al Sr. del subterráneo.
 Debo ser bautizado y rezar en el hilo pendular de lo magro
 en la cintura del planeta
 en la cola del astro, orbita la maldad silente (sístole y
 diástole del que teje la envidia).

OJO

no me mires ni llores...
 solo intenté besarte y caí en tus pozos salivales
 resbalo en tu hocico y me untan tus lascivas lenguas
 grito, en tus pupilas, hordas de pájaros picotean mis sienes.
 HORRO este lugar

diluvio de la espuma —el SOL seca sus párpados—
 (para ver morir los ángeles)
 los sin rumbo pasarán por el ojo de la mosca y sembrarán de
 pocilgas
 las nubes; más el ano de buey les negará su canto... tan amargo
 como
 el orine de Dios, alegoría de la fe...
 límpida en ocasiones
 vomitiva en otras
 EL SEÑOR se ha bajado los calzones; se ha sacudido las narices,
 se persigna; los ángeles fluyen...
 Creo en la muerte
 superada con la muerte
 en la Diana que anuncia el deceso de la carne
 en el exceso que sucumbe
 en la fragilidad del morir.
 Discierno de la vida plena
 divorciada del deceso; la caída sin fractura
 (si caigo no muero), solo acaezco.
 O' Gran Sol
 burbuja loca
 estío sin nombre.
 La calle es un libro angosto y sin páginas.

V

Deduzco —nada se ha escrito—
 ni el amor tiene tarjeta de existencia.
 Él oscila en la medida de la ganancia
 el mercado aparente fluctúa en cada uno
 una miseria distinta; solapado se escurre el pedigüeño o
 el que acicala nubes; el pordiosero de la lira o el “salta

planetas”
 Territorio
 donde la noche usa pretina y faltriquera
 y los canguros usan faldas
 lugar de todos (descenso) último del bosque
 lugar de las almas que larvan.
 Exijo la autenticidad donde lo terreno es terrible
 donde nadie ampara el (poema) para abrazar el crimen;
 lugar donde los bosques son fiordos y los pájaros meretrices
 —nadie se merece—
 menos aún la muerte tiene el chance de roer el límite.
 Quemo cayenas Fausto a tus bienes áureos
 al beneficio de dudas en la eterna discordia (del bien y el mal)
 en suma se confortan.
 Estoy a un escalón de ti Señor de los judíos
 si puedes —úntame de zábila—; haz silbar al coro como se hace
 a los perros, sígueme, caza mi pecado, la seducción de la lengua.
 El que habla no es un orate se asemeja, el que dice ha matado en su
 angustia toda página en blanco, es blasfemo, no es poeta.
 Dios, acósame en este tu lugar. Paraíso del asco y del deceso.
 Animales en el bosque de piedra, ¿quién resucitó el aullido?
 la jirafa redentora del ósculo
 incendiada en sus sienes por besar el aire que es besar la nada.
 Bestias todas que pululan el zodiaco, hoy es julio y en el orbe
 moribundo se pelean las muletas los erectos; el caldo los
 [hidrófilos;
 los panes los lambucios, las flores las maricas, las
 hembras a sí mismas...
 ¿qué fiesta es esta dónde todo es al revés?
 Conciencia límitame.
 Dios es ambiguo por eso ama a todos por igual
 ...justo y tenebroso lo es. Celebro ser de ti.
 O, Señor de las maravillas

los irredentos van a pie tras la nada con su particular infierno
presumen de tus nombres en tu reino.

VI

Dios es ambiguo y mentiroso.
proclive al delito y al perdón.
O, Sol, girasol de la botella (líquido silencio), ¿qué crimen cometo al
invocarte? Náuseas, saliva lenta de la sierpe.
Muchedumbre ahíta del beso; sin manos y sin miembros para el
abrazo.
Sin voz para la oración. Poeta cúmulo de desechos
deseas orar y lloras.

No te mientas
Te ves pulcro, ¿besote un ángel?
Te ves magro, ¿dormiste con la noche?
Percibo
un olor a viajero en tus pupilas
no temas, Dios es ambiguo y nictálope...
no, él no es solo un hombre.

CÉLEBRES

Todos somos tristemente célebres
desdichados ahorramos la sangre, que debemos verter
en la diaria batalla.

Enmascarados, amamos todo por igual
cuentas bancarias
tableros
neones

El egoísta mata lo que ama
habitante desolado del “Otro”
alguien vació el ojo de Dios
celebrando el llanto en los alcoholes.
infantes reunimos el desecho y damos de comer al lobo.

Lloremos
somos importantes
la radio nos anuncia un deceso
entiérrense el recuerdo y las horas
comamos de ese corazón perdido, aún somos hiena
en los tejados, en el alumbrado público acaece la luna y es enero
y brillan los botes de basura

el asco de una cédula, los mudos del hambre.

El “Otro” dormirá su fiesta...
el desecho frío, lo que queda una lágrima

la más pura bendición.

Varias vidas las del gato que ve morir al vecino; y elabora
lutos cada umbría.

Nos hemos reconocido siempre por el brillo

Lustre

llamar la atención

adular...

II

¿Invalida el amor el privilegio?

Tendrás el mundo pero no mi corazón

me incorpore a la batalla, me temes

ahorras un instante en mi asepsia de cantina.

Aproxímate...

a la nada de estas luces

el fulgor abre sus fauces de neblina

acaricia tu esquite y desabotona tu escote de ciudad.

Ellos te aniquilan

en el mudo fuero, está la sangre que respira

abre la cartilla y acaricia el mapa

el poema es el "puctun"

de tu fuga.

Corre, tras esa esquina está la suerte

todas las maravillas

del incierto verdadero amor

comiéndose las uñas...

Olvida los códigos y los manuales públicos

el que ama enloquece en el llanto de una mesa

Está Dios y sus frutas y sus hombres y aquel que señalo

la desidia.

Calles cruentas de máquinas juveniles, el idiota es el tiempo.

Mujer, ahora resbalo en tu vulva
tú, que me cambias por un ticket de ferrocarril
para huir de esta sudada ventosa de poros.

Allí te aguarda un taxi y la avenida sangrante el mundo.
Los imbéciles atesoran rezos es ya día y el murmullo apesta.

Hoy
que sacas la basura
y numeras los jubilados
los niños abren sus bocas esperando un beso.

III

No todo se ha perdido
compartir no poseer la llave
los desesperos aumentan la renta solidaria del deseo.
La fiesta es pública y puede que revelemos el rostro.
sin pasar factura a un mundo egoísta.
No prohibir, ni hacer virtudes
vivir y hallar la senda sin fin...
sin Dios y sin castigo.
Abran las puertas en par
la luz de esta casa debe cegarnos
hacernos olvidar lo que fuimos.

ceguez apremia ante todo lo perecedero
donde el tigre de la necesidad transgrede sus pintas
y de rosas desdibuja un ferrocarril al árbol de la duda,
una estrella bordada por hormigas y a la deriva un hongo
y un tártago celebran nupcias y delitos pertinentes.
Reino del spleen y la belleza
Esperma nictante O. I. D. S. El rumor del vórtice
Enceguézcome, ¿qué abismo es este del que pendo?
a la diestra del hálito un acento se sospecha
mudo (me concierne); el alarido es de Dios
y los sordos
le responden.
Bienestar: aguja perforada
azar del duelo.

11

Beodos recrean las esencias, el olvido, la peste memorable
En las miríadas suelen ocurrir los milagros
y se posa iridiscente el dedo que
que levita vertical
en la torre del sordo
en las difuntas palabras

en los miriápodos...

Cuán adecuado desterrarse en el heno y soplar la retina
parpadeante el pecado hirsuto en la abstinencia
Horro —la lengua del mudo—
Agraz
Yerro, en el vaso de cerveza hay una figura locuaz que gira
impertinente

conviene horadar cada muela
desnudar sus palabras cadáveres
 uñas palabras
 cuchillos vocales

 lenguas hojillas
escribir en la inneidad.

ALUCINANDO LA LUNA

De toda índole es mi suerte
 en ocasiones caminante de la luna o inmiscuido en los
 volúmenes
 del alma
 soy rehén de día y oscilante me aproximo a mi abismo personal.

Solo veo el caracol repetirse en
 el ovillo
 al susodicho deshojarse; cada
 punta laxa
 el músculo nocturno

se cuece transitoria la mudez
 invariablemente
 todo es invisible.

Qué bello es todo lo que acaece
 ser mustia y deshojada (f), luego fresca y vaporosa (fe).
 Invariabilidad, materia móvil e inerte que me acechas
 no hay lápidas para ti
 mi suerte es acaecer en cada ser

mi título es la vida.

Aquí y allá me esperan los cuadernos virtuales
 la poesía cuántica y el huevo de Leda; permanezco en la duda
 del universo, y es mí voluntad encarcelar a Cronos en el Seno
 (cárcel del alma), hópito lindero donde la duda, hará parir el
 mito.

Creo en la fijeza del espíritu

en el Pitt del alma

Pliegues del cosmos que abren fauces oscuras y sin tino al
[navegante.

¿Podrá un payaso lanzar flores a la luna?

¿Serán simulados los locos y sus cantos?

¿Vendrá tu muerte, poesía, si nuestra voz no alcanza el eco?

Viajeros del espacio

abordamos la imaginación y alunizamos en cualquier dilema?

Solo he perseguido el abismo durante años

el deseo de estar allá me atrae como el pan de casa.

Abismo blanco de mi alma en flor, he invitado a los “Alegres

Desahuciados” a tomar la nave vaginal y cómodos y fanáticos
poder olerte

perra y de la cola ladrarte

(Nave—Madre) muéstrame el celoso lado que cegó a mi
abuelo

Cupertino

Estanga cuando apostó sus ojos por mirarte las garúas.

II

Paraíso mío

plégame a tu umbral

adhiéreme a tu celda de sonido

déjame entrar al corredor que conduce al jardín.

Soy el marino N° 58, Novalis me invito un té en la cresta de la ola.

F
I

*a Milagros Ventura
a todas las mujeres*

Flaca, te raspo el hueso.
En los retintos hirvientes,
la borra accede paradisiacos enigmas

por la luna huera
y fea de septiembre.

Flaca
Caramelo, los tres atados al mundo
orín de perro —con leche— e impresoras
pasionarias aguas
por debajo (tibios peces).
Flaca.

El mundo está dando vueltas
¿por qué no nos caemos
y nos come el dragón y nos rescata San Antonio?
Gracias al susodicho Antonio, por esta flaca sin dinero
—con bigotes a lo Chaplin—
gravedad...
manzana de la discordia
¿Quién inventó ese cuento?

Flaca.

Y
si atardeces
sudo

formulo cuentas
ecuación destilo mares
olores ociosos.

F

II

F.
Loca.

sin lanzar una piedra
viscosos marfiles pleonasmos incorrectos.
Urbes y bujías Champion
“La vuelta al mundo”, la moda “Verne”
realizada en cotton
rímel de los unicornios y la moda parisina confecciona
migalas.

F
(Loca), en los cabellos se te rompen las pretinas, los respuntes
del
cobijo (deshecho nudo de los poros nupcias de la piel
y el jabón
más costoso).

Sudor ovíparo
eclosión renaces hipsípila
hiede a candelabros

(flaca si te marchitas)
te renazco, te aliento en tus remansos
te hago bulla, grito, canto.

Los hombres siempre han hecho lo mismo
en el alambique veloz

edificarán la estética del beso.
Marinos de cal, aguardiente siembra fueros
en las (heridas plantas salivales).

Biblioteca de Alejandría (por el esternón que
muele mi caña)
groserías
anagramas
elipsis
metáfora.

F

III

“Contigo quiero hablar” (soy el evangelio).
Y por una flaca así, que del mundo pide:

una Chinoto
una película de vaqueros
(3) Sacamuelas.

“Ni muy muy, ni tan tan”
eso es lo que quiere ella
y sabe que Dios está cerca, al bajarme la bragueta
al subirme el volumen —no sé si me entiendes poeta—
yo te hablo de Hegel, de Heine y “Las falsas maniobras”,
llego a los esteros y me nacen metonimias, las cotorras
negocian la llanura, cultivan garrapatas en las pieles
enguayoyao y retinto me acuño en tremedales féminos.

MÁSCARAS

Charly McLine es la mujer-policía
 nay-nanay, Charly no es Ofelia.

Llorosa, fea, decantada por las alienadas

Aguas...

Ni Penélope estúpida a la espera, refractada
 al dolor en la ventana.

Esta sí que es dura y sin prejuicios.

Nada de moralismos, “El mundo es un hot
 dog y

hoy me río”, dice la chama

a la prensa.

“Por lo tanto, mi Smith & Wesson me hará el
 amor bajo

los cataclismos, moiras epidérmicas y rollos
 feos...

Me quedaré sola, como la “Lola”, ya no creo
 en el amor,

dolor a primera vista y zass!!!, ME ESFUMO
 BARROCA.

“Adquiriré juguetes nocturnos, por osadía
 amaré a los

animales caseros, reiré del mundo y (lloraré a
 solas).

Ese es mi proyecto, mi venganza individual...

Soy dura

como el acero, ni Supermán, ni Columbo:

Combinación esporádica y

adrede de rayos (x) con

el desarreglo, el peor vestir y la mala

jugada

de Hunter (noche de frías
erecciones).

Hunter no valía nada, luego llovía y
escampaba y Hunter lloraba”

Charly han pasado los años.

Ya eres historia vieja

Pasó de todo

No ha pasado nada...

Koyac se quedó un mediodía sin chupetas,
sin cabellos.

Mc Line le aplicó la de Sansón y cual bebé a
la puertas de un hospicio pedía teta al “baby”

Koyac

Pana mío personal, alta corte de la cuadra.

II

Champion Bat y jefe del equipo.

Charly han pasado los años.

Ya eres historia vieja.

Pasó de todo.

No ha pasado nada.

Deliciosa aventura publicitaria.

¿Y tu dureza dónde está?

¿Mi pana, mi dama, mi admirada, dónde está
lo que te conté?

quedaste para las comiquitas... Lo lamento
mi changa.

Mi “guau-guau” escoltada.

Te invito a mi boda (suerte de delirio por la

sangre y la bala).
 Ven a poblar los bares de Caracas.
 Invierte en mi rabia a diez por ciento la
 jugada.

Mi nobleza, mi capitana.
 Tú en casas de monjas, tú que no comías
 nada,
 que te despojabas y cargabas la pila.
 Invéntate una de Lauteremonio. El vacío eres
 tú.

Eres tú la nada.
 Eso es mentira el tiempo no pasa...
 Cirugía contigo amiga (nada de camisas de
 fuerza para mi pana).
 Charly, maquillaje jeva y zarcillos de plata
 (ese es el rollo con la fama y la pantalla, pura malanga)
 Charly pa'lante ... pa' tras, ni pa' cogé vuelo.
 Imita tus heroínas a lo Celia Cruz, sal a la
 calle.

No comas cuento, malandra del corazón.
 Una sola vida no basta, fúmate un cigarro.
 Danza una salsa bota esos perros, lava la casa.
 Tumba el gobierno y no te chapes a lo
 antiguo.
 No estás en nada...
 Ven, aquí está la salsa, el lenguaje de los
 ñángaras.

Las ganas ardorosas de vivir a los 70, ven acá.
 Aquí hay babandí, córtate el cabello, vestido
 pegadito y si eso no basta. Aquí está la

basura.

Poética de la ciudad, la que encontraste en tu
soledad

de miedo, luego de noche de jaranas...

El Sr. de la avenida.

El bombero de “Viejas Cultas Damas”,

El que detestaste por Mc Claud.

“El inspector”, Sidney Pottier, dados cargados.

Mala jugada.

“Chao Lala”

(denarios impares a la fuente).

No hay güiro.

Pasó de todo, no pasó nada.

Super niña McLIne.

Lauteremonio, beso de Judas, as de copas.

Dolor de cabeza tu mala pasada.

*a Fedra
mi amor
Beckettiano*

Te amo en el café
preferiblemente en las grasas y enlatados
por mi dolor de colon
la nefro edulcorada.
Quizás, en la trastienda de mi tía un hedor antiguo
nos indique donde olvidamos el amor.
Te amo en todas las virulencias
en la despensa, hallaré el deseo —las naranjas—
en el cipo de café, las verduras y los líquidos.
La nevera es una extensión romántica, se suscitan
espectáculos y suertes del circo romano.
Malabarismos del amor y caída de Caspar David Friedrich
anegó su amargura por tu espacio de Perica venida a menos,
gallinita...
pedacito de ala comprimido en el poema
espanto de la fecha de los días nublados
clavellinas en las bocas, sudados dormitorios

y cucarachitas de campanas en la boda de ella.

Fedra... ámote

mediumnizo, cachilapeo, arreo de las vacas
postín del lazo.

Fe (es lo que necesito)
fu
fofó

Fiiii... (el juguetito del tren mañana domingo se casa realingo
con chacha prextingo...)

La Efe colada en una ensalada

Fuga

fusta fuma fuller a la casa y los fantasmas

todo por la fama fumaste a la fafa.

Renunciarás a todo lo borrarás del horario

adorar otros santos, querer otros demonios.

Los bellos del alma...

Hasta tostarse en la sartén con dos huevos fritos

paso a las flatulencias, dolo homínido

reedito el escarnio por los quesos

la comida pública o los besos

Malsano mediodía. Que te quiero

quise y querré

En los querrequerres, carroñas

cañerías

cloacas

escaleras

porquerías... quiquiriquies...

Poe este amor de putrefacciones

kikirikí

pío

pío

pío...

Gallo

galluno

gallinería (el mío).

ANÓNIMO

Besar tus párpados al espectar el día
sentir el olor de tus riñones, la clásica sinfonía
sin nombre a partir de un concierto a eso de las 10:00
antes meridian.

Amarte en tus ex tragos
obedecerte en tus ex-cesos.

Reina mía en el ojo lunar del perfume, hemos enterrado
un gato, algo de polvo para celebrar...

bocadillos

exhumo o exhalo en el túnel el umbral de tu asco

soñar la bendición divina en el humo áureo

despertar en los tonos del flato

acordes del fiscal de turno

bullanguera de pájaros mal sidos.

Es día, procuremos la oblación.

Roger Herrera

no es la R
 ni la O
 ni la r.

Ni más nadie, ni él mismo, ni el ambiguo, ni lo sido.
 Sino, Flash Gordon o Clutch Cargo o hidrófila

—tempestad, parecida a la pelea de pajaritos—
 “donde el sí y el no son iguales”.

Idénticos en lo:

U
 b
 é
 rr
 i
 m
 o deseo:

La lengua no es lenguaje

es la tos o el músculo habilidoso
 de un chisme de esquinita.

ANÓNIMO

Fumo
siéntome tan hombre, confrontar la calle
en una bocanada.

Hablo, el resto me apabulla.
Ni siquiera Dios es escuchado
la barahúnda es de sordos

de ciegos los dados

¿a dónde ir, ahora desatado

en un poema?

OPTIMISMO NEGLIGENTE

¿Quién diablos sabe de un mendigo optimista?
ancla el pobre su vida en el alcohol

acude a extraños paraísos
(territorios de sal)

grandes peces duermen la siesta del sol,
bocas auspician un tímbrico instante, un haz un segundo
la ruptura del cristal...
burbujas, pájaros de aire y penden los árboles
y beben la noche
y sin pecado
los insectos abundan su camisa.

POLIS DE PAPEL

a Lisset Torres O.

Vida
 te temo,
 cuando desnuda andas por la casa
 y tremolas triste el pañuelo...
 optimista en ocasiones te siento al borde de una palabra
 ahogada en un trago barato.
 Aún, cuando colocas curitas en las paredes
 para que no sangre la verdad
 me adeudas real y medio de fortuna;
 tras las luces de la noche entretejo una desobediencia íngrima
 y sola; un silencio ahogado en lo sucio; cancelada la memoria.
 Amo la verdad de los pericos

en pos del grito.

Amo la verdad de los pericos
 —a medias suscitan un idioma.
 Ante todo, sospechan de mí esos insectos
 los convidados de piedra al festín de la palabra
 dudan, sin razón que convenga a mi porfía
 (Popov, se hartaría de tristeza, jugaría al trapecio
 amaría al enano despreciable en su fracaso).
 Sé la duda enanito, y no estorbes...
 ríe junto a mi clown

es tarde y nadie te aguarda

Suena sax

música nupcial, síncope de Dios

óbolo del loco

sondea en los labios la lengua hirsuta y sangrante
escruta en los labios el ano del instrumento
del azar azaroso.

Animal teúrgico haz bailar los insectos en la nada.

POLIS DE PAPEL

II

Escucha hombrecito...

te enseñaron a vencer

a usar las barajas del miedo

a corroerte en el confort; anulando tus misterios, te hicieron
 huérfano de los objetos, depredaste
 la forma, y sutil abonaste las miasmas
 de la ciudad.

Ea, genes proscritos

Ea, prisión edificada en las leyes

Ea, alzada de huesos, verticales hierros y humos y letrinas

y peste del vidrio y ahogo de armaduras y asfixiados corazones.

¿Quién pone en marcha al mundo?

Ganado de Subway

virus informático

suicidios colectivos

miedos soterrados.

Hombrecito debes jugar el juego

el verdadero pertenece al vacío

la solución está en el devenir

debes esperar de ti

no ser indiferente al otro.

Juega al infinito, al azar en el fondo del cero, bucea en lo blanco
 del pozo una respuesta inusitada, extraordinaria del
 “nunca jamás”.

Dioscuro húmedo, el viento es el ritmo de esta nota

aguada certeza en la piel del sax
frase húmeda en la lengua del bastardo, que realiza logaritmos
frase húmeda o palabra Yahvé (Dadá): lla-ve que abre la na-da.
(Palabra presa en la página).

POLIS DE PAPEL

III

En una botella se puede ver el prisma del hielo, la transparencia
del alma

descender una escalera y palpar el abismo

conversar con los muros de la casa

pervertir al Otro

al guardado tras el espejo.

—cuéntame otro tanto—

no ves que naufrago en la página de un libro

regreso a la superficie aturdido por el tiempo

sin nada más que ahogo y cegado por la umbría

sin nada más que asfixia y cegado por lo blanco

y esa mariposa oscura como el último beso que acompaña mi

[poema

...cuando niño los tártagos anhelaban verme verde

una hormiga me ofreció su reino; era simple y me donó

un sueño.

Fisiócrata

amo la flor y su hedentina

su corteza zumbadora y de adargas presta.

(el árbol sembrado en el abismo)

el solo árbol extendido...

Deseo vomitar

si vomito me libero.

Estas son las náuseas del viaje, el deseo de volver

(mal aliento) sospechan los cristales

(poderoso aliento) del Señor, sospechan los incrédulos

desciende el guarda angelical a la celda de mi voz
La calle es un organón
un corazón desangrado

el claustro de los caídos

donde desnudos de palabra
se abrigan a la nada.

A LA NOCHE LLAMADA GÉMINIS

a Lisset Torres

Cada minuto que transcurre
delinque mi soledad
—noche—
desobedezco las causales
—todo ha estallado—

¿Quién recogerá mis pedazos?
amistad, no hay nada en mi mano
que te contenga

se adhiera a ti
estos propósitos
estas leyes

¿locura, cuál es el motivo?
bramar como las bestias un poema en el papel
(el infinito me cubre de besos)

y otra mano me señala el claustro.
Ahora, palpo las estrellas su aullido evocador
delira en mis simientes
aprueben mi delito
mi suave continencia
 ¿Soy la boca de un gato o la cola de un perro?
 ¿qué lugar es este donde solo brillan las palabras?
 ciégome
admito mi desidia al insertarme una aguja

otra aguja...

peer, luego del crimen
esos dedos tuyos en mi conducto bucal
esas manos mías sacándote los ojos
ese grito solo violando las estrellas.

FALAZ

a Lisset Torres

Admito mi locura
cuando corto flores
o le silbo a la luna
—disecada—

En mi cuarto de abalorios
me dan ganas abismales de pedir el diezmo
a la iracundia
—aclarar cuentas con la dicha—

(ausencia refulgente del abrazo).
Fuera de mí
un jardín espera...
Felices los pobres de gritar.
Feliz el ausente de la mesa
 (el olor del bocado)
 o el aroma a muerte del tinto.
Gozoso, luego del ósculo
en la caída despiadada de una vida
en el fondo del vino.

WÖLFING

R.- ¿El vórtice es la rosa?

*R.R.- Se es ajeno a la rosa, pero
no a su hedor... un pedo es
un pedo, pedo es, dope, se pedó
o pedose, es un pedo, pedo es...*

Estoy harto de mí

como quieran —tómelo a su modo—

...Ulyses desenfada una homérica pusilánime
al trasto los viejos recuerdos, la emotiva pantalla
cacareando un juego de béisbol; en definitiva

cierro el ciclo lírico en la garganta del water...
Oh, viejo water (ciudad esta, teñida de falsos poetas)
los limones duermen un whisky de otro siglo
los negros abordan la luna y hacen de canguros perturbados.
Hay que ser minoría e invitar al ósculo
cultivar legumbres y fumar la paz.
Tonterías de este fin de nada, donde es cierto eso de Platón
corriendo del ágora a la mendicidad retórica

a los aburridos sin Dios
a los pecadores de palabra

¡Fuera!

de las esquinas para siempre

vivirán al ras del universo

Jamás fueron apreciados —ni vistos como efebos—
la victoria siempre les rechazó y volcó sus alas sobre los
Olimpos

(aquellos de hermosa cabellera y fiereza en el combate):

Ahora nos toca luchar en la arena del poema
con algo de vino
un poco de sal para las tripas
cultivar el estilo del insulto
luego de pagar la renta.
Expulsar de nuestro cuerpo todo el horror circundante
vivir!!, vivir sin gastar un céntimo de penas
vivir!, y ahorcar el fracaso,
al bote los falsos amores, la cursilería del deber
y
proponernos, cual dioses cotidianos.

II

Albergas en la ratio algo de tu absurda existencia
(esto no es un poema, es una crónica hurtada al éxtasis del
beso)

ÉMBOLOS

Se densa en lo aéreo la existencia
todo fulge (parece).

La máquina quiere cerveza; escribir la máquina quiere
ser espuma quiere, adulterarse en los tipos, sudar en los
los papeles, aguarse; cerveza escrita por la máquina

poema escrito blasfemada página
rotunda blanca gualda
pero la ciudad abre sus páginas en blanco
acechada por los elefantes
para los sucesos de siempre.
Quema cives el fuego del hogar
los cerillos fatuos incineran el amor
necesitas socialmente verte al espejo
reflejar tu podredumbre inconclusa en la camisa del día.
Sudas o exudas esa marginada poiesis
habitante del bolsillo

—dudas—

Estremeces...

Sabes de tu suerte intestina; de esa pena inherente a la hojilla
—hacer, hacer nada, nada valioso o esculcar el pecado en la boca
densa u opaca del borracho iluminado.

Sabes de tu suerte

Veritas Desiderátum

Excesiva presencia de lo Otro

el inmolado (la aguja sin retorno)
gastada como el tiempo.

III

Humo del humor; fascículo de un cuento narrado en un vaso
Órfico.

Verse cuando nos encuentre la vida sosegados
en la inutilidad del funcionario
en la pobre, escarnecida estima de una y otra espuma.
(hay que ser malandro, deliberadamente malandro)
para violentar nuestra madre y discernir el valor
nuestro de cada día

y el cambio justo equitativo de un poema y una bala.

Adoro rezongar

—aunque rezongar es torpe—

como torpe es mi paso por los cirenarios; me suelo vomitar
cambiar de estampa, eructar al loro...

Algo me dice que seré olvidado "... por los siglos de los siglos
[Amén...]"

y en la poesía se elevará el solipsismo

mi expatriación personal

territorio sin blasones ni torres ni banderas

solo el olor

el horizonte carcomido de una puta y mi viejo revolver.

Seca te promulgas a la hora de los vórtices

Ángelus:

Procúrame la rabia del día

hazme "imagen y semejanza..." de la acera

(debo dormir en ella)

debo despertar sospechas

pender salival de una boca

despedir alientos.

¡¡Cuán irrisoria es tu cuenta!!

¡¡Cuán inútil el mendrugo agonista!!

¿A cuánto está el amor en la bolsa?

Humedezco mi garganta nocturna "... en el nombre
del padre, del hijo, del espíritu santo..."; del
perro, del hidrante, las cloacas, los cuervos, los
nichos, las almas desatadas amén."

IV

Infelices caminamos atrapados en los discursos cotidianos
—el qué dirán—, la blasfemia, los culos abortando poemas,
los poetas execrando hedores;

ladra el bulldog de turno

la pantalla resignifica a mi enemigo:

Nostalgia

agnición de las monedas

escalera ulterior a la fábula

alegoría del perro y el pajarito

—pitar los pitos—; pitan las naves que partieron al fracaso,
que volvieron diluidas e irascibles en la boca del song

—amargo corazón—, en las jergas malditas, parábasis, escupitajo
en las perlas retóricas, en los blues, en la sorna, en los yambos
públicos y lacrimales de la peste popular, el chisme edulcorado,
la vendimia, el facto en los labios, el recurso en la lengua, la
oración alterada, la lógica del guiño, el murmullo seductor,
agón,

agón, agón de asumir la muerte en la oralina fría del teniente

KOYAC

Este inconveniente de ser Cives
 —la ciudad nos hace vivir en el repliegue—
 en los metalenguajes, en los conjuros del zodíaco
 lunáticos al borde del prisma
 en la casa de Cáncer se pudre un corazón
 ¡Hiendan los cuchillos, hiendan los cuchillos, hiéndanlos!
 El mago o la gran bruja de popelina
 Les anuncia renunciar a la maldad

¡Ea! La isla del Ego
 ¡Ea! La isla de Wight
 ¡Ea!, por Wölfling la isla trashumada.

V

¿La sangre un aislado recuerdo?
 Bebemos del carnero —amanece—
 Los miserables se refractan en la sombra póstuma de sus
 malaventuranzas
 Cavila miseria... cavila.
 Haz sonar las latas y los pitos anunciando el desorden.
 Salgamos vestidos de fiesta y la conversión será
 en la medida del regalo, del falso que prometió amar sin
 delito y la noche le fue útil; otro abandonó la oscuridad
 a su suerte, aquél escupió sobre el resto y advirtió su
 soledad... ¿existe la rosa en la bocina o es la borrachera
 fáustico polvo y luz en la última moneda, que ríe, blasfema al
 último ángelus?
 Ritmo
 la salsa reelabora

la máscara constituye el personaje
—es decir, alude al tacto y voz en esta ciudad de calzadas
rotas—

¿Dónde está el verdadero amor, en la astucia de los héroes,
o es un trombón roncando bambalinas en la acera, sonando
hedentinas?

No hay persona ni medida en esta ciudad de reyes irrisorios...
¿devengo en utopías?
¿es el viaje mi suerte?

Sin Momos, ni abismos ni quimeras ni días de abril
navegando en las copas;
no hay pisadas,
ni hombres ni caballos...
solo queda abordar la nave en la locura incierta
una clave muda
un cántico escuchado
el beso no dado
el no dado beso.

EL AMOR Y EL CRIMEN

a Leonor Hernández

Cada palabra es un crimen
y amar es el crimen perfecto.

El delito vocal

La hoja de la luna afina en do menor

—el eco—

murmullo feraz (adolezco)

de —mente

de ma —dre

de —hijo

espíritu insano (ocurres)

devaneos

por la negra luna abrochada a la garganta

(enmudecido)

un pez agua mi boca

una sudada ceniza.

¿Quién hierva el alarido?

Querubín que elevas tu plegaria

a lo que queda de Dios.

Escucha al gusano que

te acerca.

PÁGINA

Leerte páginas en blanco
flama inútil
casa del silencio.

Ojal: mancha eclipse
Hombre SOLO

(abrumada basura), subyaces en la celda de luz
iris, no opaques el mensaje de la forma
SE
Absoluta.

Abre las persianas, la vida desea ventilarse
para solventar esta pena
—páginas en blanco—
NADA
nada se ha escrito
Muda
(como un rostro recién lavado).
Solo los miopes conocen el infinito
la virtualidad inútil del orate
la alegría de la mosca en la nariz del paquidermo.
Fanfarrea a la vida
en las botas horadadas del clown
transcurre una risa...
por el ojo del ojal se va a la Cochinchina
un país de pescaditos de oro
y sapos arroceros...

III

Quiero transpirar la lluvia
 los agostos febriles que perturban la ceniza
 de los lutos...

vuela pájaro de ámbar.
 Vuela alto
 muy alto...
 haz mi pequeño regocijo más íntimo
 —no ahogues mi letra—
 Vinculados al delirio de vivir
 saltan sobre tumbas ancestrales los héroes del circo
 tigres que comieron del sol e iniciaron el diluvio
 ronronean un poema...
 malabarismo de la letra que cae o se dispara en el cañón
 torpe y agitado día
 aniquilas esta pena; los hombres comen dilatadamente
 —ciudad engulle tu egoísmo—
 Coral de mudos entonan un himno.
 Orquesta de lisiados interpretan una fe distinta
 nacida del abrazo

adhesión de la mesa a los bastimentos
 bastimentos a la mano
 mano a los poemas
 poemas al decir
 tierra a los sudores

Y

Fanfarrea a los héroes del circo
 que supieron llorar la perdida página
 sonreír ante el cadalso
 (poseer lo ultimado)

sentido feraz del desvelo.

Sin pena ni gloria abaratan el costo de la vida, esa única
mercancía
que nos merece.

PEQUEÑOS POEMAS

CRISIS (2)

Aquende los hombres

lloran por las gaviotas.

Atrapados en las bocinas

solos en las praderas sodomita

impecables y augustos

orlan los miedos.

El horror de las muchedumbres en sus agallas de ambulancia.

Todos en su pequeño mundo

su parcela de angustia.

Borrascas del pasado.

Idiotas que releían

a

Homero.

Alquilar loros
y hendir en los bucares la fábula del abuelo.
Menesteroso en los acentos del habla que transcurre en la
rueda
del lirio
hace caso omiso a sortilegios y mira con hervor
las plumas
de un perro.

Agotado marasmo

—ojo—

ciego encuentro (duda).
Apetito de servir al cíclope

la viga o el ojal

en la mesa habita el desecho
las ganas de nombrar dioses
de decir madres y barajar
los humos a la noche.

a Iris Villamizar

En este cuerpo
no hay preguntas ni respuestas
tan solo se desata la lengua de polvo de un dragón
no es un templo ni una quimera
es el camino a sí mismo
la única probabilidad de regreso.
Ora inmóvil o resaca al filo de la aguja
y en el delta acecha felino cada gota; transita nimbos
gallos agonías meridianas; solo el loto transparenta
arroba el sostén de las palabras
Solo el cuerpo...

WATTEAU

Debo esperar por todo...
desde mi primaria infame, reconozco el acertijo
que cada premisa me daba.
Por aquellos necróticos me cuelgo del deseo
en un tamarindo.
Por el bien y por el mal a retazos me han olvidado; los papiros
hicieron mutis.
¿Quién desearía estar en mi lugar?
Lo bello fue vano, lo vano fue insignie, lo propio cupo en la duda.
Tras un día hambriento las palabras se postran ante un diccionario,
 pobres palabras, raquílicas palabras mías que serán
 [olvidadas
sin menester apenas cobijen mi lumbre.
¿Quién de los malsanos
redactará mi obituario?
qué perros ladrarán nostalgia
y qué hembra uncirá aceite
y
loto a mis mejillas
qué habrá de la lira la hierba fresca de mi barrio en abril.
Los tártagos mudos anochecerán y es probable que algún
revólver
de vítores a la espuma

a cuenta – gotas amanece y la hormiga reanuda la quimera;
el sabio
se viste de paria y la venganza muchedumbre de cayenas;
qué pétalos
son estos que me llueven la sonrisa; las taras de mi abuelo

disueltas
en café ante la inmanencia de mi sangre en el jardín de nubes
que cruzan la piel de mis primas.
Saudade

por mi tía en el verano, a la hora del burro se cumplía el
hechizo

el olor a mentol que jamás abandonó, las cajas de filtro, la
perenne herida.

Aguardé y de las moscas aprendí a descifrar el vuelo elegante
sobre el pan, a danzar en las orillas del peltre. Payaso soy de
la quimera, no puedo más que soñar y aguardar el tinto con
los querubines; sosa la esperanza nos dilata, nos conserva para
incorporarnos “felices” en un paisaje de Watteau.

¿Quién muere tras los bordes?
en los límites de un vaso de noche
en los agachaderos públicos
abren sus ojos de garganta las persianas de la acera.
Tanto abajo como arriba
pretina de luz que ahogas tus fueros acerados.
Desde esta esquina se presume el universo.

Probos los niños
penetran los yerbales
como el agua gris de los peces
la fría escafandra de lumínicos colores
como un ojo rezando una oración...

Señor
¿Quién purgará este crimen?
Haz llover su claustro
y la ciudad
canjeará sus monedas...

LUMINOSO COMO UN ÁNGEL

a mi amigo W. Lucena

Rosas para ti agua salobre continuar húmedos ser peces
 úngeme
 águame la boca
 mendigos vengan a mí desde el TAO ejerciten la unción
 y seremos mariposas o guerreros
 habremos sido príncipes poetas
 mucho antes que la maldad nos perturbe.
 Conocí de niño un río hecho de alucena y azulillo
 que amó los pájaros como a sus iguales
 y hubo que rescatar mariposas
 dado a aumentar abecedarios
 e inflamar memorias.
 Este río
 es nuestro padre
 habita nuestros yoes ombligos e inmanencias
 que porfían nocturnos
 la verdad sobre la piedra

eidos arenilla
 eidos lazo

 guarapo
 ¿qué nos ve desde la noche?
 se presume sabio, compasivo
 en paz aguarda
 ¡Ser el abrazo!

A WILLIAM LUCENA

Toma

esta es mi carne, soy el hijo de Dios

ofrezco un poema, una lata

la extremaunción de los pecados.

Somos pedazos de un mundo perdido

y ascendemos cada peldaño de esta vida, cubiertos

con las bellas margaritas.

Sed

dame sed.

Burbuja

dame agua

río

...

burbuja

aliento

¿qué crimen ha cometido?

dona un trago a tu discípulo

una mujer

un pez

respirar bajo los tártagos

POÉTICA

Nos aflige el éxodo
 En la red la araña teje sortilegios
 los monos se suicidan y la noche es un asco de preguntas
 pero aún vive la probabilidad
 cerebros elaboran la incertidumbre
 los lobos habitan lo solo.
 En la baldía tierra reizará esta sentencia.
 Aspiró ser oneroso y marginó cada limosna de su vida; actuó
 conforme
 a las leyes y un perro su ladró su ida; sembró un árbol bajo la
 [sombra en la cual
 hoy reposa
 supo ser sensato y fue recibido en su celda

aspiró ser luz y solo
 acumuló: proteínas, minerales, taras y
 muchas
 angustias.
 Pobre hombre que no aprendió de los pájaros la vendimia, ni
 el
 continuum del río
 el andar del vagabundo, la oquedad del mendigo
 el amor sin límites

QEPD.

MORIBUNDOS

De seguir viviendo, tras la memoria
 ¿nos definiría el polvo?
 ¿Quién duele más quién prioriza el camino?
 Sabe de su brevedad el hurón
 y el alce ha perdido la batalla, pero, acaso por vergüenza
 ¿se vuelve en su propia utopía?
 De seguir viviendo, ignoraríamos cada página
 la marcha perdida de las sombras.
 Un hombre viejo llora e intima con su indiferencia
 “Hola riñones...
 Aparato digestivo”; ¿cómo definirías cada segundo sin el bocado
 de la noche?
 Tras el deceso del día, ¿cuál de los mortales tejerá un epitafio?
 Arena, conjeturo aún la esperanza en el fondo del cristal...

¡Salud nudez, fibrosa judía o vaina del pecado!

Algo profundo debe habitarnos, como el eco.
 Algo definitivo debe haber en nosotros para semejarnos al polvo.
 ¿Qué hago desnudo y sin papeles
 pretendo laborar las escrituras
 podré decir amén a mi sombra?
 Todos inquirimos sobre nuestra suerte.
 Nos maravilla ver caer un gajo de piedad desde un viejo cedro
 perdonamos cada crimen, en el haz de la luna los reos hospedan
 un poema
 vida: ciego estímulo
 debe ser feroz el corazón
 devorar con la mayor pulcritud.

Es decir
nos preparamos para asistir al circo
inexplicable, la miseria humana nos reduce al misterio.

EGO

Amo el errar
la satisfacción de ser distinto
en cada letra
cada grito.

Caótica acontece la ternura; afectados los insectos se visten
de geishas; en cada niño hay un asesino y cada mariposa se
corresponde con la mujer que nos habita.

Llueve verano sé pertinente y soliloco abjura de cada gota

Polvo-poro
poro- polvo- poro- polvo
un insecto anida en mi flema
me ama
me persuado de su olor
involucro la burbuja nube o llorantina de esta piel
hubo quien
a la flor desdijo
y con hojillas trazó meridianos, procurose el
sesgo
ser el “otro”, uno mismo.

Involucro la burbuja nube
Arenisca con péndulos
en la proa del olvido.

Acérrima e inundada de un oleaje lunar
haz verter la lágrima
melodía última que
me anegas toda duda.

EL LENGUAJE DE LOS DIOSES
(2004)

Prólogo

El guaguancó de la esquina

El sol se ha levantado. Ha comenzado a calentar en las paredes de la barriada. Desde antes que los rayos de luz dispersen las nubes, insistentemente, La Perfecta, la orquesta de Eddie Palmieri, le ha metido música de la buena, con piano, trompeta, bongó y güiro, a la mañana. El aire permite imaginar ese olor a ciencia herbaria y la resonancia del cuero del tambor templado en el trópico como una ceremonia que sobre las olas, sin tocarlas, recorre el Caribe y se adentran como efluvios protectores a las grandes ciudades para rendir culto a la resistencia, sin ser más nadie, que cultura de nuestra propia humanidad; la historia que se construye en el escarceo, en el día a día, inventándose por sí misma, honda, en las memorias de las raíces, en el debate de la fe, cual bilongo que baja la sangre del cielo, porque hondo es arriba y hondo es abajo.

La angosta calle del barrio sigue sola. Pero la música no ha parado de sonar. Alguien se iría de madrugada y dejó el aparato programado en dos tracks: *Muñeca* y *The mood scene*, más de 20 minutos en esas dos canciones seguidas, que casi rozan fin y principio en la breve pausa que las separa. Es Palmieri dándole de comer al alma del barrio, con Ismael Quintana, que canta y vuelve a cantar: *Muñeca, quiero que me perdones, te juro, no lo hago más*. Quizás, ni por muy Juanito Alimaña que se sea, ni por muy Cipriano Armenteros, que se plante en el desafío, a nadie se va a ver llegar a esa casa que está desde muy temprano regando música latina...

Valera Mora y un tanto más soberbio que la estética de William Carlos Williams. Su poética la ajusta Herrera, allí,

por esos entramados, por esos intersticios de lo indoblegable. Porque para que no se le doblegue, extrae *el arco y la flecha de mis huesos, / necesito decir cosas / debajo de los faroles / necesito escribir en las busetas, / en las paredes y baños públicos. O este otro ejemplo: Amé a una secretaria blanquísima / llena de fastidio que leía a Séneca / di un discurso sobre la locura / en el patio de San Jacinto. / Cerré la agenda de este día / en una cantina de Petare. / ESCUCHANDO AL PIBE GARDEL*

Y es que el poeta asume el riesgo de los lances, enlaces y desenlaces que pueden venir: *No trato de imitar sino de ajustar cuentas de lo que se puede hacer ante el vacío del papel. El riesgo es el genio ¡Yo lo asumo!*, frontal, lo dijo tiempo atrás, desde *La crin de Dios*. Y no lo dudo, que los textos que conforman el presente volumen, *El lenguaje de los dioses*, dioses que encarnan y comparten la melaza que ríe y la melaza que llora, con sus creyentes, como atestigua la salsa del viejito de barba blanca, Ismael Rivera, papá «Maelo», los escribió Roger Herrera, antes de la publicación de *Desadaptado*, incluso, pueden datar de antes de la escritura de este libro. Pero ya el idioma, venía «complicado» con la herencia cultural que se puede transmitir en este epígrafe que tomó algún día de Gustavo Adolfo Bécquer, al decir: *Amargo es el dolor; pero siquiera, ipadecer es vivir!*

No es un desmadre de sacrificios. Es entender que por algo este libro es lenguaje de dioses, es un espinazo del espíritu de la más vibrante sensibilidad en el cuerpo de un ámbito geográfico urbano, pero al mismo tiempo cuerpo de conceptos social y religioso, que permite la devoción a «cortes malandras»: invocación protectora al ánima de malhechores que en sus andanzas han sido «quebrados» con todas las de la «ley», y los vecinos del entorno construyen y reconstruyen su imagen material y espiritual, como símbolo de adoración

sagrada, un santo más, que en vez de aureola o capelo, porta una gorra con la visera echada atrás, que en vez de crucifijo en el pecho o en las manos, deja lucir la cacha de un 38 o una 9 mm. en la pretina del pantalón, y en vez de sotana, lleva una chaqueta de talla exagerada que evita se muestre lo indebido. Son entidades muy cumplidas en el plano sobrenatural, que a diario reciben promesas de los que fueron sus vecinos que esperan ver un cumplimiento imposible a la facultad humana. Ese es el caso ilustrativo de «El Chamo Ramón» y «La Chama Isabel», en barrios de Caracas, personas que en vida protegieron su sector de la intromisión de otros «rancas» y le infundieron respeto a la policía, que con frecuencia irrumpe en la barriada para reprimir, aptitud que Herrera canta en el poema *Herder y el pito: Poli-lenguajes del hueco y del mito* / (...) *Lengüetéame un idioma donde graznes / un dedito*. Todo es hechizo de magia y de poesía en el seno de la composición social, la que el poeta extrae sin desparpajo, real, como parte integrada al resto del planeta, en su justo clamor de respeto y propuesta de una condición de vida, quizás rasgando un poco el margen que hasta ahora, le ha marcado la narrativa dentro de la literatura venezolana.

Y es que más que flamear «en los postes de la ciudad», como ha dicho William Osuna de Roger Herrera, él va con su poética, con su cabeza grandota de aborígen otomaco y sus lentes grandes y gruesos, que recuerdan a los del «poética» barcelonés Eduardo Sifontes, con los fantasmas embriagados como pudo haber ido también Héctor Lavoe, poniéndole rimas a las crónicas que arrebatan de las cenizas del Apocalipsis la flor del Génesis para consagrar los misterios de la vida. Igual a *Cada Loco con su Tema* o a *Malanga* y el *Latin Lover*, con *Pedro Navaja* de icono, que Herrera describe en el poema *De botones orlados se presenta el día: De manchas el calzado, manga larga la*

camisa / se acerca cachondeando un jibareo / un pollito le recula / es la maña del güiro de sonar al revés / lo que hace girar a las jervas / un piropo.

Soneo y jibareo, pues, *la calle es una ola sin calzado / ... los ángeles / ... descienden a pelearse un ron*, allí donde *el poste no renuncia a un milímetro de su suerte*. Es que en el universo de este libro no hay lacras, no hay corta notas. Sus páginas son: son, sonero. La melodía de los traspiés que cascabelea como risa. Aquí hasta el chisme *es un hecho social / desde este día se ha hecho pública / la muerte de la lengua* y adquiere un elegante filo que allana los vacíos entre los sonidos de las palabras, de una a otra, la conjunción está convertida en puente sonoro, como blandía sus vocablos Salustio González Rincones, y en cuyas barandas habitaría, quizás, feliz, la resurgencia del poeta argentino Oliverio Girondo, impecable en la destreza del impacto de las palabras para crear nuevas músicas en la institución del poema, como lo ha construido Roger Herrera, en sus anteriores y en el presente libro, en el texto sigo la ruta de los pasados caminantes: *me dicen traga-rayos Pepetrueno*. Le pone melodía, sabor, sabor de costa Caribe, de milenaria resistencia africana como un guaguancó de instrumentos sencillos, para que no se quede ningún fantasma sin echar un pie y para que ningún ser de carne y hueso no se conmueva en la lectura y relectura de estos versos como una rumba con Bobby Capó y el negro bárbaro del ritmo, Beny Moré, en la tarima. *El lenguaje de los dioses*, es una danza, es un trabajo que se le ha escapado a la salsa: *Abran paso... / al ritmo desangrado del pistilo*.

Todo un paisaje, o bien un espejo entre las pupilas y las alas del cerebro, para encontrarse en esa misma esquina convocando *al ron a esta boca*, conspirando contra las extrañas estrategias de la nostalgia, al «Sonny» León, al «Novillo» Paiva, al «Nano» Grant, tragándose *un mango para cantar*, al

Charlie Palmieri, *en la cola del lagarto*, unidos. Uníos, en un bosque de gran ciudad, que pudiera ser el Bronx. Pero no es. Es más caraqueño. Es más suelo nuestro. Conducta rebelde y de verdadera soberanía. Huella dactilar. Oración irrepetible. Aprenderla de otro, es perder el estilo. El que aprende de otro pierde la metáfora de la vida.

Esa es la poesía de Roger Herrera. Ese es el lenguaje de los dioses. Lo mismito que Eddie Palmieri sonando a media mañana en la calle. Lo demás es pan comío. “Azúcaaaarr”.

CARLOS SAN DIEGO

a Barry Rogers

La filiación de la lengua y el nirvana
en la fineidad del pistilo y la flor

Fauces:

Extienden una lengua al metal sonoro.
Inundado, es arena y llovizna las manos y la lengua.
Vara: Saliva de Dios

Asfixiada en el aire.

a Ismael Quintana

Descienden las moscas amarillas
se extrañan las sombras, en el
corpus del delito.
Embriagado el fantasma inicia el duelo
—oye solo una herida—
Maullar es dolerse.

a José "Trompetica" Silva

Embriagada la luna
trasluce en los charoles un despecho
un payaso resume el acorde
 en un alarido.

Las grietas en un ladrillito
(chinas montuneando con un tigre de bengala).

Abran paso a solo dedo trompetita
al ritmo desangrado del pistilo.

Orquesta: La Perfecta

Desaparece el enano en la garganta nocturna
la liturgia se inicia en la cola de la rana blanca y negra
un metal anuncia la carga
fuera los caballos percuten las nubes.
No hay dioses sino inválidos de tiempo
Oferente el dedo gordo rasga el cabello de la noche.

al Toruño

Ciudad

línea invisible

chapas y dígitos seculares.

a Barry Rogers

Un ferrocarril abandona su último cigarro
en la flaqueza del trombón.
Suceder, en los límites se inscriben las claves
la murmuración del nopal abierto extendido a los
fraseos.
Cierro un pistón se alargan las vocales
es el aullido, extrañamiento del humo
y la humana lengua.

a Marín

Cuando si cantar por ignorancia se te parta
el corazón.

Recuerda:

El cucarachero es la voz de Marín
de rayas los pantalones y
calzado de media luna
apostado al fardo de los días
se detiene su leontina.

a Reinaldo Herrera

Peatón
mide tu suerte
a San Periquito.
Pide la saga de los insectos
asfixiados en plagatox.

los Francia

Convoco al ron a esta boca
al humo a estos pulmones.
Si me dan un trago cuelgo los zapatos
en las barbas de este bajo.

a Charlie Palmieri

En la cola del lagarto
la mosca danza.
Alardea en la sed, zumba
trasnocha acentos.
El recurso es el mareo
se abrazan las almas del señor.

al Nano Grand

Nano se tragó un mango para cantar
como el viento del oeste.
Los mandalas acusan un clima de aires fervidos.

a mi novia la noche

Las cucarachas aman con virulencia
en noches de agujas llenas
las gatas lo hacen con los perros.
Sé que amas mi calibre 38
y mis escandalosos tiros...
Pero a partir de ahora “pan de piquito”.
Solo de boca en el insecto
bombardeada la oreja de la luna.
Descienden reptiles alados.
Y el viejo dicciosauro no me explica
la palabra amor; anegadas de alcanfor y guardadas
por el vidrio sobreviven mis emociones;
una putica puede ser bella como un verso, una dama suele
creerse la virtud angélica.
OJO: no todo lo que brilla es oro
Un reptil se alimenta de la noche
le brillan las fauces
al viejo revólver.

CIUDAD

Sin identidad
he olvidado mi número
la puesta en escena de mis odres.
Requisitos para habitar este hastío desmedido
sed para los pájaros del miedo
alimento a los canes biformes...
Veo subir grandes taras a los postes de luz
graznan las bocas en las casas
asumen los gusanos la pezuña y el pico
o enarbolan garras a los sin fortuna
que quisieron decir e incriminaron al resto.
Convalece entonces la ciudad, les azota la peste
de la lengua —las mismas se arrastran—
undosas en la sed, relatan el epos del cives.
En el deceso de los autos, las máquinas vomitan
silogismos en el crimen puro del efebo.
Celebrado en los mástiles de luz, enhebrado en
sus abismos negros, ciertas aves tejen el destino
se auspicia un coro de cuervos.

MI ÚLTIMO AMOR

Tomates verdes refritos, coles y ajoporros
Tuve un amor de cantina
que al caldo donaba sales
untaba las aves
guisaba potajes.
Solo el amor de una canción
más triste que Julio Jaramillo
verde de lo borracho
pimentón morado relleno.
Solo del amor piquitos
solo una ensalada de coles vinagre ajoporros
verdes tomates refritos y aquel amor de traguitos
cantando “Mi muchachita...”

POEMA (2)

A Yomara

Algarabía de los autos
murmuran las alondras
seducen los acentos.
¿Quién incrimina al poema?
¿Dónde la clave del bongó?

*a Lourdes, “La Flaca”,
por los ratos buenos*

B
O
B
Y
S
O
L
O

(conversa en el bajo)
un la de fuego pulveriza el tono.
Un cuervo equipado grazna en las teclas

C	
H	e
A	s
R	
L	p
I	u
E	r
	a

b
a
r
b
a

Se soltó el melao
un sapo admite la elocuencia de los cuervos
hervor de la timba
o Big Bang, éter del sonido.
Radiación de la onda.
La presión de bajo fondo
hace emerger la melodía.

a Magally
(la prima de Manotas)

Pollo
elegantemente vestido
hace nido

pío
en los bizcos
bombillos
tose su suerte

incrementa
su prestigio
cerval
—una sombra—

enmudece
el caserío.

BOMBILLA (I)

Bombilla

los malandros son dioses, tú les pides agua y
reverberan los pipotes en rabias y definiciones
acuosas.

Bombilla

mi curul está vacío, perdí el vicio; un año hace...
la duda, banca ebria de la esquina.

Bombilla

perdí la jeva, solo me queda el carnet para el
suicidio y un extraño: un pedo atrapado cual un
grito en el culo.

Bombilla

Los dioses son malandros, todas las chamazas
habitan
sus narices como a la ventana de la tv.
El himen conoce su apartado, su residencia
personal,
en las afueras del miedo. Habitan la zona las
huestes
y malangas, las rosas y las flores comunes de
letrina.

Bombilla

Corazón de letrina, esto de ser perico, es un pase
al alma blanca, es conocer el color sin el color,
el tono es el "SER"; más allá de un juego en Klee
o una respuesta Kandinskiana.

Sigo la ruta de pasados caminantes.
Pero resulta me equivoco
 pues mis ansias de descubrir otra cosa
 —no sean letrinas—
o arpegios olvidados...
(por lo menos), me siento hombre
cuando ando dando saltos
en los autobuses de provincia
 —por algo—
 me dicen traga-rayos Pepe-trueno
 por mi inaudible defecto de caimán
 cocodrilo come tarde a mordisco
 tragón de soles en un espabile.

669: LA PLACA DE MI ENEMIGO

Y creerte la luna...

irse de bruces dejar de ser día para ser botella
un insecto bizco sobrevuela una naranja
comunica un croar de sapos y centellas.

Fisgonea el aliento la mano en la botella —de turno
en el
aire— se detiene una moneda; brilla por su ausencia
la
perola de cerveza que se viste de teléfono de
balón o
de orine:

es aire, mierda, no - ser, estar, almas sin hombres.

Nada existe puesto que nada tiene nombre.

Lo que traigo es sabroso. Te tengo en la lista. Tú te vas a
arrepentir; converso en pulpería o canción, en el bronx
aludo a los malandros de bruces o hacia el sur todo es bello.

Pequeño poema escrito en la hoja de afeitar.

“Paco” que cruzas el alambre sin calzoncillos y fanfarria china
¿Cómo explicar el puerto de la palabra convicta, si su hablar es

[un murmullo...?

palabra tú deber es no ser chisme
cruzar el puente procurar la lotería
dudar siempre de los loros.

Roger Herrera

No es la R

Ni la O

ni la r

ni más ni menos

ni más nadie, ni el mismo, ni el ambiguo, ni lo sido.

Sino, Flash Gordon o Gloos Gargo o hidrofilia

—tempestad parecida a pelea de pajaritos—

“donde el sí y el no son iguales”.

Idénticos en lo u

b

é

r

r

i

m

o deseo:

La lengua no es el lenguaje
es la tos o el músculo habilidoso
de un chisme de esquinita.

Ese vicio de trompeta
 algarabía de las sales y el cemento
 señales que dicen aire y bocas con O
 de humo.

La calle es un ola sin calzado.

El baile se instala en los ángeles.

Que descienden a pelearse un ron; sí se cae el mundo: Fiera

Bra

Va

ven

aniquila desde el plexo, a los que sin fortuna
 —no poseen ni esqueleto.

Rumba a ese molerse en ángulos

Fiebre de una tecla sostenida

Rumba, mala baraja:

al

azar

en un huequito

calló la clave y un ladrillito.

Desaten la trenza a la tos

las bocas trashumantes a coro dirán:

urbana

manera

de bailar

sin zapatos.

a “la Flaca” María Elisa Bello

Trombosis de trombones
traumas ismos
rumian las vocales
murmuran los murales
muda sordina
la sardina Uda

Traumatismos de trompeta.

VECINDAD

Buen día vecino
de un arpón en la piel
ha muerto el carnero
avenida toda teatro del mundo

sube el telón

Horror de los lavabos sin espejos
donde solo es mierda, todo es mierda
hiede a mierda —como mierda—, veo mierda,
toco mierda.

¿Mierda del mundo por qué insistir en el hedonismo si mi
espíritu es una cagada?

¿Cuál es el idioma?

Pregúntele a Herder

a Bello

a Nebrija

o al loco “Tragabalas” que propuso:
transportar mensajes en un cacho
un angelito con lepras
la fiebre de las gallinas
mi abuela atravesada por el dedo del Señor.
Tanta majadería por unos grafos sobre papel
un poro herido
y la fundación de una lengua.

Ensalsa

TANGO-BAR

Por merecerte cirrosis, dibujo en las cantinas
 Escolopendras doradas, lenguas antiguas
 Asumo salir al encuentro:

Lluvia (duelo de Dios y la noche).

Hordas de búhos se alimentan de mis ojos.
 Por blenorragia colectiva asumo el octosílabo.
 La dicha me traspone a sintaxis incestuosas...
 Entonces canto por Lepera

ídolo de mis hedentinas

Gardel en las pocilgas

Fumándose un tango.

Danzantes los gatos ascienden los tejados públicos.

Quemen sahumario

Azulillo a los ojos de los irredentos

Habita la gloria a los amantes de la noche.

Los elegidos estigmatizan sus pieles.

En honor a Licos: aquelarres, quiromancias.

El sol asoma su cabeza de lechuza

en los lunfardos
 de las guitarras
 copas en mi piel...

Hiéreme!!!

Mátame!!!

TANGO!!!

REVÓLVERES

Mí revólver por una luna suspendida en un frijol
cobarde el poste no renuncia un milímetro de su suerte
de cefalina; de atracción de mosquitos y caballos y
babosos burros y pargos.

Toda la humana zoo; todo el medroso vegetal por estar
bajo la luz. El escenario del malandro —desea ser estrella—
y se jacta de una “buena” voz para pregonar escobas o dulces
y los pollos engullen su sueldo de maíz, el guergüero está de
fiesta por el mulato tildado: el becerro.

Este tema está sin clave, bajo la pretina del
pantalón se supone hay un tipo, bajo la noche ciega una planta
de malanga caminando y opinando sobre otros jibaritos —Es
todo
un jabón el tal ladrón.

Gran acontecimiento espectáculo mudo.
Para chamos fríos, fritos. Con acento de pericos o pajaritos
—les sale jaula— mientras agoniza la calle y llega un pan
hirviendo
bajo un sobaco, sauces, tomatos; denuncia leguleya
en el polvo y el glamour.

Suturan la rabia
el monóxido y un verso.

POEMA (1)

A Yomara

En el íntimo furor.
Seductores documentos
—hierves—
mácula del poema.
Afectada pereces en el beso.

Rumba solamente rumba

*al fatuo
Descartes
y su relación
con la Rumba*

Pienso, luego bailo.

el mundo no gira, se desplaza de un eje a otro
en el ojo cíclope se abisma un buey,
el nombrado come del heno. Se disipa entonces el movimiento
en la eternidad del que se desplaza.

Una basurita en el ojo y el eje se atasca
—es la mecánica de lo sucio, de lo maniqueo.
la danza del universo se semeja a una lengua de fuego
a la lengua casera y salpicante
al parpadear in vital del humor vítreo
el heno en el párpado
el esputo en el heno anulando el movimiento de la eternidad
y el desplazamiento de los pies que giran para bailar; en tanto
que la distancia del cálculo infinitesimal nos aleja del sonido,
y del que a punto de rumbeare razona:

“El bailar por bailar, es ilusión a priori”.

y el bailarín acota:

“Báilalo, gózalo...

en un ladrillito”.

EL SONERITO

A Yomara

Se hace la cuerda cómplice de la boca
el aliento de ciertos furores
la inquina de los tonos

(Pule un poco tu calzado
atina a verte en el lustre
nos despide a un poema marica)

—hazte el sordo—
el desentendido en asunto de boquillas
—mata la cigarra—
Tú no sabes nada del poema.

a Herder

Herder y el pito
sonido metido en el huequito

panes y noches y pitos

Redada...

Poli-lenguajes del hueco y del mito
Panes-arroz-periquitos, malandros-molondros
PUTAS POETAS Y MARICOS.

Lengüetéame un idioma donde graznes
un delito...
Conversa (lengua al pito).

a Carlin Rodríguez

Agudo el caballero
Rosa la flor del fono

Petirrojo
alardeando
los estambres.

a Marcolino Dimón

Muy siglo XVII
en este continuo presagiar

contrapunto de las voces
caderas embutidas y aletas de tiburón

prestar al océano
al lenguaje del agua
a la clave burbujeada

al apagón misterioso de lo mudo
el acontecido dedo índice
de Marcolino desandado

desnudo la cintura de un poema.

a Herder J. G.

El lenguaje es la forma de nuestro pensamiento

Herder

Ángel de la cuadra
El emisario alimaña
Malandrean las ideas a través del espacio
Y el tiempo: la angeología es nuestro idioma.

Nuestra esencia está en ellas: ojerosas o delgadas, de cintura
gruesa o refinada, marchitas, mal-
tratadas
Ellas, las palabras.

Advierten el mundo en la última descarga
amanece en los tonos del calzado
mi rumba no es tu rumba

con bombas y platillos la durmieron a balazos
—a esa maldad invisible—
La palabra.

Nuevo idioma del Pico-Pico
“Nueva habla”
la calle es una lengua sin dientes
habla el bajo en los dislates, en el juego de la uña
para curarse en salud —sacrificio de los pericos—
“Errar en la palabra”, el ángel vade retro.

Sigue cantando ahora que tu marido está preso
alquílate un vestidito
te peinas cual la Lupe
y hazlo porque el socarrón
aparte de corta-notas
es sordo.

De botones orlados se presenta el día
de manchas el calzado, manga larga la camisa
se acerca cachondeando un jibareo
un pollito le recula
es la maña del güiro de sonar al revés
lo que hace girar a las jevas
un piropo

un besito.

Otro día de barrio.
Otra mudez esquinera.
Otro deseo de ahogarse en el ladrido;
el que canta sabe de malabarismos.

EL MALANDRO Y LA FE

¿Dónde están las criaturas del Señor?

Hoy sábado de Gloria me enmascaro en el vaso, en el envés
del cristal algo fulge, algo mana una cualidad transparente
un agradable olor...

a orillas de este raudo viaja la vida
aquí también yace la existencia y reza un epitafio:

“no te apresures...”

He jugado mi última carta
he apostado y he perdido; días de lloro he pasado por mi vieja
trompeta,
por algunas cayenas disecadas; el proyecto de un hijo o la
adopción sublime
de un mosca que me zumba en los templetes del sueño;
alargando
su aguja al pistón, inflexión al ala con varilla en “... una
mañana de abril...”

Un amorcillo pide fumar algo: estallan lagartijas anunciando
espumas en los labios y una cola de teclas blancas y levita de
lechuzas
para el cuervo.

Desahuciado.
El lenguaje de la tribu
hace de las yerbas panes y cuece
el sonido último...
se desincorpora.

Cuídate
basurita cuídate...
la evidencia en el glamour, palabra ajada,
hubo miedo
eso es el poema.

Limitate a pronunciar sabiamente lo
legado

por los loros-pájaros.

Ten en cuenta la inmunidad del decir
el habla de las calles,
la lengua de cemento.

Temo

la desmesura del perro.

CHISME

Es un hecho social
desde este día se ha hecho pública
la muerte de la lengua.

AMOR MALANDRO

Gracias te amo..., es tarde
me llovieron cervezas
ladridos de perros, navajazos
besos —contigo en la distancia.

BRONX

Aludo a los silentes

de bruces en el Bronx

o hacia el sur el pequeño poema escrito

en la hoja de afeitar; el deseo olvidado en

luctuosas selvas.

¿Cómo explicar el puerto, la palabra convicta?

a Reinaldo Herrera

¿Explícame cemento
la calle dice la verdad...
o es puro acento?
dime cuero
 queso
 cuervo
 beso
mentira la avenida es sorda
solo ladra el hueso
queso el maúlla
 chapa
 seso
 bizco
 peso
mentira, no coman cuento.

Presto al murmullo

O

La mano desmedida

Sin documentos

Ciudad...

Me importunas

EL ZOO DEL ABECEDARIO
(2006)
Inédito

HOMENAJE AL SON (I)

a ella

En una tumba etrusca profané tus huesos
Muchacha amanecida de los melones

La garúa ablandó los kikirikíes
Los melones bajaron y descendió el Son...
¿Nadie sabe dónde fue a parar?
quin... qui, qui-quin-quinquin
(bis)

noviecita aturdida por la cruz
esta noche sale el lobo
¿Sabes tú de dónde son?
Ay mamá...
Chaparrea cervical en el bilongo.
Y el bohío se estremece por la voz de Antonio
Bululú... barará

¿Dónde andará?

(II)

Así era ella.
En el rito del ágape
Sin cadenas ni clavos
Sin sahumerios ni cariacos
Sin jade y sin peinado
Sin vestido o taparrabo
Sin ungüentos, ni carnosos nabos.

Entregose a la duda cartesiana, de un detective la coartada,
 Trata blancas la jugada.
 Ella, era delgada. Fofa, sucia, despeinada.

(III)

Era toda una cambada y en el rito no era nada.
 Policía de a-ratito que hurgaste en el delito
 ¿Quién mató a mi amada, nacida en Quiriquire, criada
 cortesana, desterrada en Pompeya en Etruria mancillada?
 ¿Hubo señas de su muerte la noche de la jugada?
 ¿Cómo la mataron de cuántas puñaladas?
 ¿A través de tu lupa, notaste nada... un cabello en el monte,
 una axila chupada, una herida en otra herida, un botón, una
 Nota en el espejo del ha-da?
 Contesta policiíta a este burlado amante, burócrata de
 Amenhophis, Eunuco de los chinos, trovador en Cologna, en
 Chiapas trashumante;
 Tropa en Waterloo, luchador en Crimea, en Brasil bandeirante,
 llanero en Venezuela, timador en todas partes... ¿sí, esa muchacha
 no es Macu (tómale Las dactilares huellas), averiguas su pasado,
 viaja a la Etruria, averigua si se usaba la obsidiana, si eran cultos o
 eran vagos los suicidas o vasallos o nobles jorobados o
 Políticos sin fama.

Pregunta al (FBI), si era USA esa muchacha
 que me fumó el tabaco

rompió el espejo y me dio un colmillo
 de serpiente para chuparlo a cambio
 de mi estatura. Y violar a Tebas la tipa
 de las mil tetas o enrollarla con la
 lengua, confundirla con el verbo, con
 la mentira selecta.

CE NE PAS

No hay medida en los epistemes
 en la calculada sensación del instante, histórico o no
 nos seduce...

Cual la flor,

Nos invade (ateridos dormitorios).

El sujeto, habla de sí
 de la lluvia en aparadores

Ideografías transcritas
 a lenguaje Vulcano
 a la telepatía griega
 la gravidez romántica.

d

p

e

a

c

s

e

a

s

o

d

o

del poema

Sin medida de los climas, suelo hablar de sinécdoques
 transposiciones verbales o transgresiones colectivas. Idioma
 de los puercos o lenguaje de las flores, ondula, Serpea el río en
 el crótalo, el sapo en el ojo de la vaca.

Este es el rey elefante exudando sus humores en el
Quiquiriquire

En los plantígrados
o los tardíos decesos

del agua.

dolas
caen e increpan al plateado pico

desnudan al plumífero metálico

Sin acuerdo

Elementos para el plano:
 Acuerdo colocar ángulos
 Animáculos anquilosados
 En el hervidero de arácnidos
 La tensión es fea.

(presumo un orden estético)
 un dolor de muelas inicia mi arrogancia
 de Señor de las Cortes de Peluca;
 he lavado mi pecueco pie
 el cáncer inundó mi pluma, sobrevino entonces:
 con anfetaminas caña loca

temporrinol valium

Palimpsestos gritos

bala fría
 hogazas de pan
 golpes
 gasolina
 groserías

Elucubro sobre el vomito en el plano

Cucarachas grises marchan al son de “La marsellesa”. La marsellesa, la marsellesa, ya no puede caminar (bis). “Tú lo que quieres es que me coma el tigre, me coma el tigre” (bis). Agonizan los tramados ante la naftalina de mis emociones
Plano sin identidad, un insecto duerme sus mejores horas.

S/T

Tras la fragua de los camarotes
los pistilos adornan sus cabezas con burbujas
(todo se ha mojado).

El crótalo instala su secado rápido en el vientre
en el ébano profundo de su estómago
se disipan claraboyas y escotillas
a la luz de los suicidios...

¿Quién ha visto zozobrar a los peces en la boca del marino?
¿Qué pirata besa acérrimas ballenas o enciende velas a su pata
de palo?

Hurto un temor a la pezuña del pez mono
Estético oriflamo las heces del pescado
(pespunte abierto hasta los áureos orines)
Me sé bello.

Occiso, luego existo.

POEMA PARA SER LEÍDO EN LA RADIO

A tus arterias pulmonares
les basta un alacrán de pasión
(sacudir una negra en el bajo).

Y tosferinas con la gripe
para este amor ofídico
para esta muerte en el naipe
para esta suerte en la muerte
(repique del bongó).

La vacamariposa u alacrané
alacranito vaquito mopasausted
matalópajarito con un patico.

O un puntapié
lacrané vaquiposa
la maricranerosa
(Que en paz descanse).

ATÍPICOS

Hemisferio Norte:
Lloro por las navajas
El rojo de la sangre

Los gallos urdidos
(Hago mutis a mi piel desollada)

ATÍPICOS

Por ahí te vieron penando

(Putrefacto reptil).

Enrédate en el vocabulario preñado de las (ESES).

Agarra tu maraquita y cómete una piña a lo

Carmen Miranda...

H/H

El hombre hortícola
 Hizo el amor encima de los árboles.
 Allí aprendió a gravitar en Chita.
 A refractar la estrella... y por acto de mimesis
 (Sensual culebra).

Por medio del retruécano
 (Hizo formulaciones sobre los bananos).
 Proyectase en las fauces diurnas de Jane: en eclipse realizó
 Charlas a los monos...
 Con cítricos jugos y papayas relucientes, lavó el orificio
 Sediento de una noche cuaternaria.
 Hubo
 Deshielos
 Mareas
 Cataclismos.

El hombre de la fruta (descendió de los bananos).
 Tomó una piedra
 (Alteró la noche).
 Animales sin fauces dibujó.
 Y se hartó de la piel sagrada
 (De su hermano).

Acababa, de cometer su primer crimen.

S/T

Y,
Tus llamadas prehistóricas
A los viejos vecindarios
Hurgando el chisme de la Venus de Hotentote
Por qué a la mujer de Antonio
Le salió guasaza...
Inquiérele a Dino sobre Mafalda
Pregúntale si ha visto “un lindo gatito”
A fin de cuentas Vilma practica la Dinocracia

Y por algo el perro come mejor en casa...
Ese cuento viejo del varón domado, aparece una vez más
En la suciedad del Cómic
Vestido de aguafiestas el lorito de la casa
Canta el: “Cucurrucucú... paloma...”

Adoro

Adoro el prupito solar
La enteleguía tímida de una puta.

En

La Habitación del occiso.

Muero y me afijo a la lontananza de la espera.
Soy hipermoderno –maculadamente me dispongo– a
Cercenar la luna.
Bicha tupida babas y sangre en mi piel mustia.
Entonces protofitas protozoos saurios zoomorfos loros...
Se trata del serpeo en el pez (en medio suciedad divina).
Acaece pues vaho frágil trozo
de ojo
Adherido al ecuador
(El centro es ocioso)...

Sabio el ojo (pez)
Sabio (patologías), regreso recurso de la reproducción
Rodeado de montañas alimenticias... Serpeo, cambio de
opinión.

Carnívoro, muerdo selenita
A mi madre.

Edípico, pudendo en próteles prosopopéyicos
Torpe vergonzoso pudibundo

Yazco.

Ausente del hedor de venus lindo herido mediodía huero

a la perra de la Escuela de Artes Plásticas
“Cristóbal Rojas”

“Gráfica”

(El mejor grabado de la escuela).

Ella, tú y yo, mi buril sobre metal

(Ahogados en tinta y trama).

Abrasivos sobre ti (urdimbre Piranesiana).

En el lúdico juego de la rueda

—ahogaré mi sangre en tus espermas—

Escondido en tu falda (cuadrícula).

En las manchas

Abundas bajo el árbol

de manguitos

Tintas

Negativos

Por tu guau, guauuu...

Aunque mal pagues.

CUCAMANCIA

Explorando en mi cohete
La luna de la palabra

El hueco del habla
(Hoyo del perico)
(Alcantarilla sucia del sema)
Háblame en Kikirikíes

O

Blasfema selenita cuquita
Lunita Selene fefita pepita
Gallina pica flor de negras undosas aguas

Urna palurda

Nocturna

Curda

Taciturna.

PIPO

Pipo

(Pío, pío, pío, pío, pío)

—un ala menuda—

—un piquito rosadito—

Jummmmmmmmmmm...

A lo menos pollo

Pajarito fu

Fupu

Fufff

Pufff

Pruuuuuuuuufffffff

¿U?

Pupú.

TIROPEDITO

Tiropedotrupito

“Oye Tiro Loco... ese pollo está muy viejo...”

Pepeppedo pidió a Pedrito clavara un clavito

Al pollo pelado de lado é costado...

¿Qué Pepeada Ou Reina es esta pepa de Pepita...?

Falare la pepa... Fefa...

Pero Pepe Pedrito pita un pitico despioja a Pepito

También al perrito –en suma al gatito– miauuuuu

Miauuuuu

Y al

Pato patico lo pela todito

Agüita y mojito

Jabón y peinito

Lo deja pelado lo deja bonito

Un trueno es un pedo

Un pedo es un grito

Lopé Tiropito

Lopé si cogió a zezito

Lopé violó a joseito

Lopé es sicológico

Polizonte mariquito

C’la police parguito

O un marinerito

Sin barco sin oleaje sin Pepito

Pite pepehito

(Jume un poquito)
 (Píllate al pillito)
 Lopedo todito
 El chamo Luisito
 Lopedo todito
 Truenito toñito
 Clávalo carlitos
 Truenito loquito
 El loco rojito

(II)

Copotruenecito
 Mi hermano Reinaldo le dio un coñacito
 A morocho el negro lo jodí todito
 En el patiecito
 En el barranquito
 En el gobiernito
 Lotirotodito
 Lector mariquito
 No me hagáis ojito
 Vete con tu gente de *jay and way*.
 Yo soy de este barrio
 Eu soy rogercito...

DIVA

(I)

Diva del celuloide
 Me persuado de tu inocencia
 En el cómic de Dick Tracy.
 Aunque el film macabrisímo termina
 En puntos suspensivos;
 La rasuradora “General & CO.”
 la tina manchada
 los leucocitos locos
 el hedor a miedo

sabrás.

Elevado reptil
 Me perjudicas, cómplice soy de tus emociones
 —dilatas en mí,

una suma de Hitkoch
 O` Toole
 y “noche de los generales”;

vas ha acabar con mi (vi... da)
 huyo, me pierdo de vista, lejos de la ciudad
 declaro mis vacaciones en el castillo de Chalala.

(II)

Habitado por fantasmas criollos: El Burro de la Manija
 La Colorada
 El Dentero...

Ipsó – facto
 Allí estás de nuevo Morticia
 con el fin de enamorarme
 ni siquiera un caramelo–

me recibes en batola
 me das cacho con Homero
 tío Lucas me sonríe;
 Largo me sirve un sapo de trago.

(III)

Un tarugo Mozambique
 Un caldito de Guanajo

Y nada...de tumbar los mangos
 O de chistes pesados
 Cena de vampiros al horno
 Adjunto el brebaje:
 Yo, en la tina del baño
 La rasuradora al lado
 También el largo trago...

(IV)

“Yo, yo, yo

creo que voy,
solito estar

y cuando muera...”¹
hecho un chicharrón-

objeto del delito
me persuado en la vil emoción,
de hacerlo en la tumba.

1 (“El incomprendido”, voz: Ismael Rivera.)

S/T

Me masticas
Nado en los jugos biliares

Soy,
Tu excremento

Soy feliz:

Hiedo

Consterno el búho

(Es indescifrable,

Sentirse digesto por el Otro).

Animal:

(Extensa larga sudada
Cola)
Ciudad.

Ave

Prófugo de la belleza
Todo bien me incrimina

(F) (I)

Flaca-cielo
 Han soltado al pajarito
 Especie de ange-luz temible
 Asolado está el mar...
 Flaca-suelo
 Todo es estéril
 ¿Quién sembró los esputos en tu dermis?

Flaca-cieno
 En el pecho de Dios
 Está una faca
 En el heno del Señor
 La corona de un rey bífido.

En el cielo de la boca está la flaca
 Sin querubes sin luceros.

Ella es caca,
 El cielo enflaquece víctima del decir

—vocales acentuadas—

¿Querrá la florida fe del pajarito ser sema luz
 Ahorrar el exordio a la boca purulenta en la delgadez
 Espumosa de lo bello?

S/T

Manos manchadas
 Ardían de paisaje
 Orbes dolidos

Gemían de poemas.
 Luego lluvia emparamado loco de tul arrebolan
 Las madrinan; en el golpe sabio de una Ópera
 Al vacuno vuelve el grito en su penumbra.

Soslaya la premura una arenisca
 reluce los espejos hechos luceros
 lustros concurridos

hiendo las agujas
 salpican heridas
 las nubes de las vacas, las vacas
 de los perros, los perros de los
 loros y los loros evocados.

Áurea mancha se resisten en el cipo
 La candela palabrera

(II)

Es alacena y rebuzno
 Pescuezo
 Crío
 Casa

Puerta

(III)

Feraz, traspongo el calendario	no hay hora menudeo en el clima
Salival de la garganta para	luego adherirme a las paredes

Iguana saltamontes	chupa-chupa
--------------------	-------------

Diurna	Nocturna
--------	----------

Tembladera	urna	curda.
------------	------	--------

S/T

“la carencia es la madre de los excesos”

Siémbrome entonces en los dígitos félidos
Allí en la herida ruin mundana
En la blanda y traicionera especie.

He ahogado mis gritos
Crisálidas
Vomitare la salada tristeza
Anillos félidos
Himeneos hechos facto
En los duros holocaustos de la piel
Amaré para odiar
Sembraré el pánico al inicio de la
Primavera.
Rapto de las Sabinas
Asalto y muerte
Hervideros de poros
Acuosos sucios apetecido esputo de Yocasta

(II)

Mataré al amor en virtud del deseo
Amor lúgubre nefasto amor caja de Pandora
Seré la peste (tridente sagrado acaece el dragón)
Cauterizo por ósmosis fiebres conjuntas,
Complicada operación poemática

AMAR ES SEMBRAR EL CÁNCER.

S/T

Muchacha de los (20) puntos
 Flaca que habitas las alturas
 “Ave María Purísima...”
 Admirarás el becerro de oro
 “sin pecado original”
 Concebiremos el horror
 El martirio empedernido
 Soy el Mesías... (el hueso descubierto)

Mu-cha-chi-ta
 a-chi-cha-rra-da
 baja para robarte un beso
 Juguemos al Paraíso
 como dos perros por su hueso
 Flaca... gata por el tejado
 ¿Flaca te tumbo los mangos
 Me los como jojititos...?
 Miauuuuu...

(I)

Ella se debatía entre el bien y el mal
 Pero qué mal se veía es noche de colmillos largos
 Bañados en mierda los párvulos –aleluya de las brujas–
 Satán en la puerta atesoraba emociones
 Era martes (13)
 Día de vendimia
 En el castillo...

Princesita Pepita eres el instrumento de mi destrucción
 Una lied por ti abundante Pepita de mi rosal
 Un rosal en ti abundante Pepita de mi floral

Un floral por ti abundante Pepita de mi pepal

Ya cantarás al alba el aquelarre ya llenarás tu boca
 Con mi sangre...

Amor, amor, amor.

Por arruinar mi amor, te batirás por Luisa
 No la Laine de las comiquitas, sino la misma que lo acaricia
 Ramona me lo enjabona.

(II)

Teresa me lo endereza
 Xiomara me lo re-para
 Andrea me lo diseca
 Columba me lo jorunga
 María me lo lamía
 Dinora me lo enjabona
 Entre el bien y el mal está

Fleca

Foca

Fafa

Fela

Fea

Flaca y no hablo de Zaratustra al nombrarla, Sino amén por ella.

Muchacha de las querellas
 Flaca, que me arrebatas,

Delgada con una falda,
 Camino salto, sobre una pata.
 Eres: la Revolución Federal
 La Toma de la Bastilla;
 Aspirinas para mí. Por este amor...

De Pepita de botón en la rajita
 De la querencia flaquita, pues la soñé desnudita. Perico, mi
 primo le habló malandramente del amor ocultista del dolor
 tenebrista...
 Promotor del silencio de las sílabas
 Y besos a la gallina más jabada
 Harta de rumba, carcajadas, ella es mi carta, ella mi jugada.

Himno
 A Mis dos amores

Que recurren a ser de "Otro"
 Una, es la Pepita la odiosita
 La comiquita, sabor de la milanesa
 La muy hediondita...

Otra es, la Luisa Laine
 Primera reina adjunta del trono
 (otra flaqueza hija de la realeza)
 Prima hermana del Macbeth
 y la Zula; estos son mis amores
 en una ensalada.

POEMA EN DOS TIEMPOS

Qué precario eres poema
Qué precario eres...
Angelicalmente perturbado
En los soles últimos

De un grano de arroz occiso del ganado
(lengua delirante), percutiendo en los cueros
De las vacas...
No habrá más que decir...
OH
Malandreidad...

POEMA (2)

Las susodichas tienen más de hot perry que de las putas de
[Johnny Walker.

Muuuuuuuuu

Las cuadrúpedas están mal de tanta burrada...

Déjame cantarte mi Vaquita

Mi blanca María Carolina

Mi bella Paulita

Mi otrora gochita.

Mudas y alteradas

Las (V)

Se digieren una trompeta de botella

Un peine flato flatulento y copiosamente labial

Un alarido de mula

Una nariz de rinoceronte

Un rezongar de caballos

(como el solo de Jimmy en la pailas del Sextet de Joe Cuba

[entonando El Pito)

Este lobo fuma Winston

Y un trombón en las vocales

Mudez pedestre

De un jíbaro en la hierba

¡Ese Pito...!

Esta hambre pide a gritos

Un sonero que cante un guaguancó

Reproducir un millón de veces la cabeza de un zancudo

Un patica de congorocho
Quitarse a sombreroazos el fastidio
De un coquito que conversa en Do Mayor
Cantar bien bonito obviando las vocales.

S/T

a Fedra, en su infinito estar

He de partir las yemas
¿Naufragarán en la sartén?

Dudo de los fatuos cerillos
De la yema
De la clara
Lo amarillo...

He de partir los huevos
¿El postín de la llama hará freír
El poema?

Dudo del canto de la cáscara
Del Kikirikí adherido
Del piar sin nido
Del infierno en la masa

(Sin palabras).

a Fedra, en su infinito estar

Facilis descensus avernus
Virgilio

“Irse de cabeza al infierno”,
En la argucia matemática abortada
En Marco Polo

En las diletantes confesiones
Del santón de turno.

Ejercicio espiritual de los proxenetas
Fúlgida uva yaces delirante en luz – sema.

Caes música acuática,
—pecar en la hostia—

El sin número....
Criadero de sangre, esputo divino,
Cerca de Dios está la zorra que devora
A sus críos.

Hiel, semen,
Hembra maculada descendes
Comes de mi cuerpo
Aniquilas el poema.

Las plumas intervienen el lenguaje verde
Transhumano andar por los picos...
Deseoso del agua empozada
Llueven, las pesadas gotas
Se distienden las ramas en las hojas
 Y las plumas en los árboles
 Y el tronco en las garras
 Y las garras en la sangre
Todo es absolutamente verde.

Sobre rojo en el plano.

S/T

Lo mío es jugar al básquet

Aún así la malanga cubre mis Heavy Rocks

Me pinta pajaritos y en el aro.

La malanga...

“... se ha puesto brava señores...”

Un poema ocurre

Como Dios

Como el hombre

Salto.

(II)

En el drible está el mensaje

Veo los ojos de luz que son los ojos de nadie

Cae

Manchado el balón...

(Paneo a las niñas, truqueo su trágica risa),

—desdén—

el piloto huye con el pecado en la diestra

(Disipada luz).

(III)

Dios se marcha...

El que yace, se ha ido fastidiado de jugar.

S/T

Siendo la primera pluma en visitar la luna
Se lo comieron de perico

Dudó entonces de la NASA
Viró su nave a otra casa

Menos fría
Más holgada
(Planeta come huevito... siga la flecha... gracias)

Usted ha llegado al planeta alado
¿Si Ud. tiene pico cuide su hocico?
Se espichan muslos a la hora del almuerzo
Si escucha un picoteo salga volando
Nave de las dificultades (argonautas en guargüero)
¿Dónde están los pasajeros?
Las gallinas los huevitos el plumero
Cómo arde este tierrero
Sí
que hay humo en el caldero...

(II)

Planeta come huevito
O
Planeta sartencito
Siendo la primera pluma en visitar la luna
Se lo comieron de perico.

S/T

Dios no vendrá disfrazado de
Anticristo, sino de gallina...

R. H.

La nave espacial “Zancudo II”
Acaba de acoplarse...
—alunizan— (alucinan),

y un extraño picoteo se escucha en la cáscara
¿Será Allien o será Jedy y si fuese la zorra
la ladrona Blanca Nieves?
... hormonas hiper-espaciales se refrigerarán
en el Orión Omega, a tantos grados bajo cero
se producirá el poema; el nacimiento de un
huevoito...

Ce-gato

“vamos a ver dijo un ciego...”

Y el sordito respondió de tan buena poesía
he ensordecido (...)

escucharé tronar los chicharrones
las avispas los culones limpia casas y saltones (...)
Tome “Fafa”, el café sin aspirinas
Tómese su tiempo.

Y eche su sueñito
Café con chicharrón de dolor de huesito
espasmos—

Sudores y troneras —batalla de los peditos.
Pájaro guarandol o tuqueque

El daño que hacen los rones
Orinan los calzones
Expelen los riñones
Pédanse los pantalones.

Y colóquense una medallita
Al sordo del chicharrita / chicharrones...
Ore vua culitos
Ore vua culones
Pedante... Chicharrón...

AMOR DE GALLINAS

a Margarita Villegas (pintora)

Pensar seriamente en las gallinas

—hasta el grado cero

del amor—

Galludo escarnio el saltaperico de la vida
leo el Mantilla, aguarrás para mi tinta
pico de oro, espuela aire que me invade
en el corral hediondo de la sed.

Te amo, picuda que entonces
aprendiste a volar por mi cerca
negras cochinas en vigilia
perros mordiéndose la cola.
Y Noé hecho un asco
en el detrito coral del cacareo.

PANA BATMAN

Es un honor ser la mujer de Batman
 Casado y capado me complace (me comprende)
 Yo, “Súper-Niña” heavy (dura)
 Como el que te conté

Veloz cual locomotora
 (guiso el guiño)

Al tipo aquel de la espada de Balmung.

Baticueva: a ese mono ridículo de antifaz
 A la “moral” de mi época
 Al prestigio gráfico de las onomatopeyas
 Al absurdo vital del cómic
 Te amo Batman (cuando veas al Pingüino)
 O
 Te erotizas por una bitácora “General Electric”
 Muy Súper-súper (muy nada), a nada sabe la ensalada.

¿Bueno, y entonces...?

Soy el candado o abro tu puerta
 La llave al jardín de Alicia
 Con rumba y buche y filtrado

Kikirikí...
 Se sabe lo del gallo y el caballo
 Lo del mono y el perruno
 Muge el loro

Caracoles revueltos con sardina
Murciélagos bati enrollados

Pongan fin a este bodrio- poema.

R/Q/P

Réquiem in paz

Habitantes de la encina
La bulla duerme en los bolsillos
Y bosteza grises aludidos al rencor.

Viernes y advienen las agujas
El rey trasunta los miedos baldíos.

Páginas
Vacíos
Tipos
Decidme el color del llanto
¿el horizonte está a mi alcance
o es visión de calentera el rebuzne
de ese burro de las tres?
En ópticos sucesos sobre el subway.

SOLO

La araña me teje silogismos.

P/P

Justifico lo de los mocos metidos en los dedos
 Celebro las arañas ahogadas en Siracusa
 El casamiento de la cucarachita Martínez

Con

FEOBOLLODEPAN.

Luego
 De cabeza por el amor, burbuja sin río,
 Cartas de navegación, sextantes donde el mundo es
 Fállico, trazado de puntos, marea alta,
 Alienado Colón se cena a Marco Polo
 Con Catay, pelos equinoccios, cabos...

Y

Magallanes estrechos.

El universo es un músculo que se mueve,
 “me lo dijo Adela”, cotorra del vecindario,

Por eso proa a babor, para encontrar a América,
 Doblez de campanas por esas Naos, por esas galeras por los
 Reducidos
 Ilustrados idiotas que vinieron y nos enseñaron el idioma más
 loco del orbe – la insolencia, la cruz, la pólvora la hidalguía.

Somos crueles como los Celtas
Amadises... en los barrios, practicamos el ostracismo.
(Llaneza de los llanos maliciosos en invierno, culebreros en
verano).

Oscuros

Lenguaraces hallacas del continente

Animal cosmopolita (Caraqueño al fin fumando ajeno,
Reales en el bolsillo —por si acaso— pico é loro y levita
Perfume o sahumerio.

A ELLAS

Ella

Mi antiguo amor prehistórico

_____ Y mi perra Frida...

(construyeron el palacio de barajitas

_____ De mi sueño).

Muchacha significativa, no me oprimas con

_____ La historia ilustrada

Semiótica de mis bajas pasiones

No alimentos mis leones...

_____ Pues me muero de carnero

No deseo alegorías

_____ Ni recursos del lenguaje

(hallar el Santo Grial

La adopción de un paje)

Vamos

A comer cochino, dorado, puesto al sereno

Jarabe para la tos —tomaremos en invierno—

Nada de romances

O de historias encantadas.

Te quiero porno muchacha

(caliente de madrugada)

—dura— pecho de acero

Inculta

Alocada

Techno Rock

Delgada

Nada de dinosaurios o rinocerontes hembras

(fea), moda barroca, composición grasienta
—me dan asco las gorditas— perdón las uñitas
Desde “Lulú”

La gorda “Gloo”

“Mafalda”

Y la obesa Cenicienta

Mentira, que te quiero egoísmo
como el primer día
en que recortaste a Lulú
del Suplemento y supimos
que el lobo se besaba con Max Factor
y la abuela

...ya todo el mundo sabe —no le entró el zapato—
El dichoso no era de ella, sino de la delgada Juana

La flaca más dura de estas sabanas

La más fértil de esas hermanas

Vigor a primera vista (ojo é vaca con-vinada)

Combinado vengo

Ofreciéndole chupetas —el cine—
Una de Betta

(flaca dame un besote y haré sonar tu trompeta)

Flaca

Poseo una cama extensa

Con máquina de tortura

(frutas, caña, anuncios de la prensa)

Modestos papeles para atrapar la araña y la mosca y el ojo pineal.

Un cuchillo

Una correa

Una vela

Y estas manos encendidas y asesinas (hediondas a caña)

Seré el padre de tus orgasmos

Cómplice del delito (de tasajear tus encantos)

_____ Dirimir tu delito

En tu olor a culebra brava —tu martillo el día del juicio—

Perfume barato y orín de a ratos humedad sin huesos

Me hierva la sangre... (tus encajes)

Por una morena así (fea y despeinada)

Nada de blanco (o clows de perras enfermas)

“celos malditos, celos...”

Me gustan las catiritas que hieden a incienso

Se caen a coba al rolo lo mandan preso

EN LA POCETA DE LA CASA HABITA UNA RATA

Adorna su habitación con flores de revistas
“Buen Hogar”

No he visito rata más dichosa
Adiposa gris y de buen plante

Nos versiona el Plagiasso por las tardes

Nos acompaña en el café

Nos habla del Hernani y los Miserables

Ella ha hecho arreglos a su habitación

Colocó calefacción la semana pasada,

Y hace un mes decoró con pinturas de Bacon
Y ready made de Duchamp, su cuarto de baño.

Es toda una atracción la ratita
—no cabe duda de su surrealidad—

Deseo subrayar, su amor extremado por los pasteles

“el queso, es muy vulgar, dice ella”

Ayer la vieron en la Ópera, el domingo va a la iglesia.
Los mantuanos han adquirido boletos para ver el espectáculo

Más grande de este siglo: La rata Herrera que habla...

Mientras se cierran la puertas de mi sueño, sus claves secretas se
marchitan, ayer al despertar la vi estampada en la poceta,
Lo anunciaban en la radio con musica de gatos, con su troupe
a lo Magritte.

TREN

Tren

Metal vaporoso

Desandas encima de la carne

Tren, blindado

Por piel de cucaracha

¡Oh! Absurda lata de gases.

KKKK

Katty:

Lentes de mosca

Boca de pistola ensangrentada

Temible felino del submundo alcohólico

Burbujeante cigarrillo

De espesos sucesos policiales

Libro de la suerte

En humaradas

Katty...

Insensible rapaz

Bruja galáctica

De inmemorables

Cuentos de hadas.

LA-VA

La

Vaca

se asea

Su lengua arruina los zancudos en el lomo;

Coronada de moscas

El poema es hervidero

Eructo entonces los vocablos.

DE MONDONGO Y OLVIDO
(2009)
Inédito

AL POETA NEGRO DE ANTONIN ARTAUD (A)

Poesía

necesito una bala que respire
 al ritmo desenfrenado
 de la vida poeta universitario: es permisivo decir poeta blanco,
 con tu título cagado por las moscas
 opalinas de la Sorbona o de Cambrigde
 poeta universitas
 sobrevolado por golondrinas
 hijo de decano y pederasta
 que balbuceas el idioma de Luis XIV
 retoño de mami empleada en el gobierno para ornar el jardín
 Electra alcohólica que almuerza sus ilusiones
 los tordos comen de tu tripa
 se alimenta de tus bellos consejos
 el fuego del hogar enciende a menudo largos cigarrillos
 Marlboro
 fumar y desde la oreja roja
 descienden los bachacos orgullosos de haber creado el
 palanquín
 la usura del estiércol
 Fumar la pipa en esta provincia de Coca Cola y feliz con sus
 Mc Donalds y sus malinches mediocres.
 Pulsando los poderes cual agujas
 sombreros de rubíes en el limbo
 ojo afelpado de una mosca
 en el brillo del retrete
 ir al baño sin problemas
 ir al baño y orinar los rencores
 ir al baño y perdonar

ir al baño y juzgar al vecino

POESIA: dolor de muelas

¡Vida!

Adoro los poetas peces, los del ombligo del limbo

aquellos de crines y bozales y furias y belfos.

Perros que copulan con la luna en la noche ebria de coporos

luz que agita y brilla diamantina en el cielo mucoso,

cielo hecho de cachamas o guabinas estelares que bañan

el pico Bolívar a cinco mil metros y más de la locura resabiada.

¿Qué es lo justo?

Y si así fuere porque a ratos me pronuncio por el conducto

[uterino y su

Megalómana presencia; ser voyeur de ti que amamantas

[nuestras bocas como

el oleaje en los grandes cataclismos del limbo.

(B)

Llueve nuevamente es agosto, recuerdo cada pez

cada tecla de piano.

Es preferible no haber nacido

ganar una colina, perder una batalla

y el neón de la Ford

siempre allí haciendo de luna

y dándonos permiso para olvidar el poema

un pase de cortesía a la guillotina del lenguaje

Poeta

no abandones el mañoco ni

te dejes trazar la vida

no dejes de pedarte a la mesa.

No admitas

Negociar tus liras...

(C)

y pedir la lluvia
 ser taparita y negar la lluvia
 Otomaco y escribir sobre las piedras todas las tempestades del
 [corazón
 antes de ser fúnebre la tarde
 y el jilguero anuncie el manto.

Toromaina, ¡haz! La guerra gutural

Túcupe; bantú; mogoles
 sella tus labios no respondas al que llueve palabras
 y ordena el firmamento en los papeles
 prepárate a enmudecer y danza
 danza cada porquería de esta vida
 y su fracaso matinal se Mariposa amigo; se nube; se montaña
 antes de ti ya otros eligieron el abismo, la rueda dorada
 en los peñones de un idioma mudo y de sombras
 no te dejes despertar
 no te dejes despertar
 danza la lluvia...

MANTRA PARA GANADORES

El tinto refinado sabe a hocico
 indio economiza cada piojo y sírvelo en la mesa del depredador
 no te dejes adular
 el que te mestiza, ¿te quiere?

O papagayo
 ay, del cauce...

POETA

debes digerir el mañoco
 arropar el universo en sus orillas
 recuerda que la Vía Láctea está trazada en tu rostro
 y cada línea obedece a tus designios.
 Pédate en la mesa
 trasiega el lenguaje y no permitas ver un negro triste
 hazles saber a los reyes que un poema no es negociable
 un negro no es negociable
 un indio no es negociable
 un cuero no es negociable
 un grito no es negociable.

(D)

Y anuncia en tus oraciones que los hombres de negocios
[habitan
 más al norte; más al este
 y pasan sus míseros días maldiciendo sus riquezas
 hechas de pastillas de alcanfor
 dignas narices agudas y sobrias.

Poesía

Necesito una bala
 una bala que respire
 al ritmo desenfrenado de la vida.

Poeta universitario: es permisivo decir poeta blanco, con tu
[título cagado por
 las moscas Opalinas de la Sorbona o de Oxford
 Rapsoda

hijo de decano y pederasta.
Electra alcoholizada almuerza ilusiones

los tordos comen del hogar
y el fuego solo sirve para encender largos cigarrillos
y caballos petulantes que asaltan cada nube de ola y alquitrán
puesta a secar en las pulsiones todas
del gran latir

Ubre.

¿Dónde están las viejas canciones?
El vodka ha dejado de fluir
y cada estrago pulsó los violines y la risa
ay, día mío, se sublimó a los rencores.
Ir al baño y perdonar.
Ir al baño y orar por todos.

Poesía: Dolor de muelas

provincia donde se solazan los más tiernos
apellidos cacareando

lo que sobra
cercenada la alucinación
cadáver
luna negra
donde advierto mis
pisadas
Abran la celda de la vida
para que el poema pueda ser hombre.

(I)
BLUES PARA LOS LADRONES

Ladrones del Guaire City
Algunos murieron viejos
Otros alquilaron un traje en plena
Juventud y se ausentaron
Del río se ausentaron de las latas y los culos de botella
[medrando lutos
velos de los ojos color mercurio de los locos
se ausentaron
de los pálidos beodos
se ausentaron
de las nubes-vacas se ausentaron
del sonido de mi armónica
se fueron.

Ladrones de trenes
hospedados en las riberas del San Agustín
(a ambos lados) la luna caliente los ojales
las aletas desnudas de las putas...
Viejos sabios de la economía
que aprendieron a administrar la noche
y las jornadas con solitarias margaritas
cansadas de adornar hogares y sonreír en la
junta de beneficencia
Muslos agujereados en su esplendor
por el buqué de brandy o pencas de vidrios
ateridos...

Elegantes a la orilla del poema
rasgan las gargantas un grueso canto

acompañan sombras a acampar
a las afueras.

Los barrios muestran una geometría sensible
Al párpado de nubes / que visitan cada mañana
orillas llenos de sombreros que sueñan un pan
parasoles de ojos inundados cual la cerradura de
un abismo / seres hechos de arena aletargando soles
ahora que las endechas hilvanan los orificios de
todas las nostalgias / Tangos cantarían a estos
oficiantes

los que emulan el silencio como ofidios
en la curva de las monedas de oro

ladrones, viejos ladrones
y tímidas muchachas
de San Juan o a la altura de los Hornos...

(II)

Muchachas
tímidas muchachas
desde los cresposos cerros que abultan los ombligos
se extiende un cuerpo singular y ondulante
envuelto en satén quema las encimas.
Algunos cedros arden / polinizan bellas semillas...
En un solisicimo solitario solo dedo de piano
mascullado en un pezón de olvidos...
Blues...
Blues...
Muchachos,
tímidos muchachos

que hicieron de los bancos
sus cerdos para guardar monedas

—Uno que otro camello—

Atravesó los alfileres y contó en sus runas
los tesoros del alma...

¡Quién te encarcela?

enjaula un elam puro / voz saudade de chicharra
cierto que predicas a Jehová
sin lugar a dudas tocas el laúd y enamoras cada
chica de la cuadra

es indudable tu figura de caballero y adarga.

Dedico este song

a ti que trashumaste los desiertos

que vendiste licor y ropa barata

hurtaste carteras.

Sigiloso vuelve el viento del infierno.

Nadie le ve / nada se ve.

Nadie le canta.

Regresan con la carta malhadada de una muchacha.

(I)
**PRÓLOGO A UN TEMA DE MEMPHIS SLIM:
 OLIMPIA**

Suelo ser amable...
 ser amable y creo en los perros;
 con respecto a los felinos;
 ninguno pone en duda mi bondad
 de los sapos aspiro el salto seductor
 a los fiordos del cielo.

Jamás imaginé las taras tejiendo el abismo entre el reino
 de Dios y el de mi abuelo; camino de los bachacos donde la hierba
 solapa sus verdes en el invisible empeño.

¡Padre mío!

¿Quién es el creador de los pipis que mojan en retozo un costado
 de la luna en el invierno?

¡Tarde Saltamontes

eres el buche de vino de la crucifixión
 que se arrobó mi abuela como un pañuelo de colores
 el día de la misa.

Llueve...

Y son lampos los que ahitan...

Me llamo Roger Herrera soy poeta, analfabeta funcional y
 carpintero; hago de clown si ese es su pedido, pero cuídese
 de mis borracheras y de las dagas que atraviesan el olvido

la dignidad me rueda por un ojo
 transparente y voluptuosa
 a cuchillo escribí este poema con la venia de otra letra
 me hice inasible, azul, pordiosero.

si Ud. no ha escuchado a Memphis Slim abra la oreja cansada
púrpura inocente con
cierto parecido a la acuarela de un valle de hormigas
soñolientas
y un vapor que cruza el despertar

...es como escuchar a Memphis Slim...

El acústico percutir de los ángeles
 Recordar los negros de mi barrio
 con los colores hurtados a la tarde
 y perseguidos por la Justicia del Señor
 esa jirafa amarilla palidecida en su belleza que bebe agua de
 la luna es el sonido siniestro de una locomotora en los dedos de
 Slim...

Él es el sudor de esa muchacha
o el tranvía de carga
quizás la muchedumbre nívea y azucena en Carolina; tal vez las
[cenizas del

Duc de Lombard
puede que sea la cría caballar
el fresno o la melaza o las manchas del diamante en las lomas
de una vaca.

(II)

Suelen las manos asesinas ser amables, refinadas
En su gusto subyace la seda y el olor de un gran colmillo blanco
Colmillo blanco de perro fronterizo que ladra en el
Teclado como aúlla el Paraíso... esas son las manos
las manos de cuchillo y de tijera

que hicieron alardear a las
chicharras...

Así son las manos del arcángel
con su voz metálica de lluvia teje la noche en el cuenco de
un insecto de levita.

Aquí a 19 pisos de la realidad
voz de querube
la noche es un contrabajo
que rasga su postín en el mármol
de una dama difusa
con colinas opiáceas
y neblinas que agostan
el ojo de un ibis
tras la toilet...

la muerte de los pájaros en un teclado sórdido
al Sur, San Agustín
avista la nocturna ceremonia.

(I)
SENCILLÍSIMO POEMA...

a José Martí

Un límpido silencio... mi verso
un loco morando las faldas de la luna...
mi verso.

Confundir el queso envejecido.
Con el aire vespéral de los suicidios
verso mío.

Adoro - los axiomas
Pero eso de pender del aire
Iluminado por el Tao
No es mi verso...

Mi verso
es un perro
un crimen
un gesto.

Sin importarle el de marras apabulla
una lombriz, la mismísima adula a una flor;
flor occisa que en la hondura
de mi verso.

Verso mío / mi peor perro
Mi patria
Patria mía
mi hueso
como una promesa de muchacha

los tejidos estambres o el universo del pistillo
 Noche: hembra abultada de trenes...
 en lazo cada pez a la noche — oreja
 a punto hemos elegido
 de cada grano
 al incólume
 al que hospeda la palabra
 y canta
 para resguardar la poca lluvia
 delfines de palabras
 o bocachicos — poemas
 guabinas — sinalefas
 corronchos — diptongos
 verso de oro las cachamas
 versitos — jaivas
 versitos — corocoras
 Mía stella y trovo al aire.

(II)

Tremebundo del café
 Un perro malabar tras la nube se vitualla
 y hace versos — prismas agua — locas esperanzas
 los dientes brillos de la tarde hacen estallar
 las vainas y vuelan en el remolino
 víbora...
 caballos versos y calvas de enanos
 presuntuosos de besar la sabana
 trasponen el grito y aluden la nube — vaca
 vaca— loca de mi patria que versas versos y
 hablas como todos los orígenes del sello de la fabla
 sin cédula traficando lunares

yuntas de luna
 moradas
 bufan las palabras...

Mugen en los barrios
 un verso henchido de malcriada tarde
 de hospedar los Padre-Nuestros
 la puta palabra.

Gritos
 Gritan, gritar al papel
 o a la nada.

Cierra
 Cerradura última donde hubo un chorro
 y cristales de arroz bataholas carcajadas
 verso mudo y hendido de academias y
 Navajas
 trasvasar cada padre / herir cruda madrugada
 escribir sobre revólveres / en el seno de una bala
 en los vasos abultados
 en las chapas
 y las azules camisas del gendarme

y el vendedor de vainas y los cochinitos
 y la araña vuela hacia mi boca en un salto ancestral
CEFALOLOPÍPEDO
 Boca para cerrarla con una gran aguja
 larga
 que semeja a mi padre despiadado
 a mi madre santa.

(III)

Con su seno santo

con su teta santa

hilvanando en mi verso

mi lactancia

(satisface las últimas emociones).

Feo rigor: la succión del paria como el universo escancia, se mueve y parte en un carro blanco enjaezado de abedules y chapas de oro y nácar; feraz camino del sueño marcado con migajas de pan o frijoles altivos como la torre de un orate

Tras la seda de la viuda

el abismo

tras él:

el oro de la nada

los fatuos condecoran el día

flagelando a pedazos la semejanza

al borde del día

los malandros cantan

fablan los bombillos aleluyan los parias

y hemos de escribir

sobre mojados blumers

ahora que llueve a torrentes la ortografía

en tus nalgas

nalgas todas de las más bellas carajitas untadas en aceites persas tatuadas en la invisible nada.

Hartos de hacer...

humos de pinchar con clavos a los pargo – parchas

últimos genes de la cadena solitaria

y darles caramelos coronados de palabras

para que canten todas

todos entonen

la jauría...
 y promulguen.
 Mi verso por un peluquero
 este verso es una hojilla
 policía no seas verso
 sé bobo entierra tu pistola y dispara con
 palabras...
 Niñas de la Baralt
 con fluido verso y guitarra
 levantarán más monedas
 que todos los murmullos
 y piropos y ladridos en estas paredes blancas.

(IV)

Como un bozal de arepas
 o neceser de nubes
 o cajita de alquitrán.
 Peste de las paredes blancas
 ópalos y pulgares ceñidos a un aro de fuego
 ¿qué quimera es esta que come y bebe del verbo de los hombres
 no sin antes escribir sobre la nada?
 Paredes - penicilina
 paredes - nafta
 pulcras: paredes aseaditas
 más blancas que la locura
 locura álgida tejida de esmeralda
 mi vida por un verso
 un peón y su vitualla
 soplan los trombones
 y escancian esa fluidez cristalina que fulgen las navajas

Mi verso es jugar a la “eres”
 bailar con Billos
 y gritar “aquí es...”

Donde mi verso puro
 y de metralla
 como el mercurio
 innobula las tardes de Caracas
 de tanto borracho noble
 tarareando una tonada
 donde mi verso aflora
 su verso suyo de él disuada o vocee reptiles lenguas - salamandras

...

a coronar la locura
 balbuceo del mendigo
 carrozas de oro
 donde inhalas el giro de los papelillos
 cerrar la página
 abrir de un patio de flores
 insectos aferrados a su na-da
 gritar gritar... y cuando ya no haya más...
 imberbe, inveterado de esperanzas
 (sin miseria a golpes arrancadas)
 de lo más bello de mi verso.
 Patria mía que caminas puntualmente tus olvidos
 perrita que sales a mear brindada de mi mano
 verso, verso mío sacudido por todas las muelas
 a cada despertar
 cuchillo mío anhelado filo de los cuervos.

(V)

Cada anochecer
 poeta mío no arrobes en ti
 los signos de los necios — versos
 que como la lluvia acampan tras la sombrilla de un lirio
 o el ebrio despertar
 sacudido de un retrete.
 Bochorno de botones
 no orles
 no pidas
 no esgrimas
 acumulas besos rabias, cartitas de amor
 en un tren que... emerja de la nada
 afina de los gallos la lira...
 sé cruel con las palabras.

Regresan todas las tijeras de un atardecer
 procurando el nodo de la luna
 desde el nodal y la loza blanca
 cultivo los eclipses
 onanista y afinada es mi venganza...

(VI)

Onanista y afinado en mi venganza...
 Esperanza del cielo
 sálvame de los aguadores
 líbrame de las muelas partidas
 el sesgo de los miopes o las oscuras cataratas que llevaron a
 mi tía
 Carmen Ribas a abandonar la razón en un hospicio para

infantes, a la
vuelta de una botica está la tía “otra” madreando de la madre
todas las madres a aquellos que bebieron del cráneo o los
cráneos de los
pendejos sin espada.

Nos hemos vuelto hojillas mudas pero hojillas al fin
líbrense las huellas dactilares de nuestra aguda precisión.
Sálvenme desdichados de esta otra mi desdicha de caminar
como una puta arriba abajo esta calle sorda

haz de mi verso

una página

blanca transparencial pálida

de todas las meningitis y las fiebres amarillas

de todos los navíos sin rumbo fijo

los rápidos chupándonos un ojo

vuelos, vuelcos todos hacia el vacío

de amanecer una absurda mañana en un lugar menos ridículo

donde mis odres y mis podres por favor señor no me compare

(no compare su libertad con mi poquito de nada)

su amargura con mi abismo

no compare por favor todos sus pecados

con mi rabia

ya deseo que la más furiosa poesía llene tus oídos y establezca

una batería apuntando

a cada uno de mis delirios...

como una fortaleza de sueños

sin más puerto que el olvido

una armada de naipes prestas al fracaso

un emporio de nubes sin soñante

un loquito sin psiquiatra que funja de barbero

o marico policía o lesbiana caleta; denle libertad a esa

muchacha que palidece toda mañana de ganas y vergüenza

escapulario y todo por el Código Civil que nos obliga a pulir el
ornato: Manicomio — ornato

matrimonio — ornato

cura — ornato

jefatura — ornato

abandonen a la suciedad
en todos los oídos;

presa del fin (la lengua) será uncida en alcanfor y la poesía
abrigará el brillo de una tormenta sin el malidicente orden
de las comas con el detritus de las uñas todos los excluidos
en la balsa de los locos abdomen péfido de mis nostalgias
ino me premien! No me den un céntimo de nubes por mi
verso:

(VII)

“C” ne pas

Nothing

NADA/ N-A-D-A-

Nadaa.

(I)
TORTILLA

*al pueblo Mexicano
sin lugar a dudas a los Toltecas,
comedores de tortillas y otras viandas*

A quién se le puede creer...?
Confundir un octosílabo
con un congorochó una octava en re menor
Simula ser un pezón acontecido
Inoculada la nota respira
los desiertos de la sangre;
Pedro Infante es un sombrero con piquito y nubecita
Navegantes que usan tenedores para comer algas;
el mediocre de Colón perdió la cola y jamás supo donde estuvo
[su mamá.

Todo esto es la herencia del tequila
en volantines anda la palabra cual la arena
y tras una lupa puede chirona abrir sus puertas
a Speedy González o a Tranquilino Rodríguez

farra a mis compadres a tono con los revólveres hacen bailar el
[tapatío

a su mismísima madre...

Habitantes del desierto de Sonora
por qué no hacen sonar sus blues a la manera
del Tequila Brass

agudos caracoles que portaron el alma
de vigorosos caballos abatidos en la bruma
el desierto es un pesar solo sombras

y palabras en las piedras y en los rezos
de la Guadalupe descalza

Infiero

una tortilla con guacamoles habrá de llover
sobre el TIGURI.

El alma de un gringo ha blasfemado los peces
que anidan devorados de sí mismos
como el encuentro en el caos con el caos.

Purana de la armonía

No existe civilización sin los TARAHUMARA
no existe la noche sin sus miradas.

(II)

Ese el ojo abisal (auténticamente hombre)
no la falacia del fantasma que pende de una araña
insular y diestra en los confines...

Allí en el semicírculo

caeré...

desde su infinito he de pedir la sangre de todos
aquellos que medran el Orden
cada gota de poder te aleja del TIGURI
su mercurial existencia te rechaza

cada hebra de hilo te corres hacia la sombra la muda sombra
que desanda panteica los vegetales; piedra hoy
mañana átomo disperso; escupir y entrar al ósculo, signo
pretérito y numérico (un ocho no es un 8).

Ser-yo

Seré-yo

Anidar, anidaré sobre él Sí Mismo.

Desplazar cada polen del espacio, la vendimia tacita
ir abriendo cubos de cristales, perforaciones, múltiples
instancias para devorarnos,
rehacernos, admitirnos, odiarnos.

Aquel que me señala con su dedo, que con su pico, picapedrea
calles, muros de lamentos.

Aquí donde cada cornisa es un buitre,

ópalo una sierpe

aquel que me repite y reemplaza en el espejo al obituario

al absoluto poder

al vejamen de la pulga irrisoria y pertinaz como

una oración...

Perviven Dios y sus secuaces; obesos magistrados en forma de
U

que probabilizan tras sus sofismas toda la ridiculez de la
propiedad

la peste del bautismo platinado en un cielo tisú

con azulejos y celosías prestas al murmullo pestañeante de una
lengua arzobispal y justa para pecadores...

La red recoge peces que promulgan letra sobre la esclerótica
familia

hemos de rezar, de aniquilarnos luego de la fiesta

habrá dicha como viento eléctrico en la guitarra de Santana...

(III)

Viento/samba de Santana
 como aire que corroe los cristales
 hace palidecer a Frida en sus plumajes.

Viento del Norte inundado de metralas
 nube de las diligencias y los sherifs
 atolondrado ferrocarril que nadas en la memoria.

Como el viento querrás volver
 volveré volveré a toser marihuana
 con los cascos de estas dos balas
 volveré, volveré, volveré.

Volveré, volveré
 a Jalisco, Morelos, Sonora
 a cantar con las Chihuahuénolas
 los ayes de una zorra
 los balidos de mi pistola.

Con el norte egoísmo y a solas
 enviaré flores de nopal
 a cuidar los vergeles de la Felix
 la María que no podré olvidar.

Patria

territorio vegetal
 creo en tus exorcismos.

Mexicanos, hemos sido arrojados
de la vida
arrimémonos no mas a la muerte

si hemos de separarnos en el rito
para encontrarnos en el Otro
Ser nosotros los señores de estas vacías praderas
musicales ánforas de hongos y
misereres.

Ferrocarriles ilícitos sin versos y sin rieles
sin humo/transmigran toda la salvación en el despojo.
la desobediencia íntima y plural de un charro
Tras esos magnetismos corre la vida como el CHAPULTEPEC

los toros
y corridas de multicolores faldas
donde rezar es creer en el músculo del universo
gusano verde y brillante
como los dementes caballos que atesoran mis sueños.

México
ahora soy mi propio cuerpo
y puedo decir Chihuahua como un grillo
apestando un trompetín de feria o Guadalajara
cual un gargarismo coreando la muda catedral sus
onomatopeyas...

(IV)

Ese mal que habita
 todas las formas
 es el viento que susurra
 mastica místico en su solemnidad
 la viruta de los parias
 cuántos millones de almas viajan en la hoz del caracol
 que desea el caracol
 el océano inerte se derrama una micro milésima de segundos
 y asola todas las sombras como si del beso de Dios
 se tratase.

México
 he de hundirme en tus cantinas
 conocer, reconocer a tu gente
 en la Plaza de las Palomas; Garibaldi bailando el Tapatío...
 llévame en este sin fin

a lugares donde haya vida
 no me dejes caer en tentación y hagas rozar mi espíritu
 con los palacios de jade poblados de secretarios cuya miopía
 eluden la raza; leguleyos en sillas de cobalto; dones y títulos de
 [fábula
 príncipes entregando sus decoros.

Quiero avistar tus gordas golondrinas
 tus chulas y prostíbulos.

Caminar tus barrios en la medianía
 País
 no te andes

deseo conocer tu celda y tu alegría
 danza en la (+) pura
 irrealidad en la nada soterrada
 cantar...

“... ay, ay, ay, ayayyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyy
 yayayayay... yayayayayayyyyyyyyyyyyyyyyyyy
 bendito sea el cielo

llorando te quiero muchísimo más y
 más... Ayyayayayayyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyy
 Ayyayayyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyyy
 Esta noche mi tejado
 tendrá un olorcito a barro
 la lluvia me irá a arrullar”.

Limo
 limo mío
 caen en los tejados
 del hígado las punzadas de agujas de los sacerdotes CIGURI

ellos desandan la noche
 la arena
 el polvo mustio
 las almas...
 todos los pobres diablos
 aunados a las Tres Divinas Personas
 las Ánimas del Purgatorio
 El Dr. José Gregorio Hernández
 siendo siervo de Dios quizá regresa al estado
 de la estupidez donde tú y yo nos encontramos
 amarrados a esta realidad, la falsa ficción de vivir a cuenta gotas
 y no más esperar la pelona; con unos tragos auspicio toda

[conversión]

admirando el mapa donde clavarón sus clavos
 todos aquellos difuntos de la magia negra que alimentan
 bancas con monedas de oropel...

(V)

Como en vida muriendo nos dicta la canción
 nos abrogamos el derecho a ser distintos
 ándele... todas las devoraciones

eyaculaciones de velas blancas y ondulantes
 que parten de este puerto fosforescente y feliz
 como la muerte.

Sea desde estos sombríos paraísos
 con fuentes hastiadas de peces

y frutos

colores

y chinelas

con novias y putitas

y verdes mañanitas como las del Rey David

Charro

...

Proponiendo sus alcoholes, sus pistolas...

Charro prestidigitador

delira

Tolteca

...

Danza en la

neblina

del peyote

COYOTE

aúlla

Azteca en la nube de un hongo sobreviven

La patria tortillas guacamoles; infinitas
maneras de decir

¡No te rajes!

GATO CAT

Un gato en la Villa
 sobre los tejados un gato
 es una cuerda loca de un borracho
 sin pretinas
 es la voz sucia de Hutto maullando en las esquinas es el polaco
 [de la cuadra

que comía gatos en almíbar
 la luna ovillada en las leontinas
 y navajas
 y navajas
 solo filo de navajas al borde del miedo
 los papeles fastos del poema
 que adormecen antes del latido.

Es preferible llamarse
 Roger
 nombrarse Gato
 Hutto J. B. o Mister SOLO

Es un blues
 es un gato
 es un gato
 el cuenco ovular pincelada negra que te estiras al poniente
 antes de que nazca el ángel
 todos maúllan
 embebida mezquindad bulle el tejado
 la seda de la noche
 sus ascuas
 la bruma impropia y la guitarra

firmamento ondulado como un diente y su miseria
pliegue pez ubicuo ciego súbito
rasgar la cuerda colocar la aguja al negro poema
del electro shock
el cielo dilatado de un slimpe
Coo Coo Baby
Coo Coo
grita la noche sus miserias.

Recorto de la prensa
el fasto de los días
transidos; deducciones de una letra
que se apaga en el cadalso
¡alegría!
Haz volver los ladridos; ebrias amapolas del jardín
henchidas de vellocino
 que gallos orinan mi patio
o felinos pueblan mi almohada
íntimo y al ras de la vergüenza
solo quedan
el estío impertérito
las lunas
 en sus filos
durmientes prendan las voces
la soledad de los ferrocarriles.

a Ricardo Herrera (mi sobrino)

De un libro escolar
he extraído un gallo
encolo su pico en el miedo
de la página.

Que de marras
propone una puerta

una flor

una fragancia.

Día en que mi abuela enloqueció
porque el áureo gallo se puso
negrito...

El silencio no basta
las palabras sobran en la boca

auguro

en lo más íntimo

la urgencia del decir.

No encomiendo a tus palabras
te prefiero al feo-fino decir de los cuchillos.

Pretende el pan, que el papel no falte
ni una niña de gordas tobilleras
ni unos ojos voraces
como el cañón de un revólver.

¡Quiera Dios que mi poema sobreviva!

LA BELLEZA ES UNA PESTE

Pretérta.

El ojal de un asno
vincúlense los odres a los diezmos
pagados por todos los Judas
que abrogaron

por los
perros en la cruz

es un lazo la hedonía por los dioses
los augustos placeres
en la flor marchita.

Mendigar la corona de papel
del solaz encapotado HUESO
hueso de la cruz y la vendimia derramada
la sangre inmolada de los parias.

Rozar
rozar
rozar la vida hasta el tuétano molar
la nube-gema que pasa
deambula las sombras
y predicán las chicharras.

Belleza en el ojo de la vaca
en el ojo de la gula.
apedrear
palidecer en el ópalo del Iris

belleza redundada de gemas

la peste es a-h pena mi belleza...

a Yolanda Oronoz

En el deterioro

Cavila un poema

—tal virtud— o mejor decir gracia.

Pretende ausentar la corola; pétalo advenedizo.

Tras la obscura mano que precede la tinta.

La absurda mano de quien muele meridianos.

Y no admite los silencios...

Eminentemente solo
sin prejuicios con la carne
o la órbita de esa mosca
oigo susurrar el elán
el viento rojo en la arena del
espíritu
zumbar, silbar, trazar el vuelo
del poema
 ante
 el deterioro mudo
 de una manzana.

Mis amigos y yo
 después de revelar
 nuestras miserias

hemos decidido reinventar la
 noche
 cada uno corta y encola diferentes
 diseños
 (el abismo necesario cada pétalo)
 cada cual realiza una idea distinta
 y eficaz
 (solaz la mano brilla en las agujas)
 cada quien, habita su propia
 nocturnidad.

Fastidiados del esfuerzo
 volvemos al lado ciego del papel
 al sesgo
 la boca del abismo
 los partidos corazones.

Un pedacito para ti
 otro tanto para mí
 este para aquel
 esto para él.

Condenados

 vagamos cual estrella

mudos e íngrimos
de noche...

Pena íntima

Tengo algo en común con esa ola
choca con las rocas se devuelve
sigue agotada.

Esa noche y yo nos semejamos
nada que perder nos aproxima.

Perenne aguja de la vida
se disuade en pos...

el delito

presumir el agua

ser arena

cuervo el ala

nos abordan sombras
boras en tul iluminadas
boras

preludio del oleaje

presumo lo velado
un lenguaje de aguas susceptibles creban

auspician

Hondura huella el ocaso sempiterno

bruma desnuda de los días
que marchan como nubes

ESTE
el lugar del fracaso
propone el eco
la furia de la duda...

MONDONGO

UN PERRO BAILANDO ROCK

imaginarme en la bilis de Moby Dick
 una granada esparcida en mi voz el cielo es una garganta
 [donde suelo dudar...
 estival cae a pedacitos sobre un capullo
 la saudade de luceros en un cuadrado
 uniforme, frío.

como el café de ayer
el hoy es basto como la vida...
un mal café
solo un mal café.

Los canes dan vueltas a sus colas y danzan anunciando escanciar el vino en el gusto del sátrapa.

Complacer a mi enemigo cada tarde
antes del alba.

Y matinal pinchar las rosas blancas como algodones
en la sala quirúrgica de mis sueños.

Pasillo blanco de hospital donde grafíe
mis alegrías mis duras alegrías como panes
al igual las judías en remojo
en cada shock la fatigosa lumbre
en cada letra una jeringa
en cada pared la gramática pinchada por agujas
en cada acero un insecto

en cada insecto una voz

Voz: grito

es preciso desnudar la oración cada frase-calabozo
cada pendejada
orino me creo Dios.

En la sala quirúrgica de mi sueño
agoniza el limbótico jardín donde millares de hoyos
hacen muecas y blasfeman son antiguos trashumantes
que otrora hablaron desde tribunas de estrellas
órganos vivos y frescos respirando el olor a medicina
surgen como boas de los frascos puros e impolutos
a gritar:

en la sala quirúrgica de mi sueño

un señor ha enloquecido

como bestia anuncia una canción
se cree Barrabás, escupe clavos
reparte panes y pestes
bloques grises de esperanza.

Himno, himno loco de Beethoven.
Que me hizo abrazar los arco iris al miriñaque de

Una tarde voluptuosa como un velorio con carajillo

...

ahora que los buques son blancos

casco de proa
casco de proa que se asoma

escucha a este corazón enloquecido
desgarrar la piel del día y...

iproa a estribor!

Pececitos míos
Patria mía
terruño mío, solo mío
Ola o cresta desbordada absolutamente míos

¿Dónde están los nubarrones?

(II)

¿Las severas crecidas; el fuego en los ojos de un gato?

¿advierto la gema en unos cuencos baldíos y sin color
como la luna enmohinada?:

Príncipe, ¿qué quieres?
por qué mueles a esta hora
el acero de la espuma

cual una espora

nútrese de todos los egoísmos
y las buenas razones
de ser tarde llegar tarde vivir tarde.

Día apuesto como la esperanza
guardada en los barrotes
en corbatas de marca

deseo ser perfume barato
jugo de limón maduro
Robinson de los inválidos
arepa o curare
deseo finito de volver...

(III)

Volver
gardelear mis pasos
tanguear los recovecos

regresar sobre mis pasos de guitarra
en las bocas del Apure enfaldado a una tonina
con corsé enrojecido como el vino del Arauca.

Despertar otra mañana
en un libro con el Capitán Ahab
tras la dichosa tonina que enloqueció a Rodríguez
burbujeando la voz de Gardel en el Plata
como cruzando el horizonte de cachamas
las curiaras y sus motores trasegados por vocales

letras cual barcos de vela
batalla de los peces todos panas-panares

o Cachamas
Coporos

Tarrayas
Bagres
Lau laus

Capotear el espejo

la salada sed

Muéstrame

el país del agua loca
agua mágica
del agua loca

denme de beber...

Chirrinche
ron
miche
o cerveza gualda.

De oro dorada en su esencia y deslumbrante como un fiordo
surge un haz de copos de agua
en el llano los llaneros
en el negro los negrales

en los indios de la indiada
en los blancos de Cádiz
en ancla hambre de esta tierra
haz sonar las curiaras de tripa o la pluma de un cari-cari
haz arder los bordones de metálicas sonoridades.

Sacudido delirante humano feérico
como Robinson y los posillos de noche
que sirvieron para juntar las (7) estrellas
700 ganas de remontar el Orinoco
orinar el Guaire.

Amar a las vestales
de los blancos balcones
colgadas como flores
mantos de cadencia
pañoletas doradas.

Muchachas de los conventos
de los jardines áureos de la nada
de los blancos patios y la cal de las casas
fantasmas todos ámenos...

Para pisar la tierra que piso
Sin miedo y ganas de elevarme sonar en cada Mantilla
¡Despertar!
¡Despertar!

No ser ficción en esta nada.

Despertar y arrebolarse la luz en el grito desde
el desierto en cada palabra...

Desde el Potosí a Caracas

decirle al mundo

que somos el muñón de oro de la alquimia de moler maíz
somos el vasto territorio
Desde el piano de Carreño
libando hasta Reynaldo Hahn en el segundo círculo de Dante

usurpando

promoviendo

desde el coro

estas perrunas y ladrantes vidas...

Al diablo con el poema

¿Quién reclama un poema?

Una vez perdida la sombra

la letra suscitada

en el vano rechazo del escucha...

Oidor

No peques de omisión

es día y las tropas aleluyan la triada

el himno del bacante

Victoria nocturna

reclama el hastío

las migajas

la espuma

alas del alba...

Soy

Una hermosa lombriz
lo dicen todos mis poemas
mis perros poemas le ladran a las flores
y se visten de niñas margaritas
enjaezadas cual escolopendras de oro.

¡Basta!

No he ilustrado mi vida con el betún de la rabia
compongo canciones cuya violencia es comparable con un beso

loable es advertir
mi pequeñez de poemadonte, bicho parecido a un
[uyuyyuuyuiii

como decir poemas a la lluvia

quebranto a los jardines

contra toda violencia el cipo del café tiene olor a dulzura
rezo a mi abuelita tras cada escapulario hay un infierno
y un loco de marras
y una tía ñeca cual un velocípedo de cachos.

Quiero ser e inquiero
¿Qué soy?
Sal para mi sed
en esta podredumbre...

Merecerse es merecernos

Dice la gula, día eres de premios, jaquecas y lápidas de tiza

irrisorios caminamos al poniente

las banderas colgaditas nos saludan

el terreno cancelado

el bucare es parte del amoblamiento

es decir: Paz

el resto es un dechado

Agotado marasmo

— ojo —

ciego encuentro (duda)

Apetito de servir al cíclope

la viga o el ojal
en la mesa habita el desecho

las ganas de nombrar dioses

de decir madres y barajar

los humos a la noche.

Nacidos de la nada
procurando el olvido
apetezco el día y sus pisadas.
En cada abandono hay una hiedra que ancla sus sombras
la polvareda y el paso de lo sido
cristales que en su envés evocan el flujo
sigiloso del sino; la inquina tremebunda y muda
usurpada en el abismo; introito menesteres al ocaso;
gozne enhebrado dactilares oraciones
afiebrada el aura gotea las espumas
un ave apaga la tarde y con ella ardentía
serena la ventisca cuece salival la vida.

Desde los bordes se teje la argucia de la posible luz, el
ditirambo de la vida insana, vivir es caer en la ola y serenar la
espira, fraguar la quema visceral del miedo, al poniente, en
plenilunio abrochar el pecho, la voz sorda del presagio.

Todo es bello y adverso

Todo es mudez y sombra

Solo el meridiano nos salva
Sé es, sin haber nacido.

Los ciclos de la luna
 han hecho de mi escritorio
 un facsímil del universo; ciudadano me creía
 hasta ver rayar la luna ante mis habitaciones nasales.

Quiero, hermano loro confesarte mi locura; he visto correr arenas
 espiral las entrañas de un pulpo; olfateo cada noche
 cada muerte.

Enamorado de la luna a la espera del desaire las mareas hacen un
 [ruido
 de siglos que recuerdan los anillos de un planeta cuya lápida
 se duele de poema.

Oro entonces por los días avanzados de grillos que me silban
 un lenguaje “otro” y anuncian el coágulo los credos y el
 pecado...

Regresa soplo orondo de la muerte
 Uñas marchitadas
 Vulvas lloviznando atardeceres
 sutilezas y venganzas en un río que termina
 en Cabo de Horno
 un sueño tejido en el moriche secular
 la bárbara letra
 el cáliz selenita del alba.

Día nuevo nacido de hembra y conservado en su albor por
[mariposas.

Hazme ser cuello
trompa de Falopio luz del universo inferido.
Hazme cada hombre y saliva de la flor
cada pistilo
cada revólver
cada aliento.
Déjame procurar la paz en esta leche oscura vía
cuando ya no haya nada...

Molienda de pistones esa del prestidigitador
 anegar arena en el puño almidonado; obeso y blanco
 es el aire en estos patios; alargada nota hospedada
 en los pulmones. Sucédanse los hechos:

adagio anal
 con partitura de trombones.

Blumers. Una vez más la muela perfora el pensamiento
 y hace de las sales vidrios; de los lípidos, sólidos
 de las vitaminas, minerales
 aspás por cuchillos
 mierda por poemas.

Creo ver en el payaso la necia inteligencia en el
 viraje insólito de los 180 grados

en el hilo

un organillo monea los pulmones de un
 músico que de marras alimenta su trombón...

a I. V.

¡Hola día!

Salúdote desde mi ventana

Quemo yerbas
augurando nubes orladas
en un éter de alquitrán...

Desde mi ventana veo avanzar tu desnudez
en mi mesa existe pan algo de vino y vituallas
líbrate del tiempo y ven a compartir conmigo
el arco iris que este verano atraviesa mi cabaña
el rosal lira apetecido...
por manchas de grillos que cabalgan hacia el vórtice...

Bautizarte eucaristía
 la del sin gracia que desea un ovillo
 un gen que llovizne su médula solar
 Canten...

Susurren Goliardos

Benedictinos

canten porque he de coronar al tonto
 que se interpone entre el nebuloso palacio
 y la grey bastarda

al Sur un estro de pequeñas colinas
 como hojillas de afeitar duermen al Nirvana
 un leopardo abre los cielos
 orlar el frac de agujas blancas y negras.
 que percuten la calva y las sienes
 del orfebre.

El río hiede, hiede como la vida
 la puñalada hace sangre el ojito de
 la noche
 que lega vieja y con áureo de abril
 expandida y atada a los cabos de la
 locura
 expedita ante la flora-fuego tribal o
 media luna

PIANO:

Inflama tu cola
 la fauna pace en la orilla

deglute hojalata
 respira el veneno de la Shell

Caries:

Que brillan en cada muela
 desfilan en los vehículos pastan
 bajo el ardiente sol
 fulguran las estaciones
 hollinadas por el plomo.

Piano de la caries de muelas partidas
 ambulantes los heridos por la higiene
 budistas ortodoxos que practican la
 tolerancia con la muda de un diente de
 leche; metafísicos que admiten cualquier
 muela comunista en el convite; muelitas
 de policías; mal aliento de poetas;
 refinadas muelas burguesas; bellas
 piezas de peluqueros; de modelos: Bocas
 pequeñas, grandototas, prestan sus
 buenos oficios académicos:

Algunas maman, otras
 parlan, chillan, cantan, murmuran,
 cual hormigas, conspiran por hartarse a la reina
 como agujas.

Casa

Salgo y la bruma me abriga
como pequeño piano con cola y latido
bachacos culones auspiciando el Paraíso
de Este a Oeste la lengua del dragón hirsuta

pespuntea la caída...

todo en orden
en fila los derrotados
volvemos a la hiriente nostalgia
a la feraz placidez de las paredes.
Los cuchillos todos de salida
la muerte toda la garganta.
Pordioseros del día
a la puerta de los manicomios
esposados y con vasos de noche avanzan son panzas y
bozales grasientas lámparas que piensan
atrapados en el útero
tras la reja de la familia...

Sala de Museo

Conservados en alcohol
nefandos como la vida
y como por gracia emérita
se subastan los riñones.

Aspiran ser devorados
por las moscas:

Hubo que socializar a este
funcionario
sin madre, sin mujer y cuya
fortaleza radica en sus
dimensiones.

Hasta ahora su gracia
soslaya la perversidad
del visitante.

Amanece...
La peste de la vida avanza
y el polen raudo (aéreo),
igana palmas pulgadas al destino!
reifica el continuo avatar
y los hipócritas mendan la fortuna
a una suerte de idea “fija”

al soplo
o al
fiasco de Dios.

Estoy ciego.

Lleno de encantamientos enjaezó este viaje

en los lomos de un grillo

tras la celosía está una alacena y luego una línea

azul que se presume cielo

paraíso se supone

lugar adivinatorio.

Estoy aquí del otro lado de la excreta

e insurrecto contra el dominio del papel toilet

en todos los imperios, todos los vanos gobiernos caerán

en este mi vellocino; giro en mi parpadear solitario

ino me excuso!

Los perros poemas han urdido

tras la lora

el plateado filo

las migas

y el duelo.

Lector ponte cómodo

y

tras cada silencio

la orla arenosa acicala los sonidos

el leve parpadear del cosmos

¿Qué hacer desde el duelo, el ladrido sino?

Podré morir hoy o nunca

quizás luego

pero dudo del ahora...

Ceniza mía

Moriré como un loro

tal vez, viejo perro

echado a las orillas de su nada

cual pez

ahogadito en su savia

moriré, moriré

en el *subway* moriré

tras la estación de los tártagos

sonidos campanas y cayenas...

moriré, moriré...

y no habrá más remedio

que seguir viviendo...

Saltan como vidrios en jaspes tímbricos destellos
en azulejos dispares como cirros al abordar la sinuosa
elegancia leopardo día advierte aguas garúas en
manare oxido y hollín que vierten la hondonada de
esmeraldas en opiáceos cielos de pipas y temblores
son los enfants que abordan la flor y los estelares
creban el eco de arcángeles de oro que descienden
al estío en la fulmínea abotonada flor ex-hudando
la sangre, el licor, las vestales.

Padre Nuestro

Boca tronco extremidades

Miedo de seguir aquí...

A esta hora pestaña rota

Piernas canjeadas

Por un Picasso.

Las mujeres saben a sal

Se despojan de sus ojos los ciudadanos

Arrepentidos de vivir...

Oh semen, oh hombre, oh paz.

El alfabeto cotidiano...

Sicarios a flor de rezos

Dios se embadurna

Él, se embadurna.

Hipócrita el Padre enmascara su migaja.

Gerencio mis miserias una a una
Al pie del arco iris
Me sé dúctil, bello como
el asco.

Gira, gira ventorrillo
en el párvulo de OZ.

Desdibujándose las pintas

¿Existe el gruñido?

Monacal territorio
Buitre y Pezuña.

¿O?

Letra ovalada que cupo en mi boca
Y pudo pronunciar el miedo a lo que somos
A esta nada nuestra
En cada pupila...
Dios manipula cada noche cada sueño y su miseria
Te da lo íntimo
Para arrebatarte tu cielo
Clavos en la cruz
Clavos del cielo que caen en mi lecho y atraviesan de
luz todos los inviernos.

Martirizar la palabra
Probar del pez (su cola)
Remendar cada sombrero
Cernir el polvo y sugerir murallas
Nada somos
Somos Nada.

Crimen del idioma

Levantar sospechas

(a pesar de los sentidos), uno se juega
la letra en los dados.

Íngrimo

Solaz

La noche abre su escotilla y el bandidaje escribe sus
temores
¿deduzco un poema mentiroso?

Ardor de discurrir

Serval —duda—

Acampar bajo la boca

saliva sorda

INMISCÚYOME

Cruzo el espejo y aniquilo la sombra
Es

Duelo

perdido

pleamar

y hoja.

Poética

Adherido al papel
Ahogado en el vaso

Transcurren logaritmos
burbujas al ras del odio
permear la vida por un hueco
palabras que trasuntan
trasegar los miedos
e inferir el puente
lo incierto
lo dicho
metástasis del vino
en la vid de la lengua.

La nada
NADA es igual a nada
ni nada se parece. Estamos ante la disolución
del hombre,
dispersión de las
palabras
(el nombrar secreto),
ficción;

en la punta de la lengua una hormiga practica el harakiri.
Todo está por decirse
y todo por morir.
Venido a menos
comulgo con la rosa que late
y el cuerpo envilecido.
Todo es ironía,
la luz emanada de la vela
muere al alba
con y sin nobleza.
Parecer al todo es perecer en él.

La hora disecada

Cuando la marginalidad vuelva sus
brazos al poema
lloverán bolondras con nubes ebrias
y marchitas,
comerán el pan las espiras escindidas,
fuego surgido de los labios en vértice,
la ola creba y es olema
nubema
dilema
esputo el poema

y morir luego
en la hora disecada
(el poema) altivo,
la rabia prístina.

La mano

Sentado a la mesa con Dios
mi novia y un cabrón,
demostrar en cada uva
cuánto les quiero a todos por igual,
aceptar las diarias y públicas miserias,
tanto así que me sonrojo y hago fiesta
tras manifestar mi tonta alusión a los perros
cada vez que mi novia se recrea;
aprovecho estas líneas para declarar
lo eminentemente pequeña
que es la vida.
¡Tantas puertas y la salida aún me da en las narices!
Tanto abismo y pendo del misterio.
Necedad nacida en mi mano,
letrilla del estúpido que quiere asomar
su venganza en cada giro,
cada verso vuelto odre,
cada página una duda.
Falsedad críptico animal de varias pintas,
amanecer en cada pestañar
donde la calzada muere paso a paso,
sin oblación, sin himno.
Bosteza ennegrecida toda suerte
y al ascender cada escalón sugiere EL PARAÍSO,
la mordida nictante de la estrella,
abundan las hormigas,
es ya mano en mi noche.

CON DESDÉN

Solo

cual la viga en el ojo ajeno

en el dechado del párpado
diestro espejismo del ángulo.

No ver

falaz la certidumbre

enmudece el iris

con desdén

DIOS

dedo gordo de mi pie

gelatinosa humedad.

Nacemos y morimos en el esplendor
a que desear otra luz, otra sombra
otra nada.

A que porfiar en día más
una rosa un abrazo
si arcangélica la fuente nos baña.

Recojo mis migas cada día
las nubes
una a una se aglomeran
vienen las aguas;
dentro de mi
nada.

Aura que reposas en mis cuitas
resurrecta espina
hazme albor
morir en la hora disecada

el poema altivo

la prístina rabia.

A que rendir esta agua duras
alegrías y el silencio
despoblado de la casa, del traje abandonado
en la discordia; las huellas tiernas,
el asombro del relámpago.

Los poetas, no tienen edad
ni un territorio donde descansar sus huesos
Seguro son niños jugando a la Ronda
encima de fantásticas apariciones
habremos de violar el espejo
recuperar las iguanas de oro...

Es tiempo de aguas...

e inefable

anduve el territorio

de la sed.

Oscuro me develo

a través de erectas formaciones del sueño

disipo sin más la dicha sangrienta
de estremecerme,

orillar tu arena.

Moscas

Otra vez las moscas
manos despedazando las nubes.
Los cielos mismos obturados por
la flema
la flema amarilla y la fiebre
volcánica de los tasajeados

diamantes biselados cual los cirros
como cachalotes en el dorso de la espuma
simulan el azimut a la puerta el sueño
burbujea mar pensamiento encarcelado
el viejo submarino es una nube enloquecida
tras perder su único ojo
el postín hollinado cada noche
resurrecta en su adentros los confines
las esporas salivan la cabeza de San Juan
en París enjaezado, en Roma usurpado por las moscas
en su cárcel personal
bajo el arco de triunfo
susurrar el duelo...

Un asesino
puede abstraerse de la sangre

ponerse a mirar las flores
rememorar sus días de plata

(el orgullo aniquilado
por la lira de otras vidas).

Liras estas
que desatan la música
del fin
en la ardentía es solo un hombre
que procurar mirar
las nubes
como perros
tal vez mirros
gorriones
y fulgores
de insectos en la sopa...

Dios

a días se ha marchado

me legó

sus clavos y sus dudas

advierto

el bautizo

las aguas

destino

en el cipo del café...

Mi mosca ha cumplido

un día

la vida se le escapa.

En lo umbro solo cirenarios

y la diana permite recavar tristezas

día mío pertinaz

con la susodicha y el circo.

Cristianos acontecidos en la herida

rugidos

silbatos

alabanzas...

ECONOMÍA POLÍTICA

Alguien me dijo que midiera

a ese hombre a través de una moneda.

La pericia me advierte:

¿Si a cambio de un idea la palabra precisa

generará la desidia... y por lo tanto la

belleza?

El prójimo adolece la lengua

se asea

se marchita.

Desde la desidia

creo haber obtenido en la polis mi usura

(no es para menos)

en este valle de sofistas

y roedores de pan

cálidamente

tras la basura tarareo

una rosa...

COLECCIONO HOMOSEXUALES

... en agosto

cuando los bucares

se prenden de botones

es preciso

nombrar las sombras

decir lo que acontece en sus hojas

en su evidente mudez.

Sugiero

Temo

ser nombrado

por los santos

alabado en la mentira

(indulgente el puerco en cada flor que habita).

Bajo el cielo de la lengua

admito

las espinas

y los clavos

en el aire

Admito

ser proclive al rezo

aguitacamino

(el alba)

querendona nube
en el ojo zamureo.

Alguien alarga un hastío

presagio de los cascos.

Se propone diseñarme.

S/T

Tras cada sorbo

En la ignominia de la duda, tras la celda
 Ámbar río usurpando anegando
 territorios
 donde los fieles labran cual hormigas
 y aves desnuecan
 el silencio.

de estos tragos

Avaricia haz

pena para el alivio

desde su prisión

la luna

aguza su ceguez

en el filo de los loros

que sitiaron a Caracas

con discursos sobre los muchachos de la

Billo's Caracas Boys.

El perfil de esta nota es Light

como mi almibarado parecer.

S/T

(Sobre el estímulo se ha escrito mucho), pero adoro las
blancas lluvias que sacaron a mi perro a conocer las estrellas
en el músculo salivoso del Universo.

“Si eres pobre jamás serás conocido, si eres rico nadie te
conocerá”

De olvidos se hastía el presente
no presumas, pues toda alabanza
deteriora el alma.

Nada se sabe o se supo sobre el rey luego
que le hurtaron su cabeza
Nada se sabe de la noche
—conocer reconocer—.

Eres de mentira y morirás en el olvido;
Terminarás tus días en la indigencia, observando con
preocupante timidez a aquellos que: abandonaron las armas
en pos de la ciencia; eres solo objeto de estudio, bicho raro
llamado hombre y creído hasta el último momento el mejor de
las especies pobre; sin un poema que alimenta tu boca
sin una mosca que zumbe en tus naranjas.

LETRA

Heredé besar las latas: creo en todos los olvidos; lluvias sobre
el ascua y nubes que transitan la casa de una a otra maravilla.

Esa noche la fiera acechaba el borde de los días; suerte de apunte
[victimado.

Sin lugar a dudas

El asalto

A un poema temeroso

NO SÉ EN QUÉ BOLSILLO, VENTOSA

Escisión perenne
Se agitan las luces del hedor póstumo

(caligrafías a la suerte de hallarte)

En la mano que se escapa

En la siniestra que abraza a los ponientes.

ALGUIEN COMIÓ, CALLÓ. LAS SOBRAS RESTAN
UN MIEDO EN LA MESA

Al borde, la arenilla
Se insinúan las vocales

Es mísera la sombra.

Ovillo

En la palma de mi mano
está Venus y una montaña de azúcar
que evidencia sosegada el avance
de una hormiga.

El insecto sabe a que atenerse al probar el
cristal meloso; y la montaña inmutable se mueve
una pestaña por la aurora.

País mío
construido por barajitas
y modelos top.
País este
de cajitas de fósforos y encolados heavys.
Donde Jimi Hendrix sacudió nuestros pesares
y olvidamos el joropo, el buche y la tostada.
Todo ahora es un mundo Pepsi
comparable a la Guerra de las Galaxias
o al aviso imponente de la Ford.
País este, en el sur de Miami hace de gasolinera
y presta sus servicios en moteles baratos.
País mío
bello país de Renny; Lucas cogiéndose una pata e
insultando al imperio.
Con el Guaire de través y en la cintura.
Una margarita para el Iris que cuerva mis antojos
cada mañana muscular en la oficina maúlla un gato

y pulo los diamantes; cada gesto, cada aliento alisio
que devora las arenas antes de entrar en la gaveta
y encontrar a Liliput rodeada de dragones.

Quiero mi país
y también al gato Félix
su manía surreal de ver el orbe
una novia vestida oh aurora no apestes mi mirada
ahora que me he enamorado locamente de la luna
y los héroes reposan y los dióscuros anuncian
pájaros y pájaros y más pájaros migrando hacia
tu vientre pedacito de país de bandera escarnecida palabras
desvalidas y buchiplumas.

Sagrada Familia

Engullir el pan

cordiales en la mesa

he de advertir que para una mosca, es rigor

ponderar la sabiduría de Lucrecio

los dátiles griegos

los mangos de Caracas.

Todo ha sido tocado por el raudo

sobrevolado por el ángel...

Poema Indigente

Tras cada sorbo
me delatas; es mentira que tú
te hallas recibido de Dr.
Una h no es muda en tanto y en cuanto
A un Asambleísta no se le ocurra escribir
Hambre sin a.

ÍNDICE

ELEGÍAS A WÖLFING (2003)	11
Éxodo	15
Canzos	19
II	22
III	24
IV	26
Poetas de River Side	28
II	31
Velas	32
Duro	33
II	35
III	37
[El relámpago de la muerte...]	38
[Provengo de un mundo hollinado en sus extremos...]	39
[Desnudar mi revólver y argüir el fracaso en el perigeo de la luna...]	40
[Me deterioro...]	41
Los elegidos	42
[Mi lenguaje es el lenguaje de las flores...]	43
[Nefando día...]	44
[Creo...]	45
Primer poema	47
Segundo poema	48
Tercer poema	49
Borinquen, el piano de Palmieri	50
Bolero voz angélica de aquella furia en los abríles	51
II	52
Parusia	53

II	55
Palabra-gula	56
II	57
Pensando en campos verdes	59
II	61
III	63
Bocas sucias década del 60	65
II	67
Al poema, a la palabra	69
II	71
(O)	72
(OO)	74
[Merecerte es merecernos...]	76
[Te agradezco me invites a tu mesa...]	77
[Qué bello es todo...]	78
[Se me durmió la oreja...]	79
Asco	80
II	81
[Día trombo mariposas azulillos...]	82
Damas	83
Solo en el Volga...	84
II	86
III	88
La morita	90
[No fuimos ni ricos ni mendigos en el albur dimos de comer...]	91
[Dejan mucho que desear...]	93
[El legislador es la excepción...]	94
Pan	95
Pequeñísimo poema	97
A pedazos	100
II	102

III	104
Sonido	106
I	108
III	111
IV	112
Dilucidación	114
Palabra que apuñalo en mi Remington de espada silabaria...]	115
Poemita	117
Diáspora	119
¿Cuántos delirios?	121
II	123
Cerveza olvidada	127
Un cigarro	128
Necesidad	130
[Adoro la voluntad de esta casa...]	132
O' gran sol nictitante	133
Célebres	140
Locuaz	143
Alucinando la luna	146
F I	148
F II	150
F III	152
Máscaras	153
[Te amo en el café...]	157
Anónimo	159
[Roger Herrera...]	160
Anónimo	161
Optimismo negligente	162
Polis de papel	163
Polis de papel II	165
Polis de papel III	167

A la noche llamada géminis	169
Falaz	171
Wölfig	172
Émbolos	174
III	175
Koyac	177
El amor y el crimen	179
Página	180
III	181
Pequeños poemas	183
Crisis (2)	185
[Alquilar loros...]	186
[Agotado marasmo...]	187
[En este cuerpo...]	188
Watteau	189
[¿Quién muere tras los bordes?...]	191
[Probos los niños...]	192
[Señor...]	193
Luminoso como un ángel	194
A William Lucena	195
Poética	196
Moribundos	197
Ego	199
EL LENGUAJE DE LOS DIOSSES (2004)	201
Prólogo, por Carlos San Diego	203
[La filiación de la lengua y el nirvana...]	209
[Descienden las moscas amarillas...]	210
[Embriagada la luna...]	211
[Desaparece el enano en la garganta nocturna...]	212
[Ciudad...]	213

[Un ferrocarril abandona su último cigarro...]	214
[Cuando si cantar por ignorancia se te parta...]	215
[Peatón...]	216
[Convoco al ron a esta boca...]	217
[En la cola del lagarto...]	218
[Nano se tragó un mango para cantar...]	219
[Las cucarachas aman con virulencia...]	220
Ciudad	221
Mi último amor	222
Poema (2)	223
[Boby solo...]	224
[Se soltó el melao...]	225
[Pollo...]	226
Bombilla (I)	227
669: La placa de mi enemigo	229
[Roger Herrera...]	230
[Ese vicio de trompeta...]	231
[Trombosis de trombones...]	232
Vecindad	233
Tango-bar	234
Revólveres	235
Poema (1)	236
[Pienso, luego bailo...]	237
El sonerito	238
[Herder y el pito...]	239
[Agudo el caballero...]	240
Muy siglo XVII...]	241
[Ángel de la cuadra...]	242
[De botones orlados se presenta el día...]	244
El malandro y la fe	245
[Desahuciado...]	246
[Cuídate...]	247

[Limítate a pronunciar sabiamente lo...]	248
Chisme	249
Amor malandro	250
Bronx	251
[¿Explicame cemento...]	252
[Presto al murmullo...]	253
 EL ZOO DEL ABECEDARIO (2006) Inédito	 255
 Homenaje al son (I)	 257
Dino	259
Ce ne pas	260
[Sin acuerdo...]	262
S/T	264
Poema para ser leído en la radio	265
Atípicos	266
Atípicos	267
H/H	268
S/T	269
[Adoro...]	270
[“Gráfica”...]	272
Cucamancia	273
Pipo	274
Tiropedito	275
Diva	277
S/T	280
[Animal:...]	281
[Ave...]	282
(F) (I)	283
S/T	284
S/T	286
S/T	287

Poema en dos tiempos	290
Poema (2)	291
S/T	293
"Irse de cabeza al infierno",	294
S/T	296
S/T	297
S/T	298
[Ce-gato...]	299
Amor de gallinas	300
Pana Batman	301
R/Q/P	303
P/P	304
A ellas	306
En la poceta de la casa habita una rata	311
Tren	313
KKKK	314
La-Va	315
 DE MONDONGOY OLVIDO (2009) Inédito	 317
 Al poeta negro de Antonin Artaud	 319
(I) Blues para los ladrones	324
(I) Prólogo a un tema de Memphis Slim: Olimpia	327
(I) Sencilísimo poema...	330
(I) Tortilla	339
Gato cat	348
[De un libro escolar...]	350
La belleza es una peste	352
[En el deterioro...]	354
[Eminentemente solo...]	355
[Mis amigos y yo...]	356
[Pena íntima...]	358

Mondongo	360
(I)	362
[Amar a las vestales...]	368
[Al diablo con el poema...]	370
[Soy...]	371
[Merecerse es merecernos...]	372
[Nacidos de la nada...]	374
[Los ciclos de la Luna]	375
[Día nuevo nacido...]	376
[Molienda de pistones esa del prestidigitador...]	377
[¡Hola día!...]	378
[Bautizarte eucaristía...]	379
[Casa...]	381
[Sala de Museo...]	382
[Estoy ciego...]	384
[Los perros poemas han urdido...]	385
[Podré morir hoy o nunca]	386
[Saltan como vidrios en jaspes tímbricos destellos...]	388
[Padre Nuestro...]	389
[Gerencio mis miserias una a una...]	390
[¿O?...]	391
Crimen del idioma	392
Poética	393
[La nada...]	394
Orates	395
[La hora disecada...]	396
[La mano...]	397
Con desdén	398
[Nacemos y morimos en el esplendor...]	399
[Los poetas, no tienen edad...]	400
[Es tiempo de aguas...]	401

[Moscas...]	402
[Un asesino...]	403
[Dios...]	404
[Mi mosca ha cumplido...]	405
Economía política	406
Coleciono homosexuales	408
[Sugiero...]	409
S/T	411
S/T	412
Letra	413
No sé en qué bolsillo, ventosa	414
Alguien comió, calló. Las sobras restan un miedo en la mesa	415
[Ovillo...]	416
[Sagrada Familia...]	418
Poema Indigente	419

Baf`fÖk afdq^i
j ^vI ab / - .4
@^0^`^p * Sbkbwrbi^

Es licenciado en Teatro, mención Actuación, por el Instituto Universitario de Teatro (1987). Egresado de la Escuela de Artes Visuales Cristóbal Rojas (1992), mención Arte Puro. Realizó postgrado en Gerencia Cultural en IMPREC-USR. Ha publicado: *Fragmentos* (1986), *La crin de Dios* (1996), *Desadaptado* (2000), *Elegías a Wölfling* (2003), *Octubre Rojo* (2007), entre otros libros de poesía, además de ensayo y dramaturgia. Ha desarrollado una extensa carrera como actor de teatro, cine y TV, paralelamente a su labor como artista plástico y docente, obteniendo múltiples reconocimientos dentro y fuera de Venezuela.



“A veces su voz es lacerante, incendio de caminos, en contra de las convenciones, otras veces plena de emociones, con la intención de ser amado o dispuesto a hacer añicos las expresiones codificadas y revelar las pulsaciones más secretas del ser, conservando la virulenta espiga de su postura transgresora, entre ciudades, ríos, selvas y sabanas, en trance de sempiterno provocador, vacilándose en ocasiones una de irreverente, instalado en la esquina como un dandy o un compadrito, cuando no transitando su urbe, su barrio, un pedacito de patria, en plan de *flâneur*, en la búsqueda de la justificación para el estallido posterior del poema, aun en medio de la inconformidad y el desasosiego reinante.”

Julián Márquez

COLECCIÓN
POESÍA VENEZOLANA
SERIE CONTEMPORÁNEOS

